



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE AMÉRICA LATINA  
MAESTRIA EN CIENCIAS POLÍTICAS

**LA REGIONALIZACIÓN COMO ALTERNATIVA POLÍTICA Y ECONÓMICA**

**PARA AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI**

Análisis de dos intentos: Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)

TUTOR: FREDDY MÁRQUEZ

AUTOR: CARLOS E. CHACÓN GUILLEN

---

Mérida - Venezuela



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE AMÉRICA LATINA  
MAESTRIA EN CIENCIAS POLÍTICAS

**LA REGIONALIZACIÓN COMO ALTERNATIVA POLÍTICA Y ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI**

Análisis de dos intentos: Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos  
(ALBA-TCP)

*Memoria de Grado para optar al título de Magíster en Ciencias Políticas*

TUTOR: FREDDY MÁRQUEZ

AUTOR: CARLOS E. CHACÓN GUILLEN

---

Mérida, mayo de 2019

*A Latinoamérica y a mi Venezuela,  
con la certeza de que, al salir de esta crisis moral,  
se convertirá en lo que la providencia le tiene deparado desde hace doscientos años,  
por un futuro lleno de abundancia y disciplina en el alcance de los objetivos  
para ser parte de las decisiones del mundo...*

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
<b>VEREDICTO.....</b>	<b>III</b>
<b>DEDICATORIA.....</b>	<b>IV</b>
<b>ÍNDICE GENERAL.....</b>	<b>V</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS.....</b>	<b>VII</b>
<b>ÍNDICE DE GRÁFICOS.....</b>	<b>VIII</b>
<b>SIGLAS UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>IX</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>X</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
<b>CAPÍTULO I. ESBOZO CONCEPTUAL DE LA REGIONALIZACIÓN COMO ESTRATEGIA POLÍTICA-ECONÓMICA EN LA VISIÓN DE LOS INTENTOS INTEGRADORES.....</b>	<b>21</b>
1.1.Regionalización.....	21
1.2. Esbozo conceptual de la regionalización como proceso unificador en América Latina.....	28
<b>CAPITULO II. UNASUR Y ALBA-TCP COMO PROCESOS INTEGRADORES EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLOXI.....</b>	<b>33</b>
2.1. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).....	33
a. Objetivos.....	36
b. Miembros de UNASUR.....	38
c. Presidencia Pro Tempore y Secretaría General.....	38
2.2 UNASUR y la reducción de asimetrías entre los países de América del Sur.....	40
2.3. Resultados de la UNASUR.....	44
2.4. UNASUR y la Integración Latinoamericana y Caribeña.....	52

2.5. Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).....	56
a. Principios del ALBA-TCP.....	51
2.6. El proyecto Grannacional como fundamento del ALBA-TCP.....	60
2.7. Evolución de los instrumentos fundamentales del ALBA-TCP para fomentar la cooperación en la búsqueda de resolver las asimetrías y desigualdades de la región.....	61
a. Banco del ALBA.....	61
b. El Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE).....	67
2.8. Resultados de ALBA-TCP.....	68
<b>CAPITULO III ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI. UNASUR Y ALBA-TCP.....</b>	<b>71</b>
3.1. Análisis de UNASUR y ALBA-TCP como mecanismos de integración regional y sus aspectos negativos.....	71
<b>CONCLUSIONES Y/O RECOMENDACIONES.....</b>	<b>83</b>
<b>BIBLIOGRAFIA GENERAL.....</b>	<b>90</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

	<b>Pág.</b>
Tabla 01. Países y Fecha de Ratificación del Tratado Constitutivo.....	37
Tabla 02. Presidencias Pro Tempore y Secretarios Generales de la UNASUR.....	38
Tabla 03. CARTERA DE PROYECTOS DE COSIPLAN (a septiembre de 2014).....	38
Tabla 04. IDH, IDH ajustado por la desigualdad y PNB per cápita, de los países de la UNASUR.....	44
Tabla 05. Principios y Razones para la Unión Latinoamericana.....	59
Tabla 06 Avances del uso del SUCRE 2010-2013.....	64
Tabla 07. OPERACIONES COMERCIALES CON USO DEL SUCRE 2010-2014, Millones de USD.....	65
Tabla 08. ALBA-TCP: OPERACIONES QUIRÚRGICAS OCULARES 2004-2014.....	66
Tabla 09. Estados Latinoamericanos y Caribeños. Pacientes intervenidos.....	66
Tabla 10. Programas sociales En el campo social, la Alianza ha alcanzado los siguientes logros desde 2004.....	68
Tabla 11. Fondos de Venezuela según tipo de operación (1999-2009).....	68
Tabla 12. Fondos destinados a los países del ALBA por parte de Venezuela (en millones de U\$).....	69
Tabla 13. Venezuela: Indicadores Socio-económicos (1999-2008).....	70

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

	<i>Pág.</i>
Gráfico 01. UNASUR un espacio de desarrollo y cooperación. Zonas globales de impacto comercial.....	46
Gráfico 02. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): distribución del comercio intrarregional, según preferencias arancelarias concedidas por país, 2010 (En porcentajes del comercio intrarregional).....	47
Gráfico 03. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): evolución de las exportaciones intrarregionales, 1990-2010 (En millones de dólares y porcentajes del total).....	48
Gráfico 04. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): proporción del comercio intrarregional por exportaciones, 2010 (En porcentajes del total).....	49
Gráfico 05. Porcentaje de exportaciones entre países socios del Sucre sin incluir minerales y petróleo (2009).....	50
Gráfico 06. Operaciones en Sucre por sector económico (2012, en porcentaje).....	51
Gráfico 07. Operaciones en SUCRE por sector económico.....	51
Gráfico 08. Operaciones tramitadas en SUCRE.....	52

## SIGLAS UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN

Siglas	Compendio
<b>ACS</b>	Asociación de Estados del Caribe
<b>AEA</b>	American Economic Association
<b>ALADI</b>	Asociación Latinoamericana De Integración
<b>ALALC</b>	Asociación Latinoamericana de Libre Comercio
<b>ALBA -TCP</b>	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América _ Tratado de Comercio de los Pueblos
<b>ALCA</b>	Tratado de Libre Comercio para las Américas
<b>ALCSA</b>	Área de Libre Comercio de América del Sur
<b>APDH</b>	Asamblea Permanente por los Derechos Humanos
<b>APEC</b>	Foro de Cooperación Económica Asia Pacifico
<b>BM</b>	Banco Mundial
<b>BRICS</b>	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
<b>CAN</b>	Comunidad Andina de Naciones
<b>CARICOM</b>	Comunidad del Caribe
<b>CELAC</b>	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CNE</b>	Consejo Nacional Electoral
<b>CSN</b>	Comunidad Suramericana de Naciones
<b>EE.UU</b>	Estados Unidos de América
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>G-3</b>	Grupo de los Tres
<b>MERCOSUR</b>	Mercado Común del Sur
<b>NARF</b>	Nueva Arquitectura Financiera Regional
<b>NRE</b>	Nuevo Regionalismo Estratégico
<b>OEA</b>	Organización de Estados Americanos
<b>OECS</b>	Organización de los Estados del Caribe Oriental
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>OMC</b>	Organización Mundial del Comercio



Universidad de Los Andes

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL)

Maestría en Ciencias Políticas

**LA REGIONALIZACIÓN COMO ALTERNATIVA POLÍTICA Y ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI.**

Análisis de dos intentos: Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y

Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos  
(ALBA TCP).

AUTOR: Carlos E. Chacón G.

TUTOR: Freddy Márquez

**RESUMEN**

Esta investigación analiza la propuesta de la regionalización como alternativa política y económica para América Latina en el siglo XXI, como proceso unificador y de desarrollo continental. Para alcanzarlo, se trazaron como objetivos: Analizar la propuesta de la regionalización como alternativa política y económica para América Latina en el siglo XXI. Diagnosticar las causas relevantes que impidieron el proceso unificador en el siglo XXI como propuesta continental, e interpretar el proceso de la regionalización desde la óptica del desarrollo común entre las naciones. Se ha podido constatar, que durante 80 años se ha tratado desde diversos intentos regionales la unificación de Latinoamérica como bloque geopolítico, este experimento tuvo ciertos avances en el siglo XX, pero no lograron consolidar la brecha de factores que inciden de manera negativa en el proceso integracionista (ideologías políticas en un primer caso, y la inversión económica de un solo país de tipo padrino, la manutención de países más débiles por los más fuertes hacen que haya un desbalance tanto dentro como fuera de estos países, entre otros aspectos claves). Las asimetrías y desigualdades en estos 17 millones de Km<sup>2</sup>, hacen de esta vasta región un enclave geopolítico por resolver, es así, como trabajando en la cooperación necesaria entre las naciones que integran este bloque, puede no solo resolverse estas desigualdades, sino que, desde el aprovechamiento de la tierra y sus recursos, podrá ser un conjunto en acción para el debate global e intercambios comerciales con otras regiones del globo. Para ello, es necesario el estudio y el análisis crítico de los beneficios y errores que trajeron dos intentos, que desde el año 2005 sintieron solidificar la idea de regionalización en el presente, pero se encontraron con las realidades de políticas basadas en ideologías con pocos resultados.

**Palabras clave:** Regionalización, Integración, América Latina, Resultados, Propuesta.

## INTRODUCCIÓN

El regionalismo puede ser definido según Rodríguez (2012), como una forma de cooperación internacional intermedia, “que se establece por medio de la creación de alianzas y de la cooperación interregional entre países que por lo general comparten una misma región geográfica, aunque no siempre es así el caso” (p.45). De la misma forma, desde la perspectiva del estado, “surge en una especie de acción, que incluye también a la sociedad civil, así como a otros actores de las relaciones internacionales, cuya finalidad es la de promover la cooperación interregional” (p.45).

La regionalización en América Latina parece ser una tarea pendiente desde hace doscientos años. Alrededor de finales del siglo XV y XVI se observó un cambio casi accidental en las formas de llevar a cabo los procesos económicos, políticos, culturales, religiosos y por supuesto un marcado cambio geográfico; que además de sumar un parcelamiento en grandes áreas de la América Prehispánica, realizó un cambio en el imaginario del habitante, pues las fronteras o los límites de los estados nacieron para separar regiones territoriales, sea a través de un accidente geográfico (montañas, ríos, valles entre otros) o aquellos inventados por el hombre o conocidos también como artificiales (murallas, muros entre otros).

Al profundizar en esto, no solo se hizo una separación de tierras, sino también cultural; pues el modo de vida del habitante autóctono fue trasplantado para siempre. Entonces, volver a estudiar hoy día o intentar hoy día una especie de unificación desde este aspecto parece bastante atrevido e incluso una fantasía, pues las costumbres y tradiciones llegadas desde otros continentes en los últimos siglos a distintos países de esta región hizo cambios imposibles para pensar en una unión de este tipo, y aunque teniendo grandes aspectos que parecen juntarnos (idioma, historia y quizá la religión) cada día nos separa más.

Latinoamérica como región representa grandes extensiones territoriales, múltiples paisajes, recursos básicos, una multiétnica población y grandes oportunidades para proveerle al mundo alimentos, recursos y también mano de obra. Aspectos a tener en cuenta para futuras alianzas libres de otros procesos que retrasan y envician los procesos.

En este trabajo de investigación se analizará en primer lugar y a través de una indagación documental como ha sido llevado a cabo o puesto en práctica el fenómeno del regionalismo y/o regionalización en el curso del siglo XX y la primera década del siglo XXI. Es decir, la visión de

varios especialistas en cuanto al término en común. En el primer siglo se tomará solo como un antecedente resumido de los factores positivos que presentaron los intentos integradores y algunos avances. En el segundo caso, y que es el espacio temporal del trabajo presente, se ampliará la visión acerca de los truncados y poco exitosos intentos de cooperación regional en el nuevo milenio.

Al obtener y analizar los pocos resultados positivos en aspectos claves como el político y el económico a través de la indagación propuesta en el párrafo anterior, se espera que pueda existir una apertura para dirigir la alternativa regional en espacios ya delimitados y conocidos en América Latina, tratando de enfatizar aspectos claves como: el conocimiento de conceptos como alianzas, cooperación y desarrollo para elaborar proyectos comunes entre países o bloque de países. Y también poder determinar que el éxito o fracaso de los intentos consistirá en la superación de la absurda mirada ideológica que se le ha dado a este tipo de proyectos en la última década. Con esto cabe mencionar que la visión desde este presente es resolver estos asuntos y poder proyectar una idea en común en el futuro cercano.

Se realizará también un análisis crítico gracias a la amplitud de material bibliográfico, hemerográfico, documental y electrónico en cuanto a dos intentos que nacieron en el presente siglo, esto, para detectar los tropiezos y las imposibilidades de trascender en el tiempo. El primero de ellos es la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que como organismo multicultural y de múltiple apoyo, nació para que las naciones de escasos recursos pudieran estar presentes al igual que las más fuertes.

Entre sus objetivos la UNASUR (2008), destaca

El fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros (Argentina, Brasil, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela) para así, asegurar un espacio de concertación para reforzar la integración suramericana y la participación de UNASUR en el escenario internacional” (p.25)

Además de este, también trató de buscar el desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región. Tarea aun por completar y que parece tener un matiz de que será una idea más para meter en el baúl de olvido de los procesos unificadores, puesto que en los últimos dos años los presidentes de algunos países miembros decidieron salir de dicha unión, inclusive, se puede decir que el hecho más

trascendental del intento fue el pedimento de Lenín Moreno presidente actual de Ecuador, cuando el pasado febrero de 2019 propuso recuperar la sede del organismo ubicada en Quito. Esto recoge los resultados de varios años y de varios errores cometidos.

El otro intento que se trae a colación es la Alianza Bolivariana Para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA TCP), organización pensada no solo para el apoyo económico, sino como enlace cultural de las naciones que lo integran para el conocimiento y expansión del ser nuestro-americano. Este intento trajo problemas marcados del siglo anterior que se entrelazaron con los actuales, uno de ellos es que Venezuela pudo mantener financieramente el organismo la década pasada, por un lado el petróleo tenía un alto valor y con ello pudo organizarse una idea proporcionando altas inversiones, por otro, los miembros manejaban la ideología propuesta por la llamada “Revolución Bolivariana” y la alianza pareció verse más como una “mesa de amigos” manejando protocolos únicos que un conjunto de alianzas para derrotar la pobreza y las asimetrías de la región. Del mismo modo, el Ecuador de Correa sumó esfuerzos económicos por mantener la alianza a flote en su primer mandato, luego de 2013 las inversiones descendieron producto de problemas internos.

Para el **planteamiento del problema** es necesario acotar que en este acelerado comienzo de siglo observamos al menos tres procesos claros de un nuevo orden de ideas de cómo llevar a cabo políticas económicas para competir en mercados mundiales de relevancia. El primero de ellos nos lleva a analizar un poco el modelo que fue gestándose desde el siglo pasado, cuando luego de la Segunda Guerra Mundial y a través de lo que se conoció como el Tratado *Bretton Woods* fueron delineándose nuevas reglas para las relaciones financieras, dejando fuera el proteccionismo que hasta 1944 se había impuesto en el siglo XX.

El haber financiado el mundo dos guerras mundiales había dejado en bancarrota a algunos países y en otros según Matthew (1998, citado por Zhang 2014) “una corrida devaluatoria, una especie de guerra monetaria”, además fue el proceso en que “los mercados querían vender sus productos baratos y se aislaban de los demás, lo que hizo que el comercio mundial colapsara” (s/p).

El segundo proceso fue planteado desde la mirada de muchos especialistas en los que se expusieron varias estrategias, entre ellos; el economista británico *John Maynard Keynes*, que propuso una realidad multilateral, quizá la mejor idea en un mundo distinto de avances como lo tenemos hoy día, pero que en ese instante el revivir desde la conjunción de varios estados no podía

ser real. Al finalizar la conferencia de *Bretton Woods* se creó el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial como entes que invertirían en la transformación de lo destruido y en la creación de un nuevo paradigma económico, ya para 1947 se sumó a esos organismos el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés).

Zhang (2014), menciona que todos estos consorcios además de formar parte del sistema de *Bretton Woods*, dieron “un nuevo impulso al comercio internacional” pero a su vez el autor traduce lo negativo de esto, ya que como este nuevo orden se llevó a cabo en gran parte a través de una sola moneda (el dólar) trajo como consecuencia: “Una mayor actividad comercial, lo que se traduce en una mayor necesidad de contar con dólares, y eso evidencia la contradicción del sistema de *Bretton Woods*: ¿Cómo se puede asegurar un cambio en oro si cada vez hay más dólares en circulación? (s/p).

Esta idea en esa actualidad fue observada por los EEUU, que notó desde el principio que, debido al estatus del dólar, podían imprimir tantos billetes como querían y hacer uso abundante de ese privilegio, pero como lo menciona Zhang (2014):

Estaba cayendo en un déficit en su rendimiento económico... ya que eso significa que consumen más de lo que producen”. A esta parte se sumó también la Guerra de Vietnam que les ocasionó un bache cada vez mayor en su presupuesto. Dado que el curso de cambio de 35 dólares la onza, el presidente francés, Charles de Gaulle, se niega a seguir pagando los costos de guerra de EE. UU. Y comienza a cambiar las reservas en dólares de Francia por oro en 1965, y hasta ordena traer el oro a París en submarino. (s/p).

El tercer proceso parte desde la mirada de Latinoamérica como región. Esta representa grandes extensiones territoriales, múltiples paisajes, recursos básicos, una extensa población y grandes oportunidades para proveerle al mundo alimentos y mano de obra. Por ello, una unificación cultural es bastante contradictoria con la realidad que se presenta, pero a nivel político y económico se cree que pueda ser una salida para que esta región se plantee un crecimiento a nivel mundial en distintos ámbitos, teniendo en cuenta que se debe erradicar los vicios traídos del siglo anterior que se unieron con los de comienzo de siglo y su primera década.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿Qué pasaría si ponemos a disposición un plan estratégico regional con los recursos que tenemos? pues, aunque no se puede levantar de una crisis de guerra porque no hemos pasado por ese caso, (desde 1823 no se lucha contra un invasor, luego de esto hasta 1898 más o menos fue una seguidilla de guerras civiles muy particular en la amplitud de América Latina), tampoco tenemos la tecnología para hacerlo. Ni siquiera una moneda única para

contrarrestar cualquier aumento, pero las mayores reservas de petróleo, agua, gas y oro están en estas tierras, qué pasa entonces con las trabas, o quizá como lo afirma Kacowicz (2008) “la importancia de los EEUU, Europa y Asia para América Latina no es la misma que América Latina para los EEUU, Asia y Europa” (p.35).

A su vez Bernal-Meza y Masera, (2010) mencionan que la exigencia de la integración es aún dominada por EEUU desde 1949, cuando la visión con respecto a nuestra región se cimienta en la visión de *Prebisch*, en la que se refirió a América Latina con unas pesadas muestras de “insuficiencias estructurales”. De allí, los análisis de la Comisión Económica para América Latina han sido cada vez menos alentadores. Desde 1949 el mismo *Prebisch* que fue su primer secretario, en su informe detalló que se detectaron “diversos factores críticos que estaban presentes en los sistemas socio-económicos” de los países latinoamericanos:

Insuficiencia en la estructura productiva, escasa oferta exportable, inadecuado avance en la construcción institucional (por ejemplo, de los mecanismos financieros de pago), atraso y estancamiento de la economía rural junto a zonas de baja productividad y excesivo latifundismo, ausencia de una base tecnológica endógena en sectores dinámicos, falta de movilidad social, extrema desigualdad en la distribución del ingreso, pobreza, exclusión y fuerte fragmentación social, etc. (p.24)

El concepto que resumía esta situación era la heterogeneidad estructural, puesta que, junto a una enorme dependencia del sector externo y un débil desarrollo industrial imposibilitaba recuperar el deterioro de los términos de intercambio en esa actualidad, esto producía un sistema importador-exportador que propuso los estándares actuales y que en algunos bloques ha dado la suficiente rentabilidad.

En el caso de los países de la región latinoamericana, la constante ha sido la incorporación tardía a algunos procesos globales, incluso lo vemos en la actualidad. Para el momento también se vio con retraso la entrada a la economía mundial dominada por los sectores industriales más innovadores de los países centrales o con mayor peso, lo que dio como resultado que en el marco del siglo XX la región mostrara una cara solo proveer los recursos, pero incapacitada a poder transformarlos. Esta puede ser una clave interesante para desbloquear la histórica mirada que se tiene sobre la región.

Uno de ellos, es el propósito de esta investigación, y a su vez, un problema en los que a partir del siglo XXI se ha tratado desde la óptica regional darle una solución o ir proponiendo bases para el cambio de paradigma. El proceso de regionalización desde el punto de vista político

y económico es un tema indispensable en nuestro continente latinoamericano. Es importante dejar claro que este proceso no es genuino ni planteado por primera vez en esta investigación, puede definirse según Rodríguez (2010), “como una forma de cooperación internacional intermedia, que se establece por medio de la creación de alianzas y de la cooperación interregional entre países que por lo general comparten una misma región geográfica, aunque no siempre es así el caso” (p. 34).

De igual manera, el mismo Rodríguez (2010), menciona que la integración regional se fundamenta en un sentido de pertenencia e intereses compartidos, cuya finalidad es la de contrarrestar los múltiples retos que enfrentan los Estados desde una óptica regional. “Los fundamentos para que se establezca el regionalismo, o como algunos autores lo llaman el –minilateralismo–, radican en un interés común, similitud de sistemas económicos y políticos, complementariedad económica, afinidad de idiomas, cultura, tradición histórica y religión” (p.35).

Kacowicz (1998), menciona algunos aspectos interesantes que se hacen necesarios analizarlos y compararlos con el presente de los intentos regionales para poder tener una visión amplia de los errores cometidos. Para ello el autor, las estrategias positivas de América Latina en su relación con el resto del mundo y a través de la economía están condicionadas por la interacción dinámica entre tres fuerzas:

La primera, la apertura al mundo (mediante la globalización), desde este proceso podemos ver un ejemplo claro en los medios de comunicación, estos juegan un papel importante para interactuar desde nuestras tierras con lo que se está haciendo desde el punto de vista económico. Por ello es importante poner a disposición un amplio mercado desde los recursos con que se cuentan y hacer una especie de propaganda que se haga desde un bloque en conjunto.

La segunda es “la integración regional (mediante la regionalización)”, este punto es clave en el proceso de esta investigación, aunque resultará un gran desafío, se cree que pueda convertirse en realidad siempre y cuando se mantenga la idea de un fin claro fuera de aspectos ideológicos que separan a las naciones en el presente, o mejor dicho, a Venezuela de los demás países en el presente. No será en un periodo corto, pero ya los intentos están sobre la mesa y es tarea de algunos analizar los errores cometidos y proponer otras alternativas que sean posibles desde el plano real y con actores más comprometidos.

Y como tercer punto, coloca el mismo Kacowicz (1998), la “fragmentación (mediante la regionalización externa y los vínculos trans-regionales)” (p.35). Como fundamento de esta última

idea, la fragmentación no será visible siempre y cuando no se disuelva por problemas de índole ideológico como es el caso de los intentos que aquí se citarán.

Además, otra parte de esta tercera acción a tomar en cuenta, y que sale como propuesta de las palabras de Kacowich, es el irrespeto a las políticas internas de los países como primer núcleo de desarrollo, en este caso citaremos a PDVSA y su actual crisis, y el poco respeto de los acuerdos contraídos en el exterior. Estos dos hechos pueden ser considerados como ejemplos de los que el informe *Prebisch* trajo a colación a mitad del siglo pasado. Desde este punto de vista podría colocarse la OPEP como un ente mundial y factor supra-organizacional de PDVSA, cuyos actores son los responsables de mantenerla a flote y ser vista como parte de las decisiones y del respeto de la economía mundial. Para ello es claro que la organización tiene entre sus cánones una puesta en cantidad de petróleo por país, si observamos la preocupante situación en Venezuela con la producción petrolera pronto éste organismo tendrá que tomar alguna acción drástica en cuanto a la cuota mínima diaria o proponer algo para el país, esto para poder tener la intachabilidad que debe tener un bloque como este.

De esta forma, la correlación de responsabilidades de la vieja costumbre sigue imponiéndose, esta vez marcada con mayor aumento en Venezuela, la participación de solo ser visto como proveedor ni siquiera se observa para la OPEP. Así sucede con la unión de países, para el logro de los objetivos es necesario que todos estén claros en primer lugar del papel que deben desarrollar, y en segundo, todos deben colocar sobre la mesa lo estrictamente concertado a través de las negociaciones.

**Para la Justificación del problema** es necesario advertir que el acontecer que se presenta como factor de la investigación tiene al menos 200 años de gestación. Los libertadores en el siglo XIX, los investigadores y soñadores del siglo XX, y los nuevos hombres de hoy en día han buscado por distintos ámbitos una unificación que haga de una vez por todas entender al ciudadano latinoamericano la necesidad de buscar el porvenir de cada nación desde un bloque compacto. Fuera de todas las dudas, los vicios, las injerencias y un sinnúmero de aspectos que no han dejado a la América Latina avanzar desde el ámbito de las relaciones político-económicas, deben surgir claramente opciones que puedan salir de políticas comunes de las propias realidades nacionales dejando fuera los inconvenientes culturales, religiosos y otros que para bien del continente son en menor grado comparables a los que suceden en otras partes mundo.

Observando el proceso histórico que ha avanzado en el siglo XX y XXI en cuanto a la



unificación e intentos, nos lleva a realizar una investigación desde las ciencias políticas; el cual nos va a mostrar las alternativas propuestas por diversos autores preocupados por el tema y el aporte que hace el autor en formación hacia esta disciplina mediante un análisis crítico acerca de los ejemplos presentados desde el 2004 y sus desafíos y retos a estas alturas del siglo XXI, en los que la realidad los absorbió y parecen casi desechos por las negativas acciones de sus gobernantes. Además de ello el enfoque político al firmar acuerdos de desarrollo y cooperación como medidas necesarias en el continente.

Esto nos lleva a reconocer y analizar procesos históricos en cuanto a relaciones internacionales en los ámbitos de Latinoamérica de principios del siglo XXI. Para denotar las relaciones comunes en tiempos y espacios distintos haremos uso de la geopolítica como ciencia. Ya que, el espacio que maneja el proceso de la regionalización compete a esta disciplina y sus nuevos modelos o tendencias a partir de este nuevo siglo. (Geopolítica de los recursos y de la integración como esenciales en el proceso de esta investigación).

Es de suma importancia este tipo de investigación ya que suma como una contribución más a las diversas manifestaciones de investigadores que se han preocupado por el estudio del tema. Además, que por estos días el fenómeno que se vivió en Latinoamérica con la avanzada de mandatarios de ideología de centro izquierda y sus amplios intentos de la unificación fue puesto como modelos en su tiempo, pero al observar con detenimiento y seriedad no fueron intentos bien logrados, pues los errores comunes se hicieron parte de las alianzas.

Con esto, han abierto el interés de nuevos investigadores de las ciencias políticas y sociales como es el caso de esta acción investigativa que tiene como fin: proponer desde un análisis crítico de las fuentes consultadas y a través de los resultados de dos intentos como UNASUR y ALBA-TCP una especie de ejemplos de lo que no se debe hacer al momento de asumir la alternativa de la regionalización como proceso unificador y moderno para las respectivas alianzas que vendrán en la posteridad desde estas tierras.

La investigación se justifica por tener relevancia científica, ya que se orienta a realizar una búsqueda, análisis e interpretación de dos estudios sobre los procesos o estrategias de unificación continental o regional. En este caso, para resaltar los resultados positivos de la regionalización en América Latina. De igual manera, y cumpliendo con las fases en una justificación del problema, esta investigación tiene relevancia social, pues suma a futuras investigaciones en esta área, las cuales serán consultadas por los estudiantes de pregrado y postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, así como a aquellos que hacen y harán vida en el Centro de Estudios

Políticos y Sociales de América Latina en la Universidad de Los Andes

Por otro lado, el trabajo tiene relevancia contemporánea, ya que se inscribe en un proceso actual como es la regionalización. Y a su vez, permite analizar el contexto o entorno latinoamericano en cuanto a sus desafíos, metas y actualidad política y económica. Desde este punto de vista, hemos encontrado un ejemplo claro en el trabajo de Molina (2007), titulado *Visiones del regionalismo y la regionalización en América del Sur en el nuevo milenio*, publicado en la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Este estudio tuvo como objetivo general revisar los conceptos de regionalismo y la regionalización enmarcados en un contexto regional, además de utilizar el ámbito de la economía política mundial como propuesta en el panorama de América del Sur.

Para Malamud (2015), La implementación de la regionalización como estrategia para planificar “es lo que da lugar a la llamada planificación regional cuyo objetivo básico es el de alcanzar el equilibrio en los ingresos interregionales, acompañado de una política nacional de redistribución del ingreso entre personas y de la democratización de las relaciones humanas (p.65).

En tal sentido, se tratará de responder a las siguientes **interrogantes**:

1. ¿Cómo ha sido llevado a cabo el fenómeno del regionalismo y las transformaciones en el curso del siglo XX y XXI para moldear el trabajo que se piensa realizar?
2. ¿Cuáles han sido los resultados positivos y negativos y beneficios del experimento de regionalización como alternativa política y económica para América Latina en el siglo XXI?

Para ello, se toman como **Objetivos** los siguientes:

#### *Objetivo General*

Analizar la propuesta de la regionalización como alternativa política y económica para América Latina en el siglo XXI como proceso unificador y de desarrollo continental.

#### *Objetivos Específicos*

- Identificar los procesos históricos y políticos que incidieron en forma positiva en los intentos unificadores en Latinoamérica en el siglo XXI a través de dos intentos.
- Diagnosticar las causas relevantes que impidieron el proceso unificador en el siglo XXI como propuesta continental.

- Interpretar el proceso de la regionalización desde la óptica del desarrollo común entre las naciones como alternativa política y económica para Latinoamérica en el siglo XXI.

Cabe mencionar que el proyecto de investigación se sustenta en una metodología cualitativa. Con esta, se utilizará la tendencia de análisis crítico de las fuentes e interpretación del autor. Además se realiza desde la investigación documental una revisión exhaustiva de las fuentes primordiales y el análisis de materiales impresos y digitales relacionados directamente con el tema, entre estos; libros, artículos de revistas, tesis, documentos de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, fuentes audiovisuales entre otras.

Esta investigación se estructura de la siguiente manera:

**Introducción:** aportará al lector una primera impresión acerca del objeto de la investigación, para esto, mostrará de forma condensada el planteamiento del problema, la justificación del problema, las interrogantes a responder y los objetivos de la investigación.

El **capítulo I** abordará un esbozo conceptual de la Regionalización como estrategia política-económica en la visión de los intentos integradores en el siglo XXI.

En el **capítulo II** se analizarán los resultados de dos intentos propuestos en el siglo XXI como procesos integradores en América Latina. Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y Alianza para los pueblos de nuestra América- Tratado de Comercio de Los Pueblos (ALBA-TCP). Con esto se demostrará que los errores comunes fueron parte de los dos, lo que trajo como consecuencia la fragmentación de ellos y la casi aniquilación de los mismos en la actualidad.

El **capítulo III** presentará el análisis crítico de los mecanismos de integración y sus resultados negativos desde tres puntos de vista; la visión ideológica de los procesos, mal entendimiento del concepto desarrollo y la visión de un país patrocinador en el que se cimiente la acción del proceso integrador.

Además de unas conclusiones y recomendaciones necesarias se colocan las referencias bibliográficas, hemerográficas, electrónicas y documentales utilizadas.

## CAPÍTULO I

### ESBOZO CONCEPTUAL DE LA REGIONALIZACIÓN COMO ESTRATEGIA POLÍTICA-ECONÓMICA EN LA VISIÓN DE LOS INTENTOS INTEGRADORES

Éste capítulo mostrará la perspectiva de algunos autores e investigadores en cuanto a la Regionalización como proceso desencadenante de los intentos de integración regional. Por un lado, se trabajará la visión de estos en el desarrollo de un concepto claro y pertinente a partir de la variedad de enfoques que se le han dado. Por otro, se elaborará un esbozo conceptual del proceso (Regionalización) para poder detallar su influencia como estrategia política y económica en el marco de América Latina. Sin duda alguna ha sido el territorio en el que más se han podido dejar ver estos encuentros casi conciliatorios desde hace 200 años. Y también, es la primera década del siglo XXI un escenario en el que se pudo vislumbrar la inversión de tiempo y dinero para la concreción de una coalición gubernamental en la que se dejara ver los procesos positivos para terminar con una vieja lucha de estos pueblos, acabar con las asimetrías visibles.

#### 1.1. Regionalización

El concepto de regionalización debe poseer dentro de sí la estrategia para las relaciones comunes de países en cuanto a economías y políticas se refieren. Para esto Kakowicz (2008), interpreta la regionalización “a través de los procesos de integración como una estrategia orientada a la globalización o como una respuesta hostil a ella. En el primer caso, la integración regional conduce a una mayor integración en la economía global, lo cual nos remite a la estrategia 1 (apertura al mundo)<sup>1</sup>” (p.119). Dicha estrategia también asumida por Van Klereven (2013) como uno de los factores que propició la apertura de la región para el comercio mundial.

En el segundo caso también tomado de Kacowicz (2008), dice que “la integración regional apunta a fortalecer la independencia frente a la economía global. Curiosamente, motivaciones diferentes, y hasta opuestas, podrían conducir a los países latinoamericanos a profundizar la integración regional, pensada como una vía orientada a lograr una mayor integración con el resto del mundo” (p.120).

En este caso se muestra otra opción, ya no tratarse de incluir en el mapa económico mundial fijado por las potencias, sino crear desde la integración regional (la regionalización) una

---

<sup>1</sup> Mostrada en la introducción.

vía o una nueva parte de aparecer en ese mapa económico mundial como una forma de consolidar mercados y economías de escala a través de ejemplos como MERCOSUR.

Para Quiroz (2015), la Regionalización “es vista como un proceso más voluntario que nace de las regiones en formación, donde los estados participantes y otros actores se sienten impulsados a cooperar por una urgencia de unirse con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales” (p.93). Se puede decir según este autor que surge la regionalización de una necesidad específica. Es decir, de la realidad negativa que viven las naciones, estas buscan una salida satisfactoria a los escenarios que se les presentan, sea este de tipo económico y político como los de mayor necesidad de estas regiones u otro aspecto relevante.

El mismo Quiroz (2015), interpreta que la regionalización debe ser considerada como:

La base para el reimpulso de la cooperación intrarregional y entre regiones, pero también como una herramienta para la revitalización de los procesos de regionalización en América Latina, en tanto es una de las maneras de afrontar las necesidades comunes de desarrollo sobre la base de experiencias e historias comunes y principios de mutuo beneficio, solidaridad y complementación económica; incorporando nuevos actores en las relaciones interregionales y dando prioridad a elementos sociales, culturales y políticos que en otros momentos habían estado de lado en las agendas de integración (p.94).

La visión amplia de este investigador surge del trabajo de la cooperación entre naciones. La herramienta para llegar a ella es la regionalización vista como “una red de relaciones sociales, comerciales, políticas y vínculos diplomáticos, que demuestran un interés en lograr una articulación de esfuerzos para conseguir una unión diferente” (p. 94).

Cuando se menciona la regionalización como la herramienta o la causa para llevar a cabo la cooperación social, económica y/o política, para Hettne (1997, citado por Quiroz 2013), se entiende la regionalización, como el proyecto político para la construcción de una región. Es decir, “se debe reconocer más fácilmente la relevancia de los aspectos históricos, políticos, sociales, culturales y simbólicos, en los procesos de construcción regionales, así como la existencia de una multiplicidad de actores y estrategias, que puedan actuar como impulsores y/o detractores del proceso” (p.102).

En este caso, los procesos históricos-culturales, históricos-económicos e históricos-políticos deben ser tomados en cuenta a la hora de proponer este proceso en la formación de una región, que es el acto final en la prosecución de fines comunes bien establecidos que parten de la integración para la cooperación en distintos planos.

Bernal-Meza y Masera (2009), analizan los aspectos económicos y políticos de la regionalización como “el proceso mediante el cual se conforman áreas regionales de comercio en la economía mundial, es entonces, tanto el proceso de creación específica de un espacio común, como el resultado de la puesta en marcha de la integración” (p.102). Para estos investigadores que son expertos del tema, la regionalización es vista como el proyecto en la mesa de negociaciones comerciales. Por un lado, poner recursos estratégicos con los que cuentan los países miembros para hacer transacciones de tipo comercial. Y por otro, buscar enlaces o bloques regionales constituidos donde se puedan negociar esos recursos, pero también la cooperación de estos concluirá en un desarrollo progresivo de los más débiles.

A su vez, la finalidad será la cooperación con las grandes potencias para el desarrollo o transformación de los recursos de la región, allí radica el objetivo de una alianza sería. Claro está, que tanto el proveedor de recursos como el transformador de estos deben hacer alianzas para el avance de los dos. Es decir, romper con las contradicciones que los someten a unos, y que hacen que se impongan los otros.

Para Merchand (2007), “la regionalización es una dinámica económica que aspira a crear una región de integración” (p.16). Al igual que los autores citados anteriormente, la regionalización como proceso arroja vinculaciones estrictamente económicas. Es decir, al fomentar y potencializar esa dinámica propia del acontecer socio-económico de las naciones, resultará en la integración de esas economías<sup>2</sup> un posible avance en términos de ganancias económicas y a su vez de lazos continentales y/o bloques económicos-políticos en otras latitudes.

Por regionalización cabe entender según Ibáñez (1999), que es un término que signa el conjunto de procesos de integración “que se dan de forma efectiva en el interior de uno o varios ámbitos geográficos regionales; este fenómeno comporta la intensificación de las relaciones entre actores estatales y no estatales que forman parte de una misma región” (p.45). En este mismo orden de ideas, el mismo Ibáñez mencionó que: “la intensidad de las interacciones económicas es lo que permite hablar de la existencia de procesos de regionalización, en los cuales subyacen tanto intereses políticos, económicos y elementos ideológico-culturales (p.48).

Estos procesos integración tienen su auge desde el punto de vista de las fuerzas económicas. Es decir, la producción de materia prima u otra forma de consolidar los estándares

---

<sup>2</sup> En el caso de América Latina serían los recursos naturales como el petróleo, gas, minería y agua el principal sustento para el enlace económico como una región.

actuales de una economía moderna basará en la influencia de cualquier país en una región determinada, caso Brasil desde 2003 al 2012 en la que su estructurada economía diversificada dio resultados hasta el punto de hablar de una regionalización fuera de su región, hablamos del caso BRICS como uno que emprendió una etapa de políticas multilaterales de desarrollo común.

El tema de regionalismo ha estado en la mesa de las propuestas unificadoras de América Latina tanto en el siglo XX y en el XXI como el enlace o fenómeno que pueda sustituir el trabajo individual de los estados o naciones por uno que determine el trabajo común y en bloque. El regionalismo como concepto, entendido como unificación o integración de países o regiones para un fin ha sido tratado por diversos autores, uno de ellos es Van Klereven (2013), éste mencionó a través de una investigación que existe un Nuevo Regionalismo Latinoamericano “debido al ejercicio mostrado desde 1960 en la región con avances como CARICOM (Comunidad del Caribe), MERCOSUR (Mercado Común del Sur) y otras actividades comerciales” (p.46).

Según Van Klereven (2013), La nueva ola de actividad regional de América Latina ha sido motivada por varios factores. En primer lugar, “hay una renovada conciencia sobre el debilitamiento histórico de la participación latinoamericana en los mercados comerciales y financieros internacionales, unida a la preocupación de que la economía mundial pueda gravitar hacia bloques regionales aglutinados en torno a la UE, los Estados Unidos y Japón” (p.58).

Por ello, se comenzó desde algunos países a buscar lazos de comercios para no quedar fuera del nuevo mapa de la economía mundial. Mapa muy distinto al mostrado anteriormente y que comenzó a ejecutarse luego de 1978 en el que los primeros acuerdos bilaterales contemporáneos comenzaron a demostrar que la causa esencial es una moneda muy sólida en la que se pueda confiar. “El argumento tradicional de que los mercados nacionales de los países latinoamericanos parecen todavía más válidos en un contexto de creciente internacionalización económica. La fragmentación de los mercados es especialmente negativa para el sector industrial que requiere de economías de escala” (p.58).

Por ello, el autor sugiere que la integración como propuesta podría mejorar no solo la competitividad de grandes sectores de las economías nacionales, sino que puede hacerlas más atractivas para las inversiones externas. Punto clave para comenzar a dejar atrás la ansiosa causa de ayudar a los países más pobres. Claro está que si las políticas nacionales no brindan confianza no podrá participar en este tipo de intercambio y apoyo mutuo, lo cual determinará una muerte anunciada.

El mismo autor citado habla de “El nuevo regionalismo en América Latina está fuertemente asociado al proceso de democratización en la región. Las transiciones a la democracia no sólo coincidieron con la revitalización de la cooperación regional, sino que puede establecerse una vinculación entre ambas tendencias” (p.59). Teniendo en cuenta la visión política del autor en lo referente al sistema que lleva cada país, se puede mencionar que a partir de 1997 los países de América Latina vivían en este tipo de sistema democrático. Esto trajo como consecuencia directa la incorporación y permanencia de los socios activos.

Es decir, las políticas que asume cualquier país son importantes para hacer acuerdos de carácter comercial en el plano bilateral y multilateral. Una misma idea traerá como consecuencia hechos claros de desarrollo, puede traerse como ejemplo países del cono sur, en este caso Argentina, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, Chile y Paraguay, en el que los mandatarios parecen ligados en sus decisiones y forma de ver el mundo. En el caso de Uruguay parece una especie de referee que tiene las puertas abiertas a cualquier propuesta, en el caso de Bolivia y Venezuela la cuestión es más aguda, sus políticas son de otro corte y sus intentos son abocados a otra idea que han hecho el desbarajuste de los intentos que se traen a colación.

En la actualidad esa visión de regionalismos antes descrita se ha mantenido en su mayoría. Sin embargo, para Aponte (2017), se perfilan dos modelos de regionalismo y desarrollo divergentes. “El primero es el más radical, claramente identificado con la Alianza Bolivariana-Tratado Comercial de los Pueblos que enfatiza el desarrollo regional multidimensional con inclusión y el rol del Estado y lo público como importante y que se identifica como un nuevo regionalismo estratégico” (p.30).

Es decir, en la escena político-ideológica se adhiere este tipo de regionalismo como una especie de regionalismo distinto o con matices distintos, para Muhr (2013, citado por Aponte 2017), se da como un regionalismo “post-hegemónico o un regionalismo contra-hegemónico y socialista o de tercera generación” (p.30). Este tipo de regionalismo actual o moderno como lo alude Aponte es la clara lucha de ideas, es decir, para el ALCA el ALBA como propuesta que contrasta dos ideas no comunes, es decir, la eterna lucha de ideas que al fin y al cabo no dieron resultados en el siglo XX y mucho menos en el XXI.

En el segundo caso, o el segundo modelo que nos muestra Aponte (2017), se encuentra el “regionalismo abierto, claramente identificado con la Alianza del Pacífico y con el TLCAN, que no prioriza el desarrollo con inclusión y que enfatiza el libre comercio, lo privado y la inversión



extranjera directa” (p.31). A este modelo debe dársele según los resultados una apreciación eficaz, eficiente y que está en el marco del movimiento normal del globo, es decir, propuestas comunes entre países cuyos resultados han desembocado en alianzas fuertes.

Se hace necesario citar los dos modelos por el abordaje que le han dado distintos actores de la política latinoamericana en los últimos doce años, así como de los investigadores que abordan estos temas. Nos menciona Aponte (2017), a modo de precisar y parafrasear un poco sus palabras, que en la medida en que los territorios que resguardan los recursos naturales pertenecen a diferentes países, y éstos a su vez pertenecen a acuerdos regionales, entonces la lógica del regionalismo incide sobre componentes de las cadenas de valor. “En la región de América Latina, la extracción de hidrocarburos asume formas tanto en los países supeditados al regionalismo abierto, como en los países que pertenecen a gobiernos progresistas y de izquierda asociados con modalidades del regionalismo post-hegemónico y el nuevo regionalismo estratégico.” (p.32).

Anteriormente se hacía mención clara algunos países del cono sur, si observamos el ejemplo de Chile, éste tiene alianzas desde los dos modelos con una visión multilateral dejando fuera toda incidencia ideológica, pudo derrotar viejos vicios y se ancló a procesos globales para determinar su desarrollo interno en primer lugar, y ser señalado desde el exterior como enlace de los procesos económicos en la región.

Con esto, y utilizando el concepto de extractivismo<sup>3</sup> o extracción de recursos naturales, la cual ha sido el modelo del crecimiento latinoamericano desde hace siglos. El extractivismo como modo de acumulación según Composto y Navarro (2012, citado por Aponte 2017) “se ha caracterizado por enclaves de propiedad de empresas que: extraen recursos no renovables para exportar a mercados internacionales sin procesamiento previo significativo; sobreexplotan los recursos naturales y los bienes comunes” (p.33).

Desde el año 2000 se comenzó a retomar ideas concernientes a la ampliación del comercio exterior desde Venezuela, así mismo se sumaron países como Uruguay, Brasil, Argentina, Ecuador y Bolivia para escenificar en acciones las posibilidades de competencias económicas y políticas en el marco de una nueva geopolítica comercial. Cabe mencionar que el discurso promovido y que hace alusión a un tipo de pensamiento liberal de izquierda, trajo como consecuencias proyectos unificadores, en primer lugar, como lo data la misma Aponte (2014), las exportaciones de

---

<sup>3</sup> Concepto llevado a cabo por Aponte en sus trabajos. Este refiere a una forma de organizar la economía de un país, basado en una alta dependencia de la extracción intensiva en grandes volúmenes de recursos naturales.

productos primarios se incrementaron debido a los altos precios de las materias primas, con esto creció aún más el interés de los inversores extranjeros en industrias clave. Es decir, cada uno de estos países nacionalizó la mayor empresa dentro del país para evitar la sobre-explotación de los recursos, caso Venezuela con PDVSA, si bien la idea es algo lógica, las consecuencias fueron casi irremediables, la nacionalización de 2008 en Venezuela trajo como resultado la excesiva caída de la producción petrolera.

En segundo lugar, cabe destacar también que inversores nacionales llegaron de otras latitudes o continentes, así mismo los nuevos demandantes de productos llevaron a destacar actores importantes en la primera década del siglo XXI, en particular la República Popular China. Y estando de acuerdo con la misma autora, creció también el deseo de superación económica de los gobiernos nacionales, que utilizaron este nuevo aparato comercial y el auge comercial para fomentar o cimentar el desarrollo de su nación. En este caso, Brasil tuvo a través de alianzas comerciales en otras latitudes un auge en su economía diversa, y los resultados por un periodo de tiempo fueron positivos.

Otra aseveración que trae como consecuencia una comparación importante de los nuevos regionalismos son los encontrados en el mismo estudio citado, una de las principales diferencias es que los países pertenecientes al regionalismo abierto, es decir los que tienen como propósito el neo-extractivismo, se caracterizan por hacer énfasis en “la reprimarización, la extensión e intensidad de la actividad extractivista que bajo el capitalismo busca aprovechar el *boom* de los *commodities* en el mercado internacional” (p.33). Esta puesta en funcionamiento destaca un orden simple de mercado, mientras más de explote el mineral, más se venderá, asimismo más dinero se ganará. Una regla que en el capitalismo es un orden de supervivencia, y que los resultados en términos económicos son muy extensos.

Por otro lado, la diferencia de los dos, es que, en los países pertenecientes al nuevo regionalismo, las prácticas capitalistas son similares a las de otras naciones sin tener en cuenta las potencialidades que por años han formado. Es decir, la competencia se volverá asimétrica, pues las comparaciones de dos países no similares llevan a que sus prácticas y resultados sean diferentes aplicando el mismo accionar, por ello, se recalcó anteriormente que el “desarrollo” como idea va directamente influenciado a potenciar a los países con menor capacidad, o relacionarse con una potencia mundial para el desarrollo amplio del motor producción ya teniendo recursos.

La cuestión ahora hace énfasis y a su vez una misión de estado, radica en la nacionalización o renacionalización de los recursos naturales<sup>4</sup>, esto como incentivo por el rescate de la fuga de capital hacia el extranjero, y a su vez la reinversión de las ganancias en la modificación del rescate de regalía y ganancias que se le imponen a la inversión extranjera, estas fueron destinadas a la educación y salud en los primeros años en países como Venezuela o Bolivia, pero luego la renacionalización de la industria trajo como consecuencia prácticas que no tenían nada que ver con este segundo método, al contrario, la baja de los precios y producción en los minerales trajo consecuencias garrafales para el país y también para el bloque regional, puesto que si hablamos del ALBA-TCP era Venezuela el mayor inversor y financista. Este caso fue visto con más particularidad en Venezuela.

Por lo tanto, podemos mencionar que alcanzar un concepto de regionalismo en el presente debe tenerse en cuenta diferentes variables, aparte de las ya citadas, deben incluirse por un lado la que la misma Aponte (2014), propone con el concepto de nuevo regionalismo estratégico (NRE), que se caracteriza por tres componentes:

Un énfasis en los elementos del regionalismo estratégico, especialmente la creación de empresas estratégicas, productos y sectores, y las alianzas comerciales e industriales vinculadas al rol del Estado como un actor estratégico; el concepto de multi-dimensionalidad más allá del ámbito económico y los elementos comunes emergentes que caracterizan el modelo socioeconómico; y las políticas económicas articuladas alrededor del concepto de soberanía y la conformación de un accionar regional alrededor de estas políticas (p.34).

Por ello, la soberanía se conceptualizará en términos de la separación entre un estado enteramente involucrado entre las alianzas y el regionalismo abierto, es decir, el estado con mecanismos contractuales y contratista de empresas extranjeras para un fin comercial (explotación de recursos estratégicos ya nacionalizados) para que sirvan de impulso a la unificación de sectores económicos, y por otro, un estado que trata de concentrar para sí un regionalismo más radical, es decir, con actores nacionales proponer un crecimiento económico sostenido para poder involucrarse en áreas regionales en bloque y ser ejemplo de ese tipo de desarrollo. La clave está en el desarrollo interno, a países europeos les ha llevado muchos años poder rearmar acciones integracionistas, en el 2008 la UE fue el resultado de labores y de errores que debieron dejar de lado, incluso hoy día hay asuntos que aún no han podido sanarse del todo.

---

<sup>4</sup>Caso Venezuela, renacionalización de PDVSA (Petróleos de Venezuela SA) año 2008.

Para crear una nueva gobernanza de los recursos estratégicos en la promoción del regionalismo latinoamericano vinculados al desarrollo con inclusión de sus pueblos y empresas nacionales, el concepto de regionalismo- regionalización- soberanía deben articularse en torno a la renacionalización de todos los recursos estratégicos para el rescate de la fuga de capitales y la redistribución de los beneficios hacia proyectos sociales a nivel nacional, de esta forma la lógica sería que se promovería la creación de empresas regionales estatales mixtas, e iniciativas de integración regionales comunes.

Por todo esto resulta bastante compromiso asumir la estrategia de la regionalización como la variable que tendrá forma efectiva para un futuro. El autor antes citado promueve desde su visión un comportamiento dirigido a dos formas: la primera desde dos bloques en los que cita a los TCP como los tratados que pondrán en boga el mejoramiento y desarrollo de los países. Pero al observar los resultados de los TLC observamos como la significativa cifra de desarrollo hace que la vinculación empresa-gobierno-TLC sea de carácter privilegiado.

En cambio, el enlace empresa en manos de gobierno- TCP hace que sea un vinculante negativo, en primer lugar, porque verá enemigos en los que piensen distintos, y segundo, se cerrará a tener tratados bilaterales que promuevan este tipo de acciones.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## **1.2. Esbozo conceptual de la regionalización como proceso unificador en América Latina**

Visto anteriormente el proceso de regionalización como estrategia, y trabajado por varios investigadores, sería bueno también tratar en este punto algunas características de la alternativa regional para que sirva de modelo preciso para la región latinoamericana. Se pondrán algunos ejemplos integradores en los que se les atribuirá la cercanía de sus políticas con la estrategia pensada para ver sus alcances, dimensiones y posibilidades de ser claros modelos de lo que plantea cada uno.

El termino regionalización se ha utilizado para determinar espacios geográficos unidos para un fin, entre los que se destaca el económico y el político a nivel regional o continental. Éste trabajo contiene algunos conceptos básicos que dan forma y estilo al planteamiento del tema, y a su vez sirven para ampliar el mismo en cuanto a recursos propios de la teoría unificadora.

Es decir, al hablar de aspectos integradores surgen las interrogantes de la propuesta. En este caso, la regionalización como alternativa pre-supone que el tratamiento y a la vez los

resultados positivos y negativos de algunos intentos en cuanto a comercio y tratados arrojarán la vía o camino de lo que se quiere o propone como tema, o por el contrario desechar las estrategias por sus fallidos planes puestos en práctica.

El MERCOSUR es un ejemplo que tuvo su creación en marzo de 1991. Para Kacowicz (1998), “constituye un extraordinario esfuerzo, que arrojó resultados satisfactorios, en particular en la consolidación de la democracia y la conservación de la paz en el Cono Sur” (p.120). Al mismo tiempo, puede mencionarse que Brasil y Argentina han utilizado el Mercosur como una herramienta diplomática y económica para defender sus intereses nacionales y sus relaciones con poderes externos. A partir de su creación el fundamento esencial proviene de las luchas por acabar con las dictaduras militares en el cono sur.

Estos dos países presentaron modelos de dictaduras bastantes crueles al igual que Uruguay, esos motivos eran la argumentación de la creación del sistema integrador, cuando ponemos como ejemplo este proceso cabe mencionar que para el siglo XXI, más aún en la etapa de tecnología y comercio en el que se encuentra el mundo, el MERCOSUR debe redirigir objetivos que vayan a la par de la tendencia del momento. Acabar con las dictaduras fue la tendencia de las últimas tres décadas del siglo XX. Ya hoy en libertades y en un sistema democrático por afianzar, el objetivo tiene que virar al desarrollo potencial de su industria económica. Así no solo reflejará altos índices en los que la ciudadanía se sienta conforme, sino que servirá de modelo de progreso para sus vecinos.

En cuanto a la UNASUR, el mismo autor menciona que:

Se basa en una serie de iniciativas políticas y económicas que incluyen la integración geopolítica mediante la mejora de la infraestructura regional en las rutas, las comunicaciones y la energía, acuerdos de libre comercio para articular al Mercosur con la CAN y un compromiso general de cooperar en asuntos de seguridad y pobreza (p.120).

En este caso del segundo ejemplo se trata de la integración económica y física. Estas tienen claras implicancias geopolíticas dentro del marco global y del nuevo mapa geopolítico de bloques económicos. Por ello, el principal objetivo fue mejorar la competitividad de la economía sudamericana y de allí su integración en la economía global. Los resultados hasta el 2012 fueron claves para pensar en un sistema como éste para que fuera alternativa regional, pero el enfoque de sus objetivos no trascendió. Es decir, la influencia de una corriente de pensamiento dio resultados hasta cierto punto en los que sus mandatarios se mantuvieron en el poder. Cuando estos fueron

suplantados la idea empezó a fracturarse tal como se ha visto en este ejemplo con relación a la entrada de Venezuela al MERCOSUR y su salida o suspensión y la salida de Lula Da Silva de Brasil, Néstor Kirchner de Argentina, “Pepe” Mujica de Uruguay.

Finalmente, el ALBA-TCP impulsado desde 2005 por Venezuela y Cuba tiene como fin supremo el desarrollar la integración regional alternativa, opuesta al neoliberalismo y la globalización. Para Sanahuja (2017), Venezuela, “a pesar de no haber podido exportar la «revolución bolivariana» al resto de la región, tuvo cierto éxito al unirse al Mercosur y crear el Banco del Sur, además de influir en la política interna de países como Ecuador y Bolivia” (p.121).

Esto trajo como consecuencia cierta colaboración entre estos tres países desde el punto de vista económico-político al sentirse quizá miembros de una nueva ola o alternativa para América Latina. El mismo ejemplo de UNASUR trajo como consecuencia que Venezuela y su desarrollo energético fuera una especie de patrocinador para los demás. Mientras el petróleo costaba un precio bastante aceptable la alianza soportó las relaciones que en muchos casos eran de pérdida para la nación venezolana, puesto que comerciar con un país que no tiene un desarrollo igual representa inmutables desbalances financieros. Pero eso no importó, el punto estaba en el constante discurso de ayuda a los desprotegidos. Cosa que después de 2013 se vio mermar en más de un aspecto negativo del bloque continental hoy en una posible caída al vacío.

Entre los objetivos que debe suponer la regionalización llevada al desarrollo, podemos mencionar que en cuanto al comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable. Uno de los objetivos de la UNASUR (2008), plantea que la verdadera integración latinoamericana y caribeña “no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos estimulando el comercio para lograrlo” (p.35). Se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica. Además de ser regulador debe tener una visión amplia del momento y el escenario que se presenta en realidad dejando por fuera todo atisbo de posibles conspiraciones y enemistades ideológicas.

Por otro lado, buscar un trato especial y diferenciado que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración. Para esto se hace necesario que haya un regulador en cuanto a la participación de todos. Esto traerá

como consecuencia que se desligue el llamado país benefactor que todo lo puede y todo lo aguanta.

Por lo tanto, conceptos como regionalismo, regionalización, integración, alianzas, unión, cooperación y desarrollo deben ir dirigidos a ser tratados de forma diferenciada para observar qué camino han tomado los intentos escogidos y cuál tomó los intentos propuestos, es decir, si aparte de la regionalización como proceso, las alianzas comunes entre países son las que abren las alternativas de desarrollo, o también sí será la cooperación la que brindará el sustento de una equidad política y económica dentro de la región.

Cabe mencionar que conceptos como integración y unión también deben ser bien analizados para enfocar la visión del tema en cuanto a los intentos, ya que de por sí uno es una unión de naciones (UNASUR) y la otra una alianza (ALBA-TCP).

El tema de la regionalización como propuesta o alternativa adquiere un valor preponderante en este siglo, ya en el pasado los intentos de unión para América Latina no llegaron a consolidar un bloque económico en el que todos salieran victoriosos en cuanto a su desarrollo. Las estrategias trabajadas asumen un papel clave en la prosecución de esta investigación, al trabajar cada concepto por separado proporcionará una ampliación en cuanto a la visión del significado y uso de cada uno de ellos para entender los diversos ejemplos que ha mostrado la región en los últimos sesenta años.

Al hablar de regionalismo como precepto esencial de los intentos del siglo XX y XXI, nos lleva a pensar en la necesidad imperiosa que tiene este continente por alcanzar el desarrollo en su amplia esencia. Los paradigmas de alianzas y uniones nos muestran como solo se logran abastecer de tecnología y a través de algunas integraciones unos solos salen ganando desde el punto de vista regional en cuanto a su economía y desarrollo en el tiempo.

Debe apuntar América Latina a la conformación de una integración regional política-económica que promueva la cooperación como principal objetivo para cada localidad en el continente, se necesita el fortalecimiento de una política interna con normas y leyes dirigidas a acabar con la pobreza y resurgir en la producción de bienes y servicios para su propia realidad. Debe este continente a través de la cooperación, alcanzar un desarrollo justo y a la vanguardia del mundo, unido a su desarrollo tecnológico y de recursos no debe existir la duda de lo que puede ser en realidad esta región en un futuro.

## CAPITULO II

### VISIÓN DE UNASUR Y ALBA-TCP COMO PROCESOS INTEGRADORES EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI

En esta capítulo se aborda de manera resumida el intento sudamericano de unión, la UNASUR y la Alianza Bolivariana ALBA-TCP como procesos de integración regional en América Latina. El primero representó un papel positivo en cuanto a resultados de regionalismo en el hemisferio desde el 2004 hasta el 2012 con algunas negociaciones que se mostrarán más adelante. Y el segundo mezcló a partir del 2003 los trabajos ideológicos que se abrieron paso en el siglo XX con la llegada al poder de hombres de izquierda como la “Revolución Cubana” de Fidel Castro de 1959, el 23 de enero de 1958 en Venezuela con el Golpe de Estado a la dictadura Perejimenista, y a su vez, la puesta en práctica de algunos partidos políticos de izquierda que llegaron al poder político, entre los que cabe destacar Acción Democrática (AD) en Venezuela y la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en Perú. Entre otras manifestaciones vistas a finales de la década de los 80 y los 90 del siglo XX. Y en el siglo XXI con la ola de mandatarios de izquierda en varios países del cono sur.

#### 2.1. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)

En un trabajo asignado por la SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe) a la Secretaria Permanente de esta institución reunida en Caracas en el 2015, abordaron los principales retos a los que debe UNASUR como bloque integrado asumir, como objetivo principal está el:

De construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus Estados participantes, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con la finalidad de contribuir a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados miembros (p.3).

La UNASUR ha venido a sumar a la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) en 2004, de la Alianza del Pacífico en 2012 y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC en



2011). Con todo este panorama de integración regional, parecía estar en boga en el hemisferio y más aún a raíz de la victoria eleccionaria de candidatos de izquierda con ideologías cambiantes en un solo rol, desenfocar los polos de poder encontrados en EEUU y Europa a principios del siglo XXI.

A comienzos del año 2003 empezó a verse en la región un cambio paradigmático, años posteriores el panorama trajo como consecuencia la victoria de Evo Morales en Bolivia (2005), la de Luís Ignacio Lula Da Silva en Brasil (2003), la de Néstor Kirchner en Argentina (2003) y la de Rafael Correa en Ecuador (2007), así como la de José “Pepe” Mujica en (2010) en Uruguay que se sumaron a la de Hugo Chávez en Venezuela (1999) y a la experiencia de Fidel Castro (Cuba 1959) como promotor de una nueva política fuera del alcance de los EEUU. Este movimiento si cabe el término, se ha visto en el mundo como uno nuevo, que quiere alcanzar no solo la toma de decisiones, sino una independencia completa luego de doscientos años. Es decir, el anhelado hecho de traducir los hechos actuales como reivindicación histórica del proceso de mayor envergadura por estas tierras, discurso muy acentuado de estos mandatarios en los países nombrados.

El panorama ha cambiado, no por completo. Pero en lo que va del presente siglo con la aparición de estos nuevos mecanismos que unidos a los ya elaborados el siglo pasado (Comunidad Andina (CAN), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y el Mercado Común del Sur MERCOSUR), pueden representar la consolidación, modernización y profundización de la integración de América Latina y el Caribe en focos como el económico y el político, enraizado en la búsqueda de la independencia alimentaria, tecnológica e industrial. Si hacemos una comparación solo de Venezuela como país ambulante o existente en estas dos fases (siglo XX y XXI) veremos como incluido en la CAN por ejemplo los resultados fueron más determinantes que los que ha tenido con el ALBA-TCP.

La posibilidad de trascender en la actualidad con nuevos objetivos y alianzas entre comunes, particulares y grandes bloques de otros continentes, la idea de la UNASUR trajo como aliciente una forma en la que la unión de gobernantes daría paso al desarrollo de los pueblos. Siguiendo una misma receta, estos países no encontraron en los primeros años escayos ideológicos en su mayoría que los mantuviese desunidos. Por ello, la magnitud de acontecimientos trajo como

consecuencia la apertura una especie de respaldo de unos y otros y algunos resultados positivos durante el mandato de estos.

El presente es bastante complejo en cuanto a que esta unión continúe, por un lado, de los presidentes nombrados solo Evo Morales permanece en el poder, Nicolás Maduro desde Venezuela trata de seguir con la misma política integradora, pero no con la misma cartera de Hugo Chávez. En Ecuador, Argentina, Uruguay y Brasil las cosas han cambiado de mando. Ahora los llamados mandatarios de centro-derecha están en el poder, y con colaboración de Chile, Perú y Colombia la idea no solo se ha fracturado, sino que está convaleciente desde hace ya un considerable tiempo.

De acuerdo a Rodríguez & Bywaters (2010, citado por Vascónez 2014), el regionalismo post-liberal (entre los que se destaca los intentos de UNASUR, ALBA TCP, CELAC y otros como elementos de la teoría post-liberal), surgió debido a tres factores que son necesarios nombrarlos; el primero de ellos fueron *Los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York*. La política de conciliación y paz enarbolada a principios del milenio se rompió rápidamente con estos atentados, esto trajo como consecuencia la posterior Guerra al Terrorismo emprendida por los Estados Unidos en contra principalmente del Medio Oriente y Asia Central. Desestructurando así la influencia que tenían los Estados Unidos en Latinoamérica, esto surgió en una especie de “autonomía y accionar mucho más amplio” (p.41).

En este caso podemos acotar que la empresa belicista emprendida luego de 2001 dio un cambio no solo generacional de mandatarios, sino de una posibilidad en que los polos de desarrollo hasta el momento invisibles empezaran a jugar un papel preponderante en sus territorios (China, Rusia post 1992, Medio Oriente y América Latina), estos emprendieron caminos por separado; ya a casi dos décadas de este acontecimiento los resultados de estos bloques han sido distintos. China y Rusia son parte esencial de la Geopolítica mundial, en Oriente Medio las cosas son distintas, unos han trascendido en la forma de radicalizar sus inversiones para convertir algunas ciudades en paraísos y otros se mantienen a la espera de un cese al fuego para poder salir a la escena.

El mismo Rodríguez & Bywaters (2010, citado por Vascónez 2017) colocan como segundo factor *La izquierdización de la región* esto ya mencionado anteriormente dio un salto importante a que se pudiera desde América Latina salir hacia el desarrollo desde sus propias posibilidades

cuando la mayoría de las regiones hasta el 2014 se abrieron nuevos mercados alejados de EEUU producto de una sola manera de pensar.

El tercer factor *La relevancia que ha tomado la región* considerada por estos mismos autores por “el liderazgo y crecimiento de Brasil, haciendo que el mundo comience a tomar más en serio a esta parte del continente” (p.41). Brasil representó a partir de 2005 y hasta más o menos el 2012 el país con la mayor referencia en crecimiento sostenido de la región, su industria siderúrgica y agroalimentaria propusieron un significativo rol dentro de la exportación y comercio bilateral tanto en la región como en países como China, EEUU y otro. Con esto no sorprende que esté dentro de las economías emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y dentro del G-20.

La creación de la UNASUR tuvo como antecedentes primordiales las distintas reuniones de los países suramericanos desde comienzos del milenio. Entre estas, y cabe destacarla como la primera antes de su creación definitiva se realizó en el año 2000 con varios de los países que hoy conforman la institución, el primer avance logrado en bloque constituyó la Comunidad Sudamericana Naciones (CSN) creada en diciembre de 2004 con la firma de la Declaración de Cuzco, esta a su vez, fue seguida por otras como la realizada en Brasilia en septiembre de 2005 con los países participantes de la Comunidad, la Cumbre de Cochabamba en diciembre de 2006 y la de Margarita en Diciembre de 2007 fueron las últimas en las que decidió renombrar la CNS como Unión de Naciones Suramericanas UNASUR y así darle sentido a una propuesta que además de emancipadora pudiera ser vista como un logro común de los pueblos.

En el artículo 3 se muestran los 21 objetivos específicos que lograron acordar los miembros, para esto la SELA (2015), los presenta de forma general:

**a. Objetivos<sup>5</sup>**

a) El fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros que asegure un espacio de concertación para reforzar la integración suramericana y la participación de UNASUR en el escenario internacional.

---

<sup>5</sup> Estos objetivos fueron extraídos del trabajo del Consejo Permanente de la SELA reunido en Caracas, 2015. SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe). (pp. 7-8). Solo se nombran tres para observar a *grosso modo* su composición.

b) El desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región.

c) La erradicación del analfabetismo, el acceso universal a una educación de calidad y el reconocimiento regional de estudios y títulos.

Bernal-Meza (2013), observaron que UNASUR ha desarrollado tres características esenciales que la hacen diferente de los demás proyectos y modelos de regionalismos de la región, pasados y actuales y que valen la pena nombrar para poder analizar cada uno y su comportamiento en el tiempo: “1. *Pragmatismo ideológico y flexibilidad comercial*: se partió del principio que es la pertenencia regional la condición de pertenencia. Se aceptó desde el principio todo el abanico de políticas arancelarias existentes” (p.12).

A esta parte es necesario acotar que la ideología hace parte de la constitución del proyecto, pero no debe ser una figura impuesta para debatir quien se queda y quien se va, o debatir lo negativo o positivo, o ser requisito esencial para poder ser parte del área comercial. Cabe mencionar que además de ideológicamente distintos, otros bloques hacen las cosas también distintas. Debe UNASUR si la decisión consensuada es seguir, basar su capacidad en observar los resultados positivos que hay en otras partes dejando fuera el tema del ideal político. El objetivo debe constituir un bien común para todos.

Las otras dos características se resumen en “*Incorporó la agenda de Seguridad y Defensa*. Cosa que innovó a partir de las alianzas con otros bloques o países de otras latitudes. El caso del 11 de septiembre 2001 abrió el compás de ver de otra forma la guerra. “3. *Ha demostrado una importante capacidad política para resolver*, desde la propia región, problemas intra-regionales, bilaterales entre países y también problemas internos o de política nacional que amenazaron con transformarse en factores de alteración del orden político-institucional” (p.8).

Este último aspecto, el mismo Bernal-Meza (2013), menciona que merece una atención especial. UNASUR ha tenido una participación decisiva en la resolución de diversos conflictos surgidos en la región, de los cuales se pueden nombrar:

La crisis interna boliviana; secundó y apoyó al Grupo de Río en la solución del conflicto fronterizo entre Ecuador y Colombia por el ataque a las FARC en territorio ecuatoriano; las derivaciones del acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos para la utilización de bases militares en territorio colombiano; el conflicto político entre Colombia y Venezuela; el intento de golpe de Estado en Ecuador (p.12).

En este último caso, se llevó a la aprobación *del Protocolo adicional al Tratado Constitutivo de UNASUR* sobre el Compromiso con la democracia como principio esencial de los pueblos.

**b. Miembros de UNASUR**

La SELA (2015), menciona “que los demás países de ALC pueden participar en la Unión como *Estados Asociados* y que, a partir del quinto año de vigencia del Tratado, los que hayan tenido ese estatus por cuatro años podrán incorporarse como Estados Miembros, a lo cual se suma que México y Panamá participan como Estados Observadores de la Unión (p.8).

**Tabla 01. Países y Fecha de Ratificación del Tratado Constitutivo**

País	Fecha de ratificación del Tratado Constitutivo
Argentina	2 de Agosto de 2010
Bolivia	11 de marzo de 2009
Brasil	14 de julio de 2011
Chile	22 de noviembre de 2010
Colombia	28 de enero de 2011
Ecuador	15 de julio de 2009
Guayana	12 de febrero de 2010
Paraguay	9 de junio de 2011
Perú	11 de mayo de 2010
Surinam	5 de noviembre de 2010
Uruguay	30 de noviembre de 2010
Venezuela	13 de marzo de 2010

Elaborada por el autor a partir de la información obtenida. SELA (2015, p. 8)

**c. Presidencia Pro Tempore y Secretaría General**

Según lo establecido en el Tratado Constitutivo, de la Presidencia Pro Tempore de la Unión tiene como atribuciones según el Reglamento General de la UNASUR (2011):

a) preparar, convocar y presidir las reuniones de los órganos de la Unión; b) en coordinación con la Secretaría General, presentar para su consideración el Programa anual de actividades de la Unión, al Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores y al Consejo de Delegadas y Delegados; c) representar a la Unión en eventos internacionales, previa delegación aprobada por los Estados Miembros; y d) asumir compromisos y firmar Declaraciones con terceros, previo consentimiento de los órganos correspondientes de la Unión (p.45)

Con esto, desde la firma del mismo la Presidencia Pro Tempore ha sido ejercida sucesivamente en orden alfabético por cada uno de los Estados Miembros, de tal manera que hasta la fecha ha estado a cargo de siete países, en los períodos que se indican en el siguiente Cuadro:

**Tabla 02. Presidencias Pro Tempore y Secretarios Generales de la UNASUR**

<b>Presidencias Pro Tempore y Secretarios Generales de la UNASUR</b>			
<i>Presidencias Pro Tempore</i>		<i>Secretarios Generales</i>	
Chile	Mayo 2008 - agosto 2009	Néstor Kirchner	Mayo-octubre 2010
Ecuador	Agosto 2009 – nov. 2010	María Emma Mejía	Mayo 2011- junio2012
Guyana	Nov. 2010 – oct. 2011	Alí Rodríguez	Junio 2012–agosto 2014
Paraguay	Oct. 2011 – junio 2012	Ernesto Samper	Agosto2014 -enero 2017
Perú	Junio 2012 – agosto 2013		
Surinam	Agosto 2013 – dic. 2014		
Uruguay	Dic. 2014- abril 2016		
Venezuela	Abril 2016- abril 2017		
Argentina	Abril 2018-		

Elaborada por el autor a partir de la información obtenida. SELA (2015, p. 12).

El Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) es un órgano que dio resultados en pocos tiempos, al desarrollar la unión de acuerdo a preceptos económicos los proyectos que fueron avalados se nombran a continuación:

**Tabla 03. CARTERA DE PROYECTOS DE COSIPLAN (a septiembre de 2014)**

<b>Ejes</b>	<b>N. de Proyectos</b>		<b>Inversión estimada</b>	
	<b>Nº</b>	<b>% del Total</b>	<b>Mio US\$</b>	<b>% del Total</b>
Eje del Amazonas	82	14.2	25070.2	15.3
Eje Andino	64	11.1	9962.1	6.1
Eje de Capricornio	83	14.3	17929.5	11.0
Eje del escudo Guayanés	20	3.5	4581.3	2.8
Eje de la Hidrovía Paraguay-Paraná	95	16.4	7574.4	4.6
Eje Interoceánico Central	61	10.5	8907.6	5.5
Eje MERCOSUR Chile	123	21.2	54608.3	33.4
Eje Perú-Brasil-Bolivia	25	4.3	32131.9	19.7
Eje del Sur	28	4.8	2744.6	1.7
<b>Total*</b>	<b>579</b>	<b>100.3</b>	<b>163324.5</b>	<b>100.1</b>

\* Hay dos proyectos, denominados “rótula”, que pertenecen a dos Ejes; por lo tanto, los totales de Nº de Proyectos y de Inversión Estimada, no se corresponden con la suma aritmética de las correspondientes columnas.

Elaborada por el autor con base en COSIPLAN (2014, citado por SELA 2015, p.31).

Según se desprende del Cuadro y tomando los datos arrojados por COSIPLAN (2014, citado por la SELA, 2015): del total de 579 proyectos y de 16 mil 324 millones de USD en inversión estimada. Los mayores porcentajes corresponden “al Eje MERCOSUR-Chile, con 21.2% y 33.4% respectivamente, seguido en lo que respecta a los montos de inversión estimada por el Eje Perú Brasil-Bolivia y el Eje del Amazonas, que concentran el 19.7% y el 15.3% respectivamente, de la inversión total estimada” (p.31).

Si observamos los índices de inversión se muestra a tres ejes en los que el motor construcción estaban de la mano no solo entre ellos, ni siquiera con UNASUR, sino que en el caso del eje MERCOSUR-Chile se encontraban inversiones de la UE y EEUU, ya que el país chileno tiene amplias inversiones en estos bloques, un ejemplo de diversificación de alianzas.

Los avances hasta el 2014 también presentaron altos índices en países con otros frentes económicos: *Avance de los Proyectos en 2014*: en esta etapa, la SELA (2015), presenta unas conclusiones que son relevantes mostrarlas, - De los 579 proyectos de la Cartera, 179 proyectos por un monto de inversión estimada de US\$72.990,7 millones (44,7%) se encuentra en etapa de ejecución - los otros 137 proyectos se encuentran en etapa de perfil, es decir, en el papel, por un monto estimado de US\$19.234,3 millones (11,8% de la Cartera); los siguientes 157 proyectos se encuentran en etapa de pre-ejecución por un monto estimado de US\$ 50.744,7 millones (31,1%); y los últimos 106 proyectos se encuentran concluidos por un monto de US\$20.354,8 millones (12,4% de la Cartera).

## **2.2 UNASUR y la reducción de asimetrías entre los países de América del Sur**

Uno de los objetivos de este capítulo, además de proporcionar la información suficiente sobre el proceso de integración UNASUR y analizar su participación en la primera y segunda década del siglo XXI, es tratar de observar como este órgano fue catalizador de los principales inconvenientes y retos de Suramérica.

Por ello, sus planteamientos fueron vinculantes para el desarrollo exponencial de todos los países miembros. Con esto, trabajar para erradicar la pobreza dentro de la gran zona es uno de los retos más grandes que tiene planteado la UNASUR como bloque desde sus inicios. En la medida de que este trabajo pueda dar respuesta a lo que se quiere plantear, el Comité Permanente de la SELA le puso esencial motivación a este punto de las desigualdades y asimetrías dentro de la

zona, por ello se hace necesario trabajar un poco sobre este punto estipulado en el subtítulo pasado.

El Tratado Constitutivo de la ALADI de 1980 fue uno de los iniciadores para que se planteara el hecho de reducir las asimetrías que mostraban algunas zonas de la región. En el Capítulo III enmarca el *Sistema de apoyo a los países de menor desarrollo económico relativo*” abordaba el tema de combatir la pobreza y la desigualdad, a este planteamiento se agregaron países en pro de alianzas y cooperaciones, se agregó el bloque de *Países de desarrollo intermedio*, y de *Otros países miembros* en el Acuerdo de Cartagena, que posteriormente se constituyó en el Pacto Andino como uno aparte en los que los países andinos presentaban algunos desfases en cuanto a otras zonas de la región.

En uno de ellos se incluía:

Régimen especial para Bolivia y el Ecuador, que incluía un tratamiento preferencial para esos países respecto de los compromisos de armonización de políticas, de los Programas de Desarrollo Industrial, de la Política Comercial, de adopción del Arancel Externo Común, y de la Cooperación Financiera y la Asistencia Técnica (p. 37).

El tratamiento dado en los años 80 y 90 del pasado siglo fue modificándose en pro de la inclusión de los países más débiles económica y socialmente sin muchas expectativas de crecimiento, así como otros donde se acentuaba la desigualdad social en un país con mayores riquezas. Una de las organizaciones regionales en este avance fue el MERCOSUR (Mercado común del Sur), este creó el *Fondo de Convergencia Estructural (FOCEM)*, en diciembre de 2003 para la promoción de alianzas para mercados más pequeños.

El Fondo estaría según el Consejo del Mercado Común (2004, citado por la SELA 2015), “destinado a financiar programas para promover la convergencia estructural, desarrollar la competitividad y promover la cohesión social, en particular de las economías menores y regiones menos desarrolladas; apoyar el funcionamiento de la estructura institucional y el fortalecimiento del proceso de integración” (p.37). Con esto empezó a funcionar el FOCEM en 2007 y manejando en ese momento con el ingreso de Venezuela al MERCOSUR un monto anual de 127 millones de USD.

Desde el punto de vista de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en su Declaración del Cuzco de diciembre de 2004 en la que anunció la creación de la CSN. Para Vásquez (2012)



“El reconocimiento de las asimetrías se ubica como parte de estrategias que van más allá de la sola búsqueda del crecimiento económico” (p.37).

En esta Declaración Presidencial y Agenda Prioritaria de la Reunión de Brasilia de septiembre de 2005, en la que se planteó según el mismo Vásquez (2012) “que la reducción de asimetrías es uno de los propósitos de la Comunidad en el campo económico” (p.38). En la Declaración de Cochabamba, derivada de la reunión presidencial de diciembre de 2006 en esa ciudad, entre los “principios rectores” de la integración suramericana, se identificó como el primero de los objetivos el de la integración, como una estrategia para la superación de las asimetrías para en una integración equitativa: en la que el desarrollo de mecanismos concretos y efectivos permitan resolver las grandes desigualdades históricas de las regiones de América Latina y el Caribe.

Con esto la SELA (2015) menciona:

Paralelamente a la puesta en marcha del FOCEM, entre fines de 2006 y mediados de 2007 el Consejo del MERCOSUR definió las directrices para la elaboración de un “Plan Estratégico para la Superación de las Asimetrías en el Mercosur” – referidas a los objetivos, los instrumentos, el cronograma y los criterios de evaluación de resultados– y creó un Grupo de Alto Nivel encargado de dicha elaboración, la cual sin embargo no llegó a concretarse por diferencias entre los países...existen entre países y regiones de Sudamérica la Declaración de Margarita, de abril de 2007, en que se plantea aprovechar las complementariedades económicas para disminuir las asimetrías (p.39)

Si se tienen presentes esos antecedentes, no es extraño que el tema de las asimetrías haya ocupado un lugar relevante a lo largo de la creación y desenvolvimiento de la UNASUR; al respecto, basta mencionar los siguientes ejemplos:

□ *En el Tratado Constitutivo de la UNASUR* la “reducción de las asimetrías” es uno de los principios rectores de la Unión, y en dicho Tratado, la reducción de asimetrías aparece identificada tanto en el objetivo general de la Unión, “como en los objetivos específicos, de los cuales el octavo plantea...el desarrollo de mecanismos concretos y efectivos para la superación de las asimetrías, logrando así una integración equitativa” (p.40).

Uno de los aspectos más claros de la unión sudamericana ha sido la puesta en práctica de una dialéctica clara en cuanto al desarrollo de los pueblos para así integrarse y hacer frente a la pobreza como causa esencial del subdesarrollo y atraso de los pueblos, a esto, la práctica debe ser

el ejemplo de los más desarrollados en campos como la tecnología, la agricultura, la industria y por supuesto la educación.

Ya en el doceavo artículo u objetivo incluye la promoción del “crecimiento y el desarrollo económico que supere las asimetrías mediante la complementación de las economías”. La cooperación y alianzas en este caso van a jugar un papel vanguardista, por un lado, la modificación del mapa geopolítico sudamericano en cuanto a que otros países también deben ser miembros de posibles asuntos comerciales, por otro, comenzar a jugar un papel claro en recursos que teniéndose o no, el asunto palpable estará en los asuntos de comercio exterior.

Desde luego, hay que tener en cuenta que la prioridad que se da a la reducción de asimetrías debe corresponderse a las evidencias históricas de que en Suramérica, desde hace mucho las asimetrías entre los países son de una gran magnitud, inclusive mayor a la existente en otras regiones (Caribe, Norte América), como también en otras latitudes, más que todo en la parte social y económica, no es lo mismo Brasil y Bolivia, uno es un gigante en cuanto a recursos y disposiciones de ellos para el desarrollo, el otro que posee gran cantidades de recursos pero políticamente aún le falta para jugar un papel protagónico.

Esta desigualdad también se enfrenta dentro de cada país, hablar de Buenos Aires es una cosa, pero al compararse con otra localidad parecen dos países distintos. También el caso con el desarrollo en cada región con características parecidas, pueden pertenecer a dos países, pero su desarrollo en unos casos es muy parecido y en otros muy distante, casos como la minería en Brasil, Bolivia, Chile en comparación con Venezuela.

Al este respecto, y como ejemplo de la existencia de esa asimetría la SELA (2015), presenta un Cuadro en el que se representan los 12 países de la UNASUR en cifras referidas al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Índice ajustado por la Desigualdad y al Producto Nacional Bruto (PNB) por habitante.

En dicho Cuadro, se observan indicadores de las diferencias entre los países de la región: SELA, (2015), “En el caso del IDH, a las cifras entregadas en el Cuadro cabría agregar que dichos países se ubican en tres de las cuatro categorías con que trabaja la fuente: dos de ellos están en el grupo de “Desarrollo humano muy alto” (p.39).

Siete en el grupo de “Desarrollo Humano Alto” y tres en el grupo de “Desarrollo Humano Medio”. Así también, en el Cuadro se observa la fuerte disminución que resulta de ajustar el IDH por la desigualdad interna presente en cada país, de tal manera que dicho ajuste implica una disminución, en el valor asignado, de 22 por ciento como promedio simple de los 12 países, y superior al 25 por ciento para Bolivia, Brasil y Colombia.

**Tabla 04. IDH, IDH ajustado por la desigualdad y PNB per cápita, de los países de la UNASUR**

	Índice de Desarrollo Humano (IDH)				IDH Ajust. x la desigualdad	PNB per cápita*
	1990	2000	2013	Ubic. 2013	2013	2013
Argentina	0.694	0.753	0.808	49	0.680 (-15.8%)	17297
Bolivia	0.554	0.615	0.667	113	0.470 (-29.5%)	5552
Brasil	0.612	0.682	0.744	79	0.542 (-27.2%)	14275
Chile	0.704	0.753	0.822	41	0.661 (-19.2%)	20804
Colombia	0.596	0.655	0.711	98	0.521 (-26.7%)	11527
Ecuador	0.643	0.658	0.711	98	0.549 (-22.8%)	9998
Guyana	0.505	0.57	0.638	121	0.522 (-18.2%)	6341
Paraguay	0.581	0.625	0.676	111	0.513 (-24.1%)	7580
Perú	0.615	0.682	0.737	82	0.562 (-23.7%)	11280
Surinam	--	--	0.705	100	0.534 (-24.3%)	15113
Uruguay	0.691	0.74	0.79	50	0.662 (-16.2%)	18108
Venezuela	0.644	0.677	0.764	67	0.613 (-19.8%)	17067
<b>Promedio Simple</b>	<b>0.622</b>	<b>0.674</b>	<b>0.731</b>		<b>0.569 (-22.2%)</b>	<b>12912</b>
<b>Mayor/ Menor/ %</b>	<b>139.4</b>	<b>132.5</b>	<b>128.8</b>		<b>140.6</b>	<b>374.7</b>

\* Paridad del poder adquisitivo, en cifras de 2011. (--) No disponible.

Elaborado por el autor con base en SELA (2015, pp.39-40). A su vez, estos datos se encuentran en la página web del Informe de Desarrollo Humano, <http://hdr.undp.org/es/data>

### 2.3. Resultados de la UNASUR

El proyecto sudamericano para Wierzba & otros (2013), era una realidad factible, menciona esto debido a que en América del Sur se puede construir una comunidad más sólida. Para lograrlo “debe apoyarse en los pilares del Mercosur, construidos principalmente por Brasil y Argentina, y aprovechar las oportunidades que pueda brindar el ALCA. Todo esto sin dejar de mirar, en el plano individual, hacia el gran ejemplo de Chile” (p.11). Además, en su trabajo muestra estos Indicadores de Potencialidades de la región en distintos aspectos a tener en cuenta, se hace necesario nombrarlos a continuación:

PIB de 973 613 millones de dólares, con lo cual se constituye en la quinta potencia mundial - Tiene una población de 361 millones de habitantes, la cuarta a nivel mundial - Ocupa una superficie superior a los 17 millones de km<sup>2</sup>. - Sus exportaciones ascienden a 181. 856 millones de dólares. - Posee el 27% del agua dulce del mundo - Dispone de ocho millones de kilómetros cuadrados de bosques, dos océanos - Es la región que más alimentos produce y exporta en el mundo. - Dispone de hidrocarburos para 100 años - El 95 por ciento de sus habitantes tiene una sola religión - Sus habitantes hablan dos lenguas mutuamente inteligibles - Tiene una historia común y valores compartidos (p.11).

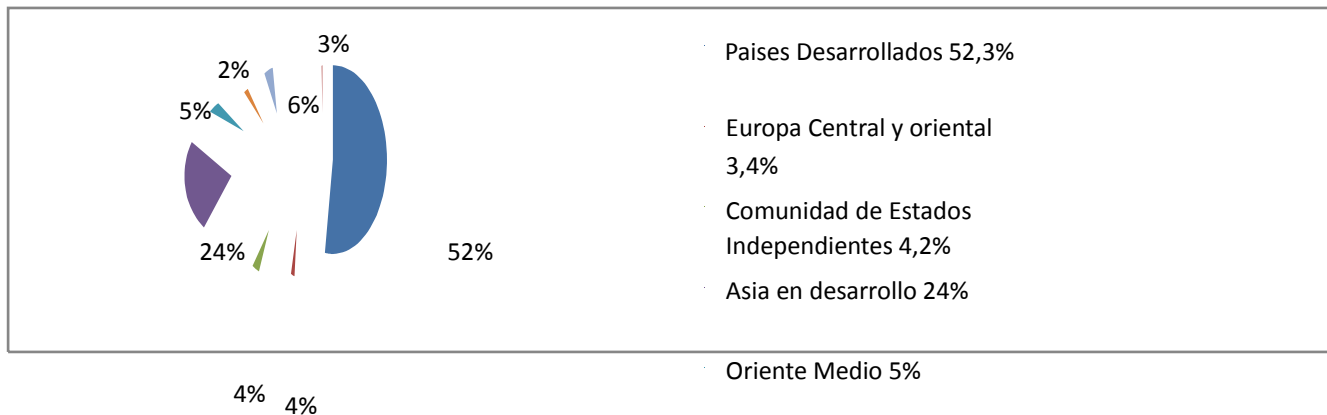
Todas estas particularidades que presenta el autor nos motiva a pensar y analizar que la posibilidad del intento regionalista puede ser una realidad en el tiempo, teniendo en cuenta que el nombre UNASUR puede seguir siendo utilizado o cambiarlo por otro, así mismo los objetivos y las herramientas de desarrollo, se dice esto debido al presente regional en el cual las directrices han cambiado de bando.

A estas características nombradas en la cita se suman también las que contiene cada país que integra el bloque, un ejemplo es Bolivia con sus grandes reservas de gas y agua dulce, Venezuela, no solo es petróleo, es gas, es agua, son minerales raros como el Coltán que es necesario para llevar los aparatos mecánicos de la tecnología actual. Son tierras fértiles, este último suma unos 30 millones de hectáreas fértiles. En Argentina y Brasil la industria ganadera abastece en un porcentaje significativo a EEUU, China y Europa. Cuestiones comunes que deben ser más trascendentes que una idea mal interpretada y sin fundamentos.

En el gráfico a continuación podemos observar cómo fue en el año 2010 la división en cuanto a presencia en el mercado internacional y el PIB de las regiones del mundo, esto, para poder comenzar a analizar el papel esencial de la región dentro de los factores económicos.

Observamos a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011), cómo después de los países desarrollados con un avasallante 52,3% y Asia en desarrollo con 24% sumaba la UNASUR como región en conjunto con sus doce países un 5,9% en participación en el mercado económico mundial y a su vez, con un PIB aceptable, recordemos que son datos extrapolados a uno de los mejores años que tuvo la iniciativa integracionista desde su creación.

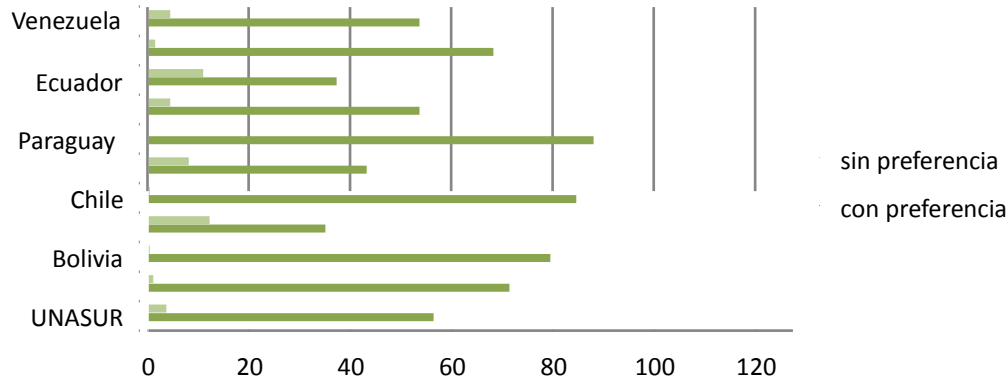
**Gráfico 01. UNASUR un espacio de desarrollo y cooperación. Zonas globales de impacto comercial**



Elaborado por el autor a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011).

La presencia en cuanto al 5,9% del PIB mundial parece solo consoladora, en particular es un numero bajo teniendo en cuenta la inversión de algunos países en ese año en cuestión. En el siguiente gráfico se muestra la tasa de inversión, el resultado del 21,3% de UNASUR parece bajo en cuestiones de necesidad de la inversión en distintos campos dentro de la región latinoamericana, así, al comparar esta región con la africana por ejemplo, obtenemos que esta última alcanzó un 22,1%, la inversión fue mayor, incluso, aun conociendo la cultura japonesa en cuanto a desarrollo potencial se trata, este país invirtió el 20,2%, si se tiene en cuenta que es un solo país y la UNASUR doce países con más necesidades de tecnología y producción los resultados son muy desfavorables a los objetivos que se planteó la UNASUR desde 2007. Cuatro años después no podía ampliar el mercado mundial, cabe destacar que la mayoría de la inversión solo tocó el aspecto de ser suministrador de minerales. Sumado a esto, las condiciones de esta región de América son más favorables (geográficas y de recursos) que otras, por lo tanto, debe tener más presencia en inversiones estratégicas en el futuro (Tecnología, Agroalimentación, Industria Ganadera otras).

**Gráfico 02. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): distribución del comercio intrarregional, según preferencias arancelarias concedidas por país, 2010 (En porcentajes del comercio intrarregional)**

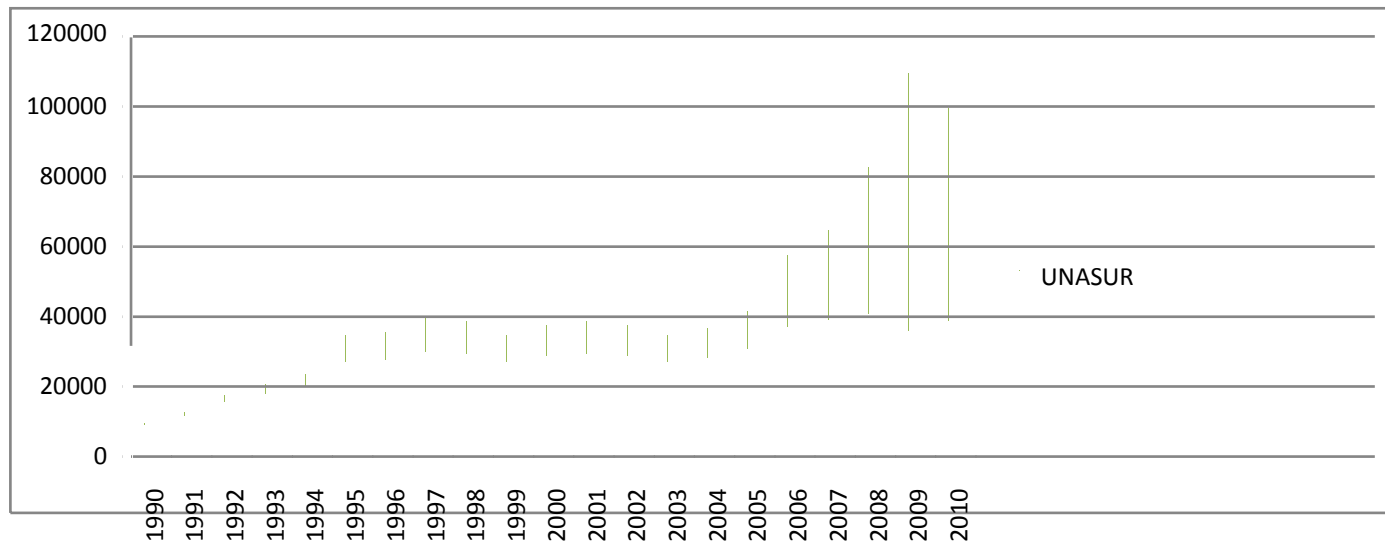


Fuente: Elaborado por el autor a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). *UNASUR un espacio de desarrollo y cooperación*.

En el gráfico se muestra la información contenida en el CEPAL (2011), el avance que desde 1990 ha habido en lo que respecta a la evolución de exportaciones intrarregionales, esto como motivo esencial u objetivo primordial de ampliar el mercado interno nacional para comerciar con su más cercano, que en este caso es su par dentro de una estrategia integracionista-comercial. Cabe destacar que los datos son arrojados desde el año 1990 cuando los movimientos habían formado MERCOSUR, ALADI y otras subregiones, así como luego en 2004 la CNS y la UNASUR posteriormente.

Se observa en este gráfico 02, a partir de la información contenida en el CEPAL (2011), como ha sido mayor la exportación intrarregional en todos estos años. La gráfica va de aumento en aumento por año; en 1990 se llegaba a unos 10.000 millones de dólares (U\$) y en 2009 se llegó a unos 110.000 millones de U\$ como el punto más alto entre las negociaciones, entre 2005-2006 y 2007-2008 se vio el alza en porcentajes más grandes, se pasó en el primer caso de 42.000 millones aproximadamente a casi 60.000 millones aproximadamente, y en el segundo caso de 65.000 millones de U\$ a 83.000 millones de U\$, un 25% de alcances en ambos casos aproximadamente.

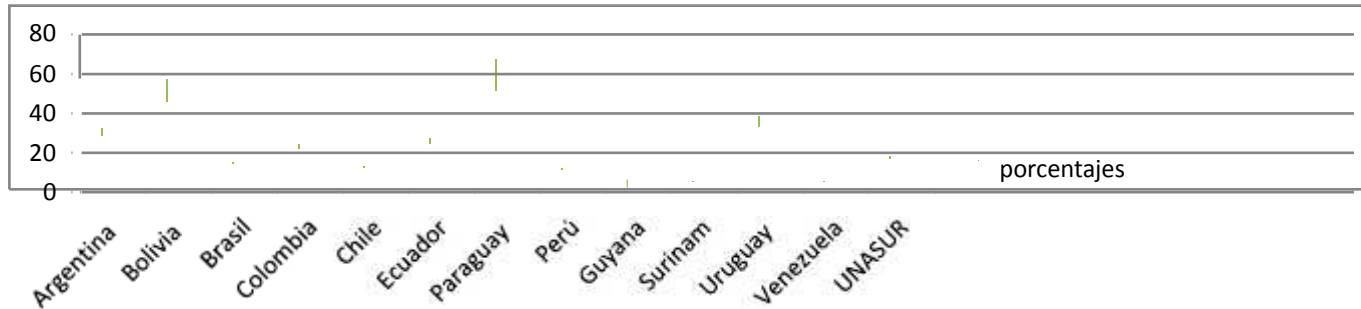
**Gráfico 03. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): evolución de las exportaciones intrarregionales, 1990-2010 (En millones de dólares y porcentajes del total)**



Elaborado por el autor a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). *UNASUR un espacio de desarrollo y cooperación*.

En el gráfico que a continuación se muestra y a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2011), se representa en porcentajes la proporción del comercio intrarregional por exportaciones en el año 2010. Cabe mencionar que fue Paraguay el país que más utilizó las exportaciones hacia otros países, es decir; el país que más exportó rubros con un 68%, así le sigue Bolivia con 58%, Argentina 33% y Uruguay con 39%. Los países que menos exportaron fueron Guyana y Surinam con 4 y 5% respectivamente teniendo en cuenta su potencialidad, en el caso de Venezuela con 6% y Brasil con 13% es desalentador para ambos. Cabe mencionar que en el comercio internacional la variable cambió; en cuanto a Brasil la exportación hacia EEUU, Europa, China y otras regiones fue la más alta de la región, al igual que Venezuela con estrategias acentuadas en el petróleo con regiones de Asia, particularmente con la República Popular China.

**Gráfico 04. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): proporción del comercio intrarregional por exportaciones, 2010 (En porcentajes del total)**



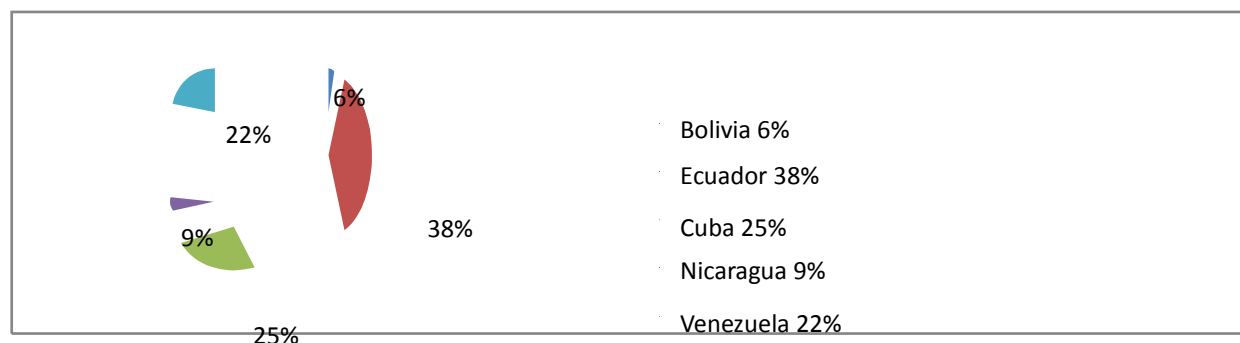
Elaborado por el autor a partir de la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). UNASUR un espacio de desarrollo y cooperación

El cuadro se refleja la información contenida en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2011), la estructura de las exportaciones intra y extra-regionales mediante la intensidad tecnológica, los datos arrojan en general los resultados de la UNASUR en comparación con otros bloques: Resto de América Latina y el Caribe, los EEUU, China, UE, Resto de Asia y el resto del mundo.

Si vemos los resultados en productos primarios encontramos que la UNASUR es el que menos exportó en 2010 con 24,8% inclusive, nos rebasa el resto de América Latina y el Caribe con 30,3%, el que más exporta en este campo es EEUU con 66% en cuanto a manufacturas fue la UNASUR el primer bloque con 72,2%, en Recursos Naturales tiene un promedio positivo con un balance de 20,5%, en baja tecnología 11,6%, es el bloque que más invirtió en este caso, quizá esto son uno de los motivos del porqué esta región tiene un atraso en cuestión tecnológica en cuanto a otros bloques geopolíticos, además de esto en tecnología media y alta también fue el que más necesitó intra y extra-regionalmente más inversión en esta materia, lo que anteriormente en el capítulo I se decía, se necesita la independencia tecnológica, siempre está ésta región solo trayendo tecnología sin crearla, es decir, sin fomentar la enseñanza-aprendizaje de nuevos usos tecnológicos.



**Gráfico 05. Porcentaje de exportaciones entre países socios del Sucre sin incluir minerales y petróleo (2009)**



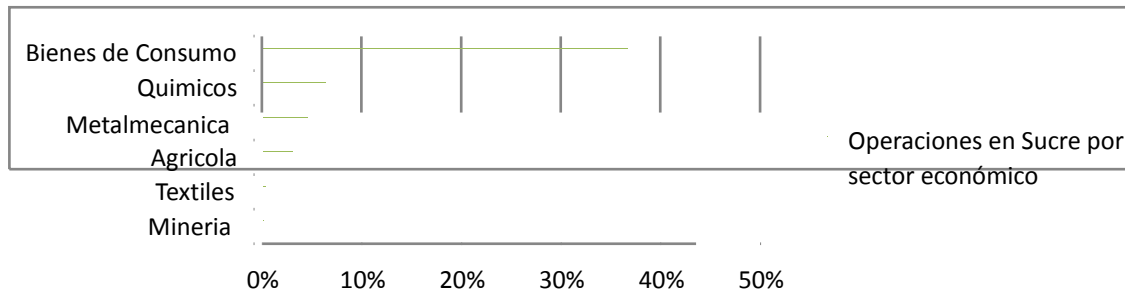
Elaborado por el autor a partir de la información contenida Fuente: GRAFICO 8. Elaborado por el autor a partir de la información contenida en ROSALES A (2010, citado por Benzi, Guayasamin & Vergara 2016). ¿HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA REGIONAL? Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo / Iberoamerican Journal of Development Studies Volumen/volume 5, número/issue 1 (2016), pp. 32-61. ISSN: 2254-2035.

En este mismo orden de ideas, de acuerdo con fuentes oficiales, Sucre (2013, citado por Benzi, Guayasamin & Vergara 2016), este proceso ha sido en apariencia muy exitoso, reflejándose en un significativo incremento de los montos y número de operaciones tramitadas en el trienio 2011-2013. “Según el último informe disponible, para finales de 2013 se habían gestionado 5.178 operaciones por un monto de XSU 1.805.490.946,78 equivalentes a 2.257.764.461,64 dólares” (p.50).

Según el Informe SUCRE (2013), En relación con la participación del sector privado en el esquema, estaríamos hablando hoy día de alrededor de un 97% del total, frente a un 2,45% de público-privado y a apenas un 0,61% del sector público. “Más de quinientas empresas se habrían involucrado como firmas importadoras y exportadoras” (p.44).

En lo que destaca a los sectores económicos a los que se atribuye más importancia, este mismo informe nos refleja que *Bienes de consumo* ha sido de lejos la principal encomienda alcanzando en 2012 el 46% del total tramitado y hasta el 63,51% en 2013. La sigue el sector industrial (33,62%), que incluye la industria química, mecánica, textil y minera y, finalmente, el sector agrícola (2,87%), esto se traduce en las necesidades de los pueblos y en las pocas políticas de productividad dentro de una inmensa región con 17 millones km<sup>2</sup>, en las que no se aprovecha el territorio, y realmente es necesario decir que esta tarea debería estar hecha hace mucho tiempo.

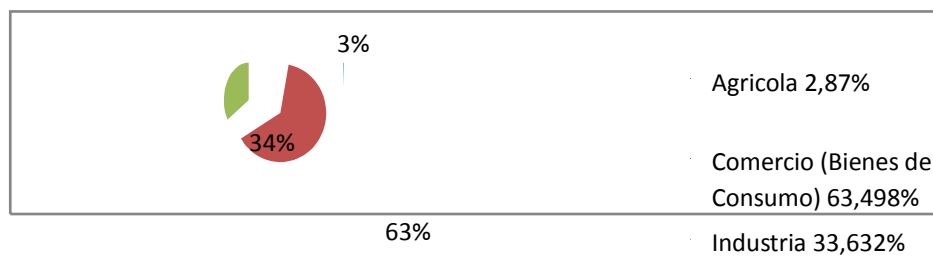
**Grafico 06. Operaciones en Sucre por sector económico (2012, en porcentaje)**



Elaborado por el autor con base en la información contenida en: Informe Sucre (2012, p. 24).

Se muestran datos del Informe Sucre (2011), de cómo las operaciones en SUCRE dentro del sector económico se dividen en tres grandes facetas o sectores, con el 33,62% es el sector industrial el que más operaciones ha llevado, dentro de este sector surge la división o distribución entre: Industria Química 20,12% Industria Mecánica 8,67% Industria Textil 2,65% Industria Minera 2,18%. Cabe mencionar que los otros dos sectores fueron los de comercio (bienes de consumo) con el porcentaje más alto (63,498%), lo que hace ver que los países miembros consumen más en importaciones de tipo terciario, es decir, productos fabricados, y el sector agrícola con solo el 2,87% siguió siendo la parte menos favorable, la más desatendida.

**Grafico 07. Operaciones en SUCRE por sector económico**



Elaborado por el autor con base en la información contenida en: Informe Sucre (2013, p. 51).

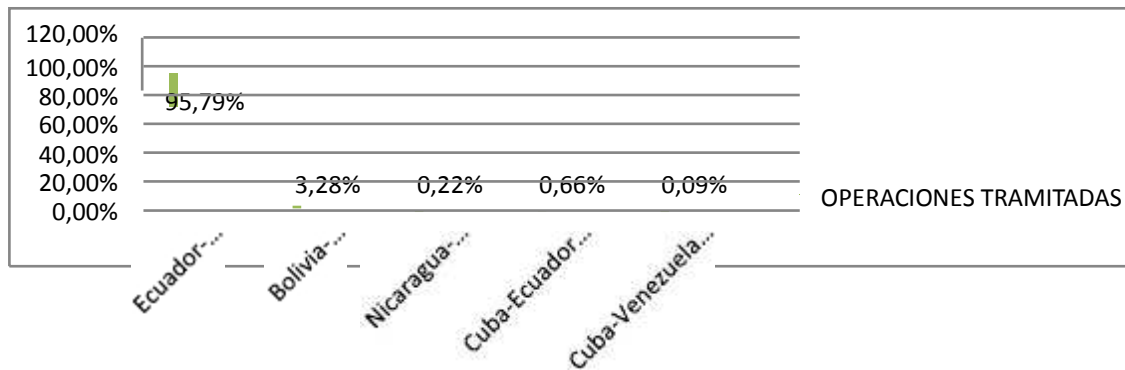
El gobierno de Venezuela ha tenido participación activa en la ejecución en las transferencias, donaciones e inversiones hacia los integrantes del ALBA y otros países de América Latina. Para Romero y Curiel (2009, citado por Altmann, 2013) se pueden dividir en cinco partes estas inversiones:

1. Estrategias PDVSA (Ampliación de capacidad de refinación del petróleo venezolano por parte de PDVSA y las alianzas relacionadas con el tema energético),
2. Acuerdos de Cooperación Energética (venta de petróleo con descuento bajo distintas modalidades),
3. Donaciones o aportes directos (transferencias en efectivo o especie en ejecución de convenios comerciales o de cooperación, condonación de deudas en atención de situaciones puntuales),
4. Intercambios (aportes en petróleo que tienen contraprestación en bienes y servicios suministrados por los destinatarios),
5. Operaciones de financiamiento (compra de títulos de deudas que implican la participación en el financiamiento de otros gobiernos) (p. 200).

Si llevamos esto al plano real en tiempo, la comparación es abismal, la inversión de 2011 con un barril de petróleo a casi 80 USD multiplicado por unos 2.700.000 diarios la certeza era inversión. Si observamos la estrategia de colocar a PDVSA como una piedra angular en los procesos de UNASUR trajo resultados negativos, en apenas cuatro años en el 2015-2016 la cesta OPEP había descendido a unos 23 USD, de la misma forma la decisión de rebajar la producción trajo como consecuencia no solo la crisis económica nacional, sino la casi disolución de estos intentos. Recordemos que una de las ideas era potenciar a nivel interno cada país para que la idea integracionista surja desde unas bases reales de inversión y de garantías serias.

www.bdigital.ula.ve

**Grafico 08. Operaciones tramitadas en SUCRE**



Hecho con base en la información contenida en: Principales rubros tramitados Sucre (2013, p. 41).

## 2.4. UNASUR y la Integración Latinoamericana y Caribeña

Como segundo objetivo esencial de la UNASUR además de combatir las asimetrías en cuanto a pobreza y desigualdad, estaba compactar un bloque geopolítico para la consecución de la integración regional, en este caso con Latinoamérica y la región caribeña. Se expone en esta parte del capítulo de forma general algunos avances en cuanto a este tema y la interpretación de la información para realizar el estudio analítico pertinente.

El nacimiento de la UNASUR vino a sumar a la creación de otros organismos paralelos, algunos con objetivos muy similares y otros con otras intenciones. En sí, los avances puestos en práctica a partir del 2000 motivaron la idea de la integración regional, uno de estos organismos fue el ALBA-TCP en 2004, la Alianza del Pacífico en 2012 y la CELAC en 2011. El panorama cambia, según Vascónez, (2017) “con todo lo cual el panorama de la integración regional ha cambiado por completo en lo que va del presente siglo, no sólo por la aparición de esos nuevos mecanismos, sino también por los nuevos rasgos que han acompañado y se han expresado en dicha aparición” (p.21).

Una de las inspiraciones para someter a juicio a estos procesos en el siglo XXI, son los resultados poco alentadores que tuvieron los ejercicios integradores de finales del siglo XX, más que combatir los objetivos ya expuestos, varios lograron fundamentar simplemente relaciones comerciales con otros países dentro y fuera del hemisferio, pero en sí; no se consolidó la idea esencial. Por esto, la secretaria permanente de la SELA (2014), además de promover varios objetivos en su trabajo, hace un resumen de lo acontecido:

En términos generales, existen “nuevos perfiles asumidos por la integración regional”, estos responden a un balance compartido respecto de lo ocurrido con dicha integración en las décadas finales del siglo veinte, según el cual ella estuvo lejos de cumplir los objetivos que le habían sido asignados, e incluso dichos objetivos estaban bastante acotados hacia lo comercial, abarcando, a lo más, algunos otros ámbitos de la relación económica entre los países participantes de cada uno de los mecanismos integradores. Con ello, el desenvolvimiento de esos distintos mecanismos estuvo lejos de constituirse en una palanca de desarrollo y mejora de los niveles de bienestar, quedando relegados, a lo más, a meros instrumentos de concreción de la apertura a que fueron sometidas las economías de la región (p.41).

En tal sentido, la mayoría de los nuevos mecanismos han asumido una parte clave en los objetivos, que particularmente siempre han tenido una similitud en cuanto a idea de cambio o

transformación de los pueblos. El aspecto económico-comercial que se propone como el eje principal para abarcar uno consecuente es la prioridad, ese consecuente o el que sigue en la cadena de tareas por hacer, está la búsqueda de una “coordinación monetaria y financiera”, ésta debe estar en consecuencia al avance de nuevas instituciones crediticias, que permitan la apertura de capital para promover la producción desde lo local a nivel regional, a su vez; la definición de posiciones comunes frente a los problemas presentes en el orden económico internacional.

Como segundo componente de los perfiles presentes en la mayoría de los nuevos mecanismos integradores en la región, se agrega la mayor amplitud en el número de países que participan en dichos mecanismos, es así como se expande el margen desde el nivel de inclusión, no con los mismos requisitos para cada uno (se entiende que unos países tengan más posesiones que otros), sino de cooperar, una idea de servir de trampolín para los más pequeños. Esto, por un lado, supera “el carácter fragmentario de la integración que se había impuesto desde los años noventa, y que se acompañó además desde esa década con la multiplicación de acuerdos comerciales bilaterales de distinto alcance y profundidad, generando un verdadero “enramado” (p.42). Idea muy alejada para facilitar el avance hacia la creación de espacios integrados para el trabajo en conjunto de la región.

Al observar esta posición, la fragmentación es el condicionante estratégico del presente. Este intento que solo podemos señalar como eso, no logró mantenerse en el tiempo producto de negativas políticas utilizadas por los gobiernos de turno.

Para esta secretaria, la integración de nuevos actores conduce a observar la forma actual como se compone; son 12 países en el ALBA-TCP, son 12 países en la UNASUR y 33 países latinoamericanos y caribeños en la CELAC. Esto debería apuntalar a la superación de la fragmentación previa que se dispuso a inicios de siglo, esto supone la apertura posible hacia una integración efectiva que abarque a todos los espacios de la región. Este nuevo perfil de política internacional viene haciendo énfasis al debate del camino que debe seguir los intentos regionales.

En un sentido, para Malamud (2015), “la prioridad de crear el Área de Libre Comercio de América del Sur (ALCSA), la UNASUR, por su membresía, por su naturaleza, los principios y los objetivos que la patrocinan deben modelar su funcionamiento para la vinculación de regiones dentro de la región” (p. 42).

En tal sentido, la UNASUR está llamada a constituirse en un importante insumo de la integración del conjunto de América Latina y El Caribe, así como de las futuras acciones a realizar como bloque económico-político para el avance, y los alcances que finalmente se logren en la CELAC de acuerdo con los países que la integran. Por un lado, los doce países que están dentro de la UNASUR son parte de los 33 de la CELAC, por otro; el paso debe seguir en la vinculación comercial y de avances tecnológicos, financieros, agroindustriales y agroalimentarios con bloques como EEUU, UE, Asia-Pacífico y otros que hacen vida en el entorno global dejando de lado el inconveniente ideológico marcado en estas dos décadas del siglo XXI.

La experiencia regional en cuanto a integración en América Latina ha sido desproporcional y desventajosa en comparación a otros bloques geopolíticos del mundo. Las causas pueden ser enumeradas en tres vertientes claras. La primera; algunos países han sido parte de estos ejes de integración para llegar a su desarrollo de forma individual y no colectiva. En segundo lugar; las asimetrías en Latinoamérica han hecho que los pueblos se vean distintos, inclusive, esta desigualdad se observa en las capitales de los países sudamericanos cuando se comparan con zonas del interior de cada país. En tercer lugar; las políticas nacionales además de invertir de forma desigual, el calvario de la corrupción ha estado inmerso en las decisiones locales. Sumado a todo esto, los sistemas ideológicos propuestos en décadas pasadas y presentes han sido motivo de separación y no de cooperación.

Se presentó la UNASUR como una alternativa sólida (ver objetivos) en cuanto a su proceder, los objetivos son claros, terminar con las asimetrías en los pueblos participantes, cooperar en cuanto a las alianzas comunes para el desarrollo de cada país con respecto a la región, y fungir como el módulo que pueda acercar desde el punto de vista de la unión con ejes como ALBA-TCP, CELAC y MERCOSUR, además de potenciar las ideas de PETROAMERICA, PETROSUR y PETROCARIBE como focos dentro del fortalecimiento desde la región con el uso de los recursos estratégicos como componentes del aumento de ingresos para todos.

Tuvo la UNASUR un conjunto grueso de consejos administrativos que debieron fortalecer el panorama interno de la organización. A su vez, debieron trabajar en pro del avance de los pueblos y eso quedó como una tarea pendiente. Consejos como el de educación en virtud de los avances de la materia, en la consolidación del conocimiento cultural y para combatir el

analfabetismo. Aunque falta mucho trabajo, la idealización de un continente con grandeza no solo en territorio sino en todos sectores de la vida social debe ser la ruta.

Otro consejo como el de desarrollo y finanzas debe tener la tarea de reabrir espacios locales en superación de los índices negativos de producción que acarrear algunos países de América Latina, ampliación de sistemas crediticios que puedan apalancar al pequeño, mediano y gran productor. A su vez; el intercambio de conocimientos entre entidades para poner en práctica resultados de otra parte. Un ejemplo es la empresa ganadera en Argentina y Brasil, o el café colombiano.

## **2.5. Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)**

A partir del año 2000 vino configurándose una estrategia geopolítica que parte de la conjunción o integración de países para lograr por un lado ser parte de las decisiones dentro de la región, y por otro, comenzar a respaldar sus recursos en el mercado internacional con alianzas económico-comerciales. Ejemplos como la CAN, MERCOSUR y el G-3 entre otros, fijaron en el siglo XX la posibilidad de hacer un bloque en el que pudiera América Latina salir de las asimetrías y desigualdades que han sido las desventajosas figuras que se han visto en doscientos años de historia en esta región. Y así, concentrar intenciones para ser parte del panorama mundial en cuanto al desarrollo de cada país.

La llegada al poder del Teniente Coronel Hugo Chávez en 1999 dio un giro a la política internacional, el primer episodio era mostrar a la región que existen otros focos o polos de poder económico con quienes pueden hacerse negocios comerciales e intercambios de tipo cultural. El mundo multipolar fue la herramienta para impulsar los avances políticos e inspiradores de la región. Con esto, aparecían en la escena política Luis Ignacio Lula Da Silva para potenciar el mercado brasilero, Néstor Kirchner en Argentina, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, en los que se promovió una nueva forma de observar el avance de la región desde el punto de vista comercial. Lo que se tiene hoy en día, es que el hecho de llevar a cabo una alianza desde la particularidad ideológica, es comparable a la disolución de la democracia como objetivo, es decir, si no actúas o piensas como los demás estas fuera.

Con esto, se abrió paso en el 2004 para lograr unificar la CSN con objetivos esenciales de cooperación entre los pueblos, esta fue modificada y se convirtió en 2008 en la UNASUR y así

llegaron también la CELAC en 2011 y otras propuestas como PETROAMERICA, PETROSUR y PETROCARIBE, así como la idea de solidificar el uso y/o manejo de una moneda única en la región (el SUCRE). En el año 2005, Hugo Chávez y Fidel Castro exaltaban una propuesta contraria al ALCA, la idea surge de la complementación e intercambio que comenzó entre Venezuela y Cuba, la creación del ALBA-TCP como alianza entre los pueblos.

En esta parte se amplía a través del estudio de diversas fuentes, el conocimiento sobre el ALBA-TCP. Algunos resultados que ha tenido la intención integradora, además de analizar su papel en la disminución de las asimetrías y desigualdades en la región, así como sus avances en términos de la integración. De la misma forma se analizará el comportamiento que ha tenido hasta la actualidad, en los que ni los resultados ni los miembros avalan la fuerza con que comenzó. Esto puede deberse no solo a las negativas políticas enmarcadas dentro del bloque sino a la disminución de la entrada de divisas a Venezuela, quien de una forma protagónica quiso asumir el bloque como suyo.

Para Toledo & Gentile (2011), se formaba hacia finales del siglo XX y en los comienzos del nuevo milenio una nueva coexistencia en la región, por un lado, se mantiene desde la década del noventa las iniciativas integracionistas, entre las que destaca el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) y u otras más recientes como el MERCOSUR, el Grupo de los Tres (entre Colombia, México y Venezuela) y la Asociación de Estados del Caribe (ACS), para Serbín (2007, citado por Toledo & Gentile 2011), “se encuentra como denominador común de todas ellas el estar enmarcadas, en mayor o menor medida, en la concepción de regionalismo abierto” (p.149).

Por otro lado, a principios de la década del noventa surgió la propuesta estadounidense de integración hemisférica de la mano de la “Iniciativa de las Américas” de George Bush (padre). Para Arceo (2003, citado por Toledo & Gentile 2011), “La propuesta librecambista del ALCA tiene como antecedentes inmediatos el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá en 1988 y la firma en 1992 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Canadá y Estados Unidos” (p.150). Cabe mencionar que los resultados comunes de estos patrocinantes no solo son alentadores, sino que la idea ha sido impuesta en varias partes.



Para el mismo Aragao (2003), el objetivo final del ALCA era el “establecimiento de nuevas normas a ser observadas por las naciones a fin que el capital opere en toda América como un mercado único” (p. 9).

Al mismo tiempo comenzaron los cambios políticos en Sudamérica, esencialmente con Hugo Chávez, Lula Da Silva y Néstor Kirchner introdujeron las perspectivas y las posturas negociadoras discordante y, “pese a que se realizaron repetidos intentos de salvar el acuerdo mediante un tratado más diluido (ALCA light) o por la vía de un ALCA de dos niveles, el acuerdo hemisférico no logró consumarse” (p.150).

Por lo tanto, al no consumarse la idea de libre mercado en ese momento, debieron los mandatarios comenzar un proceso para modificar las ideas integracionistas desde un punto muy renovado dejando por fuera la propuesta norteamericana, en Mar del Plata (Argentina), se llevó a cabo lo que Toledo & Gentile (2011) denominan como “un gran puntapié al proceso de integración que se venía gestando desde el 2004 entre Venezuela y Cuba” (p.156).

La idea pactada surgió con *La Alternativa Bolivariana de las Américas*, presentada por el presidente Chávez desde 2001, pero concretada en diciembre de 2004 con la firma de un Acuerdo de cooperación bilateral entre ambos países, además del lanzamiento por parte de Venezuela de iniciativas de asistencia y cooperación petroleras sub-regionales como PETROCARIBE, acentuando el poder petrolero que poseía la nación venezolana en estos años.

Con el ingreso de Bolivia al ALBA, acotación pertinente por parte de la SELA (2014), durante la III Cumbre del ALBA efectuada en Cuba, se incorporó la propuesta del Gobierno de Bolivia de complementar la Alianza con la incorporación de “...tratados de intercambio de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los pueblos [sustentados] en los principios de solidaridad, reciprocidad, transferencia tecnológica, aprovechamiento de las ventajas de cada país, ahorro de recursos (...)” (p.6). De esta manera, se constituyó el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) como parte integrante de la Alianza Bolivariana.

Es oportuno que figure en esta parte del capítulo los Principios rectores del ALBA-TCP, en una investigación compilada por Briceño Ruiz y Gorodeckas (2006), acerca de varios intentos unificadores, una parte es de Rosalba Linares (2005) en la que atribuye tres principios:

**Tabla 05. Principios y Razones para la Unión Latinoamericana**

<b>Principios</b>	<b>Razones</b>
Oposición a las Reformas de Libre Mercado	Las medidas de libre mercado no han logrado irradiar bienestar colectivo a los ciudadanos.
No limitar la acción reguladora del Estado en beneficio de la liberación económica.	El libre mercado no ha garantizado el crecimiento económico y el desarrollo.
Armonizar la relación Estado-Mercado	Esta relación debe determinarse bajo condiciones muy particulares y contextos muy concretos.

Elaborada por el autor a partir de los datos de Linares, (2005, p.50).

**a. Principios del ALBA-TCP<sup>6</sup>**

1) El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos estimulando el comercio para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.

2) Trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración.

3) La complementariedad económica y la cooperación entre los países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha por la pobreza y con la preservación de identidad cultural de los pueblos.

4) Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un plan continental contra el analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano y caribeño de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regionales, en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.

<sup>6</sup>Extraído de ALBA-TCP. Página Web Oficial. <http://alba-tcp.org/>

## 2.6. El proyecto Grannacional como fundamento del ALBA-TCP

Cabe en esta etapa tratar de explicar el concepto *Grannacional* para poder entender el fin del proyecto integrador. Este concepto está inscrito en el sustrato conceptual del Edwards (2012). Es un concepto esencialmente político, “pero engloba todos los aspectos de la vida de nuestras naciones, es decir, se basa en la construcción de un solo sentir en una sola nación con historia, costumbres, tradiciones y aspectos culturales muy ligados” (p.85).

El concepto también alude a varios fundamentos que hicieron pensar la composición de un estado-nación amplio, de modo continental siguiendo directrices emancipadoras. Entre estos destaca según Aguilera (2017) el Fundamento Histórico y Geopolítico; enfocado en la visión Bolivariana de la unión de las repúblicas latinoamericanas y caribeñas para la conformación de la gran nación. “El concepto *grannacional* puede asimilarse al concepto de mega estado, en el sentido de la definición conjunta de grandes líneas de acción política, común entre estados que comparten una misma visión del ejercicio de la soberanía nacional y regional” (p.54) Desarrollando cada uno su propia identidad política, sin que ello implique la construcción de estructuras supranacionales.

Tiene un Fundamento Socio-Económico que se basa en la comprobación de que la estrategia de desarrollo de las economías de nuestros países satisface las necesidades sociales de las grandes mayorías, en este caso Albuquerque & López (2013) mencionan que “no puede restringirse sólo al ámbito local” (p.18). Se trata de superar las barreras nacionales para fortalecer las capacidades locales fundiéndolas en un todo para ser capaces de enfrentar los retos de la realidad mundial.

Y por último el Fundamento Ideológico: viene dado por la afinidad conceptual de quienes integraron el ALBA en su momento, en cuanto a la concepción crítica acerca de la globalización neoliberal y la necesidad de romper el esquema del comercio basado en la invención del libre mercado, se trató desde este ejemplo oponer un sistema que aún está anclado en los procesos económicos del mundo.

Para Morales (2013):

Los Proyectos Grannacionales del ALBA están en diferentes etapas de maduración. Algunos con importantes avances, como el Banco del ALBA, el Alba Cultural, Albamed, entre otros. Se destaca el Proyecto Grannacional de Alfabetización y Postalfabetización, a partir del cual el ALBA obtiene el mérito histórico de ser el primer espacio regional libre de analfabetismo. La campaña de alfabetización fue abruptamente interrumpida en Honduras por el criminal golpe de Estado, lo que debe servir de lección para nuestros pueblos, sobre la diferencia entre el proyecto del ALBA, que libera, y el proyecto imperialista que nos oprime y nos conduce a la barbarie (p.89).

El tono del discurso es el mismo mostrado desde la invención del órgano, el hecho de luchar en contra de algo supuso una muerte anunciada, no había nacido y ya se le impregnaba un espíritu de lucha propio de la ideología que gobernó la primera década, de aquí en adelante se mostrará además de la cara del ALBA-TCP como ese requisito de pensamiento se colocó ante todo hecho de desarrollo.

## **2.7 Evolución de los instrumentos fundamentales del ALBA-TCP para fomentar la cooperación en la búsqueda de resolver las asimetrías y desigualdades de la región**

Esta parte tratará de dar un enfoque en conjunto. Por un lado, se muestra a nivel general tres de los instrumentos creados desde el ALBA-TCP y por otro; como esos instrumentos son causa de la cooperación para resolver los principales inconvenientes heredados dentro del hemisferio hasta 2012 como esencia de la idea de proyecto.

### *a. Banco del ALBA*

Uno de los objetivos urgentes a alcanzar en los instrumentos que hasta aquí se presentaron para la región, y que es la manera de llevar a cabo una cartera crediticia que pueda en primer lugar brindar apoyo a los países con menos capacidad de generar riquezas para la inversión social y productiva es proporcionar entre los integrantes cuotas para fortalecer una entidad para el combate de las asimetrías y así la recuperación de otros.

La inversión equitativa y justa dentro de las localidades de cada país debe ser una meta para todos, ninguno debe colocar más de lo que debe, por un lado, puede traer consecuencias de ser vistos como amamantador del sistema, por otro, puede haber pérdidas reales que traen consecuencias para sus políticas internas.

El aprovechamiento de esos créditos para fomentar la producción en áreas comunes a la región tuvo que ser el objetivo primordial, por ejemplo, Cuba y el turismo, Argentina la Ganadería, Chile y Bolivia en la minería y así con cada nación latinoamericana.

En este orden de ideas, El Banco del ALBA, entidad financiera integrada por los Estados miembros Cuba, Bolivia, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, Dominica y Venezuela, entró en operatividad en el año 2008 con el objetivo según Girón & Correa (2017, citado por Aguilera, 2017) "...de coadyuvar al desarrollo económico y social sostenible, reducir la pobreza, fortalecer la integración, reducir las asimetrías, promover un intercambio económico justo, dinámico, armónico y equitativo de los miembros del Acuerdo ALBA" (p.112).

En el marco de la III Cumbre Extraordinaria, que se efectuó el 26 de noviembre de 2008 en Caracas, se acordó que los proyectos *grannacionales* según datos aportados por ALBA-TPC (2009) "sean ejecutados a través de la asignación y canalización de fondos provenientes del Banco del ALBA" (p.11). En este sentido, hasta a la fecha, "el Banco del ALBA cuenta con nueve (9) proyectos financiados por fondos propios, por la cantidad de USD 44.252.007,13; mientras que los fondos administrados suman 33 proyectos por un monto de USD 300.608.273, para un total de 42 proyectos por el monto de USD 344.860.280,13" (p.12).

Otra forma de alianza que se desprende de ese banco del Alba ocurrió en la VII Cumbre de PETROCARIBE, se creó "el sistema de fondos bilaterales para la integración de PETROCARIBE como plataforma financiera de articulación productiva del intercambio comercial en el marco de PETROCARIBE, siendo el Banco del ALBA el apoyo institucional financiero para la formulación de proyectos y la administración de los fondos de PETROCARIBE" (p.12).

En este caso, una de las ideas de proyección de un bloque económico-político además de potenciar las localidades en cada nación miembro se deseaba las propuestas para el desarrollo. Es la estrategia de poner a disposición los recursos estratégicos con que cuenta la región, un ejemplo mostrado por Venezuela fue la puesta en práctica a través de su petróleo en alianzas para el intercambio comercial con el Caribe y con Sudamérica, la renta petrolera da muchas expectativas en el financiamiento de países con menor cantidad de recursos, y con países pares, el intercambio en otros rubros en igualdad de condiciones. El colocar este tipo de recursos para crear una masificación de ideas de desarrollo es clave, pero utilizar este recurso para sustentar un proceso integracionista de tantos países es algo muy fuera de orden.

## *El Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE)*

Según la SELA (2014, citado por Martínez 2017), El SUCRE ha sido definida como:

... mecanismo que sirve para la canalización de pagos internacionales resultantes de las operaciones de comercio recíproco entre sus países miembros. Este Sistema se basa en la utilización de una moneda virtual, denominada “sucre”, para el registro de las operaciones exclusivamente entre los bancos centrales, en tanto que la liquidación local (pagos a exportadores y cobros a importadores) se efectúa con las respectivas monedas locales de los países miembros (en el Ecuador se realizará en dólares) (p.14).

El SUCRE, fue propuesto en la III Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de ALBA-TCP, efectuada en Caracas el 26 de noviembre de 2008, nació según su página web oficial<sup>7</sup> (2008) como un mecanismo de “cooperación, integración y complementación económica y financiera con la finalidad de incentivar el desarrollo de la región, mediante...la construcción de una zona monetaria que incluya inicialmente a los países miembros del ALBA” (s/p).

A su vez, también se creó una cámara de compensación de pagos para diversos intercambios políticos-comerciales. La creación de esta zona monetaria se acompañará del establecimiento de un fondo de estabilización y de reservas con aportes de los países miembros, con el fin “de financiar políticas expansivas de demanda para enfrentarse a la crisis y sostener una política de inversiones para el desarrollo de actividades económicas complementarias”(s/p).

De esta forma, la Alianza buscaba avanzar hacia la articulación de una moneda común. Vista como una plataforma facilitadora y potenciadora de las operaciones comerciales en la zona ampliada, dentro de la llamada Nueva Arquitectura Financiera Regional (NARF), “en principio, en operaciones de comercio administrado, con el propósito de identificar las necesidades productivas de los diferentes países de la zona comercial y, en consecuencia, exportar sus excedentes de producción a sus socios en la Zona” (s/p).

De esta manera, se busca incorporar progresivamente nuevos sectores productivos, en este caso entrarían los privados y públicos que hacen vida dentro de cada país, así como las estatales como por ejemplo PDVSA, destacando las actividades “en pequeñas y medianas empresas, empresas asociativas, empresas “grannacionales” y, por supuesto, todas aquellas organizaciones

---

<sup>7</sup> SUCRE. Página Web oficial. <http://www.sucrealba.org/>

empresariales que contribuyan a democratizar el capital y a redistribuir la riqueza desde el punto de vista económico y social” (s/p).

El SUCRE fue instrumentado jurídicamente a través del Tratado Constitutivo, suscrito por Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Venezuela y Honduras el 16 de octubre de 2009, en Cochabamba, Bolivia. Este instrumento tiene como precedente el Acuerdo Marco suscrito en la ciudad de Cumaná, Venezuela, el 26 de abril de 2009, durante la celebración de la V Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Alianza (s/p).

**Tabla 06. Avances del uso del SUCRE 2010-2013.**

<p>Ratificación del Tratado Constitutivo por todos los Estados Parte.  Fortalecimiento de la infraestructura tecnológica.  Incorporación del sector privado a todos los rubros que integran el código arancelario en Venezuela.  Acuerdo de uso del SUCRE, con carácter obligatorio, por las entidades estatales.  Aprobación de la incorporación en el SUCRE del pago de servicios turísticos prestados por las empresas públicas de los Estados Parte.  Incorporación de nuevas empresas y productos a las operaciones de pago del SUCRE. Simplificación de trámites para las empresas públicas.  Aprobación, por parte de los Jefes de Estado y Gobierno de los países del SUCRE, de la solicitud de adhesión formulada por la República Oriental del Uruguay.  Aplicación de Padrón empresarial por parte de Bolivia y Nicaragua para las operaciones canalizadas a través del SUCRE.  Perfeccionamiento de los mecanismos de verificación previa de las operaciones por parte de los Estados Parte.  Avances en el proceso de ampliación de la membresía del SUCRE, luego de la solicitud de adhesión al Tratado Constitutivo del SUCRE por parte de la República Oriental del Uruguay</p>	
---	--

Elaborado por el autor a partir de la información de la SELA (2014, p.16).

El intercambio comercial utilizando la moneda electrónica fue una idea que se pensaba innovadora y un avance significativo, pero en la realidad el uso de esta moneda trajo como consecuencias según Aguilera (2015) “la desorganización financiera de las entidades crediticias nacionales y la caída de las reservas internas” (p.65). De esta forma en casos muy acentuados como el venezolano, el BCV tuvo que extraer capitales de fondos de reservas, así como desde PDVSA se asumían deudas que no tuvieron ni siquiera ser dialogadas por Venezuela.

En las propuestas del ALBA-TCP, la evolución de una moneda gira entorno a los nuevos tiempos, la impresión de dinero inorgánico no está dando soluciones a los países miembros, la puesta en marcha del SUCRE sería en un futuro cercano una idea vanguardista en las transacciones en cuanto a comercio mundial. Lo negativo se tradujo en la poca solidez y seguridad que brindaban los gobiernos del momento, para comerciar a nivel internacional desde 1978 el dólar es la moneda preferida, si observamos los balances de pago es Venezuela un país perjudicado en vez de favorecido con estas ideas, ya que tuvo que recibir este tipo de pago electrónico para ser parte del proceso, grave error, con el tiempo se demostró en el marco del comercio continental que la moneda no tuvo ningún peso monetario, es decir, la deuda de los países con Venezuela fue asumida por nadie, es decir, si el caso hubiese sido que en bloque se le

cancelara a Venezuela lo adeudado, este país como patrocinador debía proporcionar un porcentaje mayor. Con ello asumió su propia deuda.

El SUCRE es una moneda electrónica o virtual, utilizada por la Cámara Central de Compensación y los Bancos Operativos Autorizado (BOA), acreditados por los Bancos Centrales de cada Estado Parte, como medio de compensación para el registro de las operaciones tranzadas entre los mismos. La liquidación local o pagos reales a exportadores y cobros a importadores se efectúan en las respectivas monedas nacionales de los países miembros. Un sucre equivale en la actualidad a 1,2478 USD por cada unidad de cuenta. Desde 2010 y hasta el cierre de 2013 se habían contabilizado 5.178 operaciones por un monto de XSU (sucre) 1.805.490.946,78 equivalentes a USD 2.257.764.461,64. Al cierre del primer trimestre de 2014, se había tramitado 206 operaciones por la cantidad de XSU 61.752.445,71 equivalentes a USD 77.054.701,7620 (p.17).

**Tabla 07. OPERACIONES COMERCIALES CON USO DEL SUCRE**

**2010-2014, Millones de USD**

Años	Año 2010		Año 2011		Año 2012		Año 2013		I-Trimestre 2014		Total	
	USD	XSU	USD	XSU	USD	XSU	USD	XSU	USD	XSU	USD	XSU
Montos	12,64	10,11	270,33	216,13	1.065,85	852,07	908,95	727,19	77,54	61,75	2.234,77	1.867,25
Operaciones	6		431		2.647		2.094		206		5.384	

Elaborado por el autor con base a la información de la SELA (2014, p.15)

Durante el primer trimestre del año 2014, 60 empresas hicieron uso del Sistema. En el año 2013, el mayor número de operaciones transadas mediante el SUCRE se ejecutaron entre Venezuela y Ecuador con el 95,79 %; entre Bolivia y Venezuela el 3,28 %; entre Cuba y Ecuador el 0,68 %; entre Nicaragua y Venezuela el 0,22 %; y, finalmente, entre Cuba y Venezuela el 0,08 % del total de las operaciones realizadas. Si observamos con detenimiento, fue Venezuela el protagonista del bloque, así tuvo que asumir en un porcentaje alto los devenires e intentos de comercio.

Otro punto dentro del ALBA-TCP aparte de los ingresos y ampliación de mercados entre países es el sector Salud fue el *Centro Regulador de Medicamentos del ALBA y Registro Grannacional de los Medicamentos de Uso Humano (ALBAMED)* se puso en marcha en 2014 a escala experimental, este Proyecto Grannacional tiene como objetivo “desarrollar e instrumentar un único sistema armonizado y centralizado para el registro sanitario de los medicamentos comercializados” (p.22). En este caso por los países de la Alianza y cuyo Tratado Constitutivo se suscribió en la XII Cumbre presidencial, efectuada en julio de 2013 en Guayaquil.



El Centro Regulador de Medicamentos del ALBA, órgano coordinador con sede en Cuba, tiene como función “aplicar el uso y acceso racional de medicamentos y garantizar su abastecimiento a la población de los países miembros a través del Registro *Grannacional* de los Medicamentos ALBA, siendo éste el sello de calidad al cumplimiento de buenas prácticas de manufactura, distribución, almacenamiento, importación, exportación y análisis de laboratorio pre y post registro” (p.21).

**Tabla 08. ALBA-TCP: OPERACIONES QUIRÚRGICAS OCULARES 2004-2014**

Estados Miembros del ALBA-TCP	País	Número de pacientes intervenidos
	Antigua y Barbuda	1.349
	Bolivia	537.288
	Cuba	175.610
	Dominica	2.304
	Ecuador	141.479
	Nicaragua	131.064
	Santa Lucía	10.417
	San Vicente y Las Granadinas	4.054
	Venezuela	1.808.789
<b>Total</b>	<b>2.812.354</b>	

Elaborado por el autor a partir de los datos de la SELA (2014, p.21)

**Tabla 09. Estados Latinoamericanos y Caribeños Pacientes intervenidos**

Estados Latinoamericanos y Caribeños	País	Número de pacientes intervenidos	País	Número de pacientes intervenidos
	Argentina	47.571	Haití	62.509
	Bahamas	401	Honduras	57.463
	Barbados	373	Jamaica	10.913
	Belice	2.812	México	11.010
	Brasil	58.650	Panamá	49.715
	Chile	1.962	Paraguay	23.715
	Colombia	7.660	Perú	38.953
	Costa Rica	2.483	R. Dominicana	1.678
	El Salvador	17.393	El Salvador	17.393
	Granada	1.646	San Cristóbal y Nieves	705
	Guatemala	100.040	Surinam	5.975
	Guyana	11.557	Trinidad y Tobago	3
			Uruguay	50.319
	<b>Total Intervenciones</b>		<b>565.506</b>	

Elaborado por el autor a partir de los datos de la SELA (2014, p.21)

**Tabla 10. Programas sociales**

**En el campo social, la Alianza ha alcanzado los siguientes logros desde 2004:**

<b>Educación</b>
Alfabetización. En los últimos diez años, los países de la Alianza han logrado, gracias al método de alfabetización “Yo, sí puedo”, que el 98 % de su población total, (3.501.488 personas) supere el analfabetismo y alcance una tasa de escolaridad de 94 %. Se ha logrado erradicar el analfabetismo en Venezuela, Bolivia y Nicaragua
Hasta diciembre de 2013, 9.129 médicos graduados y 2.137 estudiantes cursan la carrera de medicina en Cuba y Venezuela la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) (*)
<b>Salud</b>
Misión Milagro Internacional (2005-2014). 3.412.143 pacientes han sido intervenidos quirúrgicamente, permitiéndoles recuperar y mejorar su capacidad visual; 3.377.860 corresponden a pacientes de Latinoamérica (**); 2.489 corresponden a pacientes de países de El Caribe (**); 2 pacientes provenientes de Europa (Italia, y Portugal)
Disminución de la tasa de mortalidad infantil (2008-2011) en 21%
A través del Programa para Personas con Discapacidad, – Más de 3. 600 hogares han sido visitados en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Cuba. En ellos se han identificado más de 1 millón 200 mil personas con discapacidad, los cuales han recibido atención médica extensiva a sus familiares. – 230.000 consultas especializadas, han sido realizadas, en genética clínica, neuropediatría, neurofisiología, otorrinolaringología, psicología, fisiatría y rehabilitación a personas con discapacidad.
Más de 8.000 intervenciones quirúrgicas han sido practicadas a niños de países de la Alianza en el Hospital Cardiológico Infantil.
<b>Deportes</b>
Hasta la fecha se han realizado cuatro (4) ediciones de los Juegos Deportivos del ALBA, con una participación de 10.532 atletas de 36 países, en 45 disciplinas y el otorgamiento de 3.066 medallas.
<b>Economía y Finanzas</b>
Han sido ejecutados 88 proyectos sociales y socio productivos (46 concluidos) en el marco del Fondo ALBA-TCP Caribe, que se han sumado al esfuerzo de los Estados para abordar las áreas: – 32% (educación, salud, cultura, deporte, asistencia social, seguridad social, ayuda humanitaria y participación); – 31% en servicios domiciliarios, vivienda y hábitat; – 14% en servicios urbanos; – 13% en sectores productivos; – 6% alimentación; – 4% en ecología y ambiente.

Elaborada por el autor con base en la información suministrada de la SELA (2014, p.24)

*b. La Zona Económica complementaria regional en el avance de la integración latinoamericana.*

El desarrollo que buscaba el ALBA-TCP con los avances mostrados en cuanto términos de carácter social, vienen siendo significativos. Más aún cuando el objetivo esencial además de romper las barreras del colonialismo es el desarrollo de los pueblos en distintos ámbitos, por ello, se cree conveniente mostrar de forma general el proyecto de la Zona Económica Complementaria Regional, en un segundo plano, el desarrollo económico de los pueblos debe sustentarse en las ideas de la unión para el fortalecimiento, tal cual como se mostró con la UNASUR pero que no se fortalecieron producto de la masiva caída de los precios y producción petrolera en Venezuela.

En este mismo sentido, la Zona Económica Complementaria Regional se dividió en dos franjas, la primera, *la Zona económica complementaria del ALBA-TCP/PETROCARIBE*, cuyo fin es vincularse y complementarse, mediante planes y proyectos conjuntos destinados a fortalecer el proceso de integración y de cooperación de América Latina y el Caribe. La puesta en marcha de la Zona Económica Complementaria permitirá “potenciar las oportunidades para el intercambio económico, el desarrollo a través del relacionamiento comercial y de inversiones productivas en

turismo, agroindustria, transporte y comunicaciones” (p.26), entre otros; así como impulsar y articular las cadenas productivas y de valor, haciendo énfasis en sectores atrasados en algunas regiones del ALBA-TCP, los sectores agroindustrial, energético y manufacturero acentuado desde Ecuador y Venezuela con petróleo.

La segunda franja lleva por nombre: *Zona Económica Complementaria ALBA-TCP/PETROCARIBE, CARICOM y MERCOSUR* Esta Zona no estuvo en marcha. Pero los avances van al punto de 1. La designación de un cuerpo colegiado, representado por miembros de Jamaica, Dominica, Nicaragua, Ecuador y Venezuela, que cuente además con la participación de expertos en el área económica de los demás países miembros del ALBA-TCP y de PETROCARIBE,

2. Que funjan como Autoridad Rectora de Alto Nivel, la cual tendrá bajo su responsabilidad impulsar el proceso de creación de dicha Zona Económica Complementaria, y 3. Instruyeron a la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR, para que invite a los Estados Miembros del ALBA-TCP, CARICOM y PETROCARIBE a que se reúnan con el fin de promover las negociaciones de un instrumento jurídico de constitución de la Zona Económica Complementaria.

Las conclusiones y recomendaciones a las que ha llegado el cuerpo colegiado y siguiendo a Kaplan (2012), “...establecer un Mecanismo de Diálogo Político y Cooperación Económica y Comercial del MERCOSUR para promover la constitución de una Zona Económica Complementaria con ALBA-TCP, CARICOM y PETROCARIBE” (p.30). Esto con el objeto de “dinamizar sus relaciones políticas y económicas, potenciando el desarrollo de un comercio complementario, justo y equilibrado que responda a los más altos intereses de desarrollo de los pueblos” (p.31).

## 2.8. Resultados de ALBA

**Tabla 11. Fondos de Venezuela según tipo de operación (1999-2009)**

Categorías	Total acumulado (en millones de Dólares)	Participación % dentro del área
Estrategias PDVSA	11.502	31,6%
Acuerdos de Cooperación Energética	14.562	39,9%
Donaciones o aportes directos	2.108	5,8%
Intercambios	0.740	2,0%
Operaciones de financiamiento	7.504	20,6%
<b>Total General</b>	<b>36.406</b>	

Hecha por el autor con base en: Romero y Curiel: Venezuela: política exterior y rentismo. Cuadernos PROLAM/USP. Año 8, Volumen 1. P. 53. Cabe mencionar que estos datos pertenecen solo a los meses de enero y febrero de cada año entre 1999-2009.

En términos generales, Altmann (2013) registra estos datos: “los países que más ingresos obtuvieron fueron Cuba (35,7%), Argentina (25,2%), Ecuador 13,9%, Nicaragua (8,4%), Brasil (6,0%), Uruguay (2,7) y Bolivia (2,4%). Otros países beneficiados fueron Paraguay, Honduras, República Dominicana, Haití, Jamaica, el Salvador, Guyana, EEUU y Puerto Rico” (p.202). Claro está el análisis que se está desarrollando, desde 1999-2009 las cifras que puso Venezuela fueron muy altas en condiciones de ayuda social, Cuba con 35,7% ha sido el país que más se lucró si cabe el término de los acuerdos bilaterales.

Las cifras del Centro de Investigaciones Económicas (CIECA), menciona que “los aportes de Venezuela al ALBA desde su fundación hasta septiembre del 2008 sumaron los 32,952 millones de USD, lo que equivale al 23,51% de los ingresos fiscales venezolanos” (p.58). Lo que corrobora por una parte la intención de Venezuela por mantener el ejercicio integracionista, este dato es clave pensando en la entrada de divisas que tuvo este país desde 2003 hasta más o menos 2011 cuando nada tuvo ninguna reacción, pues el valor del petróleo con respecto a la cantidad de producción tapaba cualquier error. Por otro lado, ese 23,51% debió ser invertido en suelo nacional en otros aspectos de la economía para evitar la caída abismal que ha tenido el país desde 2014, otro dato clave fue la inversión para importar bienes y servicios, esta fue mucho mayor que la inversión al sector agrícola y ganadero, por ejemplo.

**Tabla 12. Fondos destinados a los países del ALBA por parte de Venezuela (en millones de U\$)**

Destino	Monto
Cuba	18776
Bolivia	6724
Nicaragua	5523
Banco del ALBA	1350
Haití	440
Honduras	130
Dominica	8

Elaborado por el autor a partir de datos del CIECA 2008.

En virtud de lo visto, cabe mencionar la participación clave de Venezuela para el ALBA-TCP, en los datos observamos como la responsabilidad para con el proyecto integracionista por parte del gobierno nacional al invertir grandes cantidades de sus ingresos no obtuvo ganancias de ningún tipo, es necesario destacar que para Romero y Curiel (2009, citados por Altmann , 2013) no todo fue positivo, “mientras Venezuela aportó estas cantidades, la cooperación no fue recíproca, incluso, muy por debajo de lo esperado” (p.51).

Si bien estos datos son arrojados desde 2008, la realidad por estos días es muy diferente, en la siguiente tabla se verá como la inversión en materia social fue mayor en cuanto al negativo siglo XX (últimas dos décadas). Esto destaca que cuando Venezuela tuvo ingresos superiores cubrió su parte interna y aportó para ese desarrollo de otros pueblos, pero cuando la realidad cambió, el aporte no fue ni siquiera significativo. Dejando de lado los acuerdos de cooperación por no poder cumplir y en muchos casos incumpliendo las cuotas establecidas.

El especial apadrinamiento de Venezuela para con el ALBA-TCP pareció más un proceso de beneficencia pública que un tratado de cooperación y desarrollo. Los datos observados solo en tres factores indicaron que este país desde el punto de vista de salud, inversión y tecnología fue el que más contribuyó. No debemos buscar más explicaciones si nos preguntamos por qué el poco éxito de los procesos integracionistas de América Latina acentuados desde solo desde un país inversor, así mismo cuando se basa todo en un club de amigos con el mismo pensamiento.

**Tabla 13. Venezuela: Indicadores Socio-económicos (1999-2008)**

	Pobreza		Indigencia		Índice de GINI		Índice de Desarrollo Humano		PIB per Capita	
	1999	2008	1999	2008	1999	2008	1999	2008	1999	2008
<b>Venezuela</b>	49,4	27,6	21,7	9,9	0,498	0,412	0,802	0,844	4093,0	11,384,0
<b>A. Latina</b>	43,9	33	18,7	12,9	--	--	--	--	3,975,1	6,986,8

Elaborado por el autor a partir de datos del CEPAL 2010.

## CAPITULO III

### ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI. UNASUR Y ALBA-TCP

En esta parte del capítulo se expone el análisis crítico de acuerdo a dos fases bien interesantes. La primera, de acuerdo a los resultados y comentarios que en cada bloque de tablas y gráficos surgió a partir de UNASUR y ALBA-TCP y que se muestran en el capítulo anterior. Esto con el fin de poder observar cómo fue el camino de estos bloques desde 2004 hasta 2012. La segunda desde la visión de los mecanismos de integración y sus resultados negativos desde tres aspectos claros, uno, la visión ideológica de los procesos en cuanto a los presidentes a cargo. Dos, mala concepción del concepto desarrollo y ayuda. Tres, la mala visión de un país patrocinador en el que se cimiente la acción del proceso integrador.

Además, se cuenta con algunas citas de importancia para hacer relevante el análisis de estos intentos de acuerdo con la propuesta integracionista. Los intentos de UNASUR y ALBA-TCP fueron dos alternativas que se presentaron en el continente a partir de la puesta en marcha de acciones comunes en cuanto a estados nacionales se refiere. Ya en el siglo XX se planteaban formas en las cuales el desarrollo a través de la cooperación de los pueblos dimensionaría una nueva estructura geopolítica desde esta región.

#### **3.1. Resultados de UNASUR y ALBA-TCP como mecanismos de integración regional y sus aspectos negativos**

A principios de este siglo se mostraron una gama de ideas, unas por hacer, unas que se hicieron, y otras que son en buena medida una especie de esperanza regional. Por un lado, UNASUR se presentó como la propuesta más viable en cuanto a integrantes de una misma zona continental, con historia, geografía, costumbres y tradiciones muy similares. Los recursos que existen dentro de esta región superan en algunos casos los que tienen otras escenografías mundiales, un ejemplo es el caso del petróleo venezolano, las reservas de este único país superan el margen de la existente en el país de Medio Oriente con más reservas, según datos de la OPEP (2016) Arabia Saudita cuenta con 265.000 millones barriles mientras que Venezuela cuenta con 326.000 millones de barriles.

La fortaleza de contar con Brasil, una economía diversificada a raíz de la excelente labor económica de tratados, convenios y alianzas internas hicieron que el gigante brasileño no solo esté

dentro de esta integración, sino que es uno de los cinco participantes de los países BRICS. Estos a nivel mundial son conocidas como las economías emergentes, y este país sudamericano aportaba grandes competencias en cuanto siderúrgica, agroalimentación y minería, además del turismo y otros factores.

Otra característica que quizá es favorable, y que permite que la UNASUR pueda ser vista como en enlace geopolítico es la incorporación de Chile, Perú y Argentina, tres economías diversificadas con altos estándares culturales y con una población productora de bienes y servicios dentro de la región, las dos primeras no solo hacen parte de la cooperación o intercambio bilateral dentro de su misma región, sino que hacen parte de las transacciones con EEUU y la UE.

Las características que hacen cierta separación o cierto desbalance son los ya mencionados y acostumbrados factores, la lucha contra la pobreza en países como Brasil, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia son componentes que necesitan ser fortalecidos desde una política nacional seria y con normas para el avance en este ámbito social. La desintegración y heterogeneidad en los sistemas mostrados en algunas regiones, es decir, en el año 2003 los gobernantes de Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia y Uruguay parecían proceder de la misma forma, con una ideología política bastante parecida, lo que hacía no solo la comunicación más simple, sino los acuerdos en el área comercial al menos eran más cercanos.

Si bien es cierto que esta especie de unión de decisiones captó la atención de sus conciudadanos por un tiempo, en el presente las políticas internas han presentado una nueva forma de actuar en las que se enlaza en este momento un criterio de la llamada “derecha-empresarial”, tenemos los resultados luego de 2014 por ejemplo; en países como Brasil (Michel Temer, sustituido por Jair Bolsonaro en 2018), Argentina (Mauricio Macri), Perú (Pedro Pablo Kuczynski sustituido por Martín Vizcarra 2018), Colombia (Juan Manuel Santos sustituido por Iván Duque) y Ecuador (Lenín Moreno por Fernando Correa) en los que los empresarios son ahora los gobernantes (con excepción de Colombia, se nombra por su proceder en cuanto a políticas internas y externas), una nueva ola tal vez o el avance cíclico acostumbrado de la región latinoamericana de altas y bajas constantes cada 20 años aproximadamente.

En el caso de ALBA-TCP, la realidad es que desde su fundación este bloque se ha encontrado de frente con las vicisitudes y desafíos que conlleva un replanteamiento regional con algunos miembros que tienen entre sus objetivos reducir la pobreza. Aunque la idea es reducir las

asimetrías, en los gráficos y en los planes que se han elaborado hemos visto como se han creado a partir de la necesidad instituciones que puedan menguar esta realidad, si vemos los países que iniciaron, encontramos a Venezuela y Ecuador como los grandes patrocinadores en cuanto a inversión de capital se trata para enmarcar el desarrollo más desde la colaboración que desde la cooperación.

Si bien es cierto que se han puesto en funcionamiento enlaces nacionales como por ejemplo el uso del SUCRE (XSU) como moneda para intercambio y el banco del ALBA, vemos como en las gráficas 13, 14 y 15, es Venezuela desde su principal recurso, el petróleo y la empresa PDVSA las que han asumido cierta paternidad para países como Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Honduras, El Salvador y otros. En el caso de Ecuador, también cuando estuvo a cargo de Correa, surgieron eventos de cooperación en cuanto a niveles de salud, educación y financiamiento. Que junto a Cuba (salud) han sido promotores de una nueva forma de alianzas.

Se creó el ALBA-TCP con la intención de ser la otra cara de la propuesta norteamericana ALCA, que, si bien es cierto, por unos años se trató de hacer fuerte oposición, hoy día los convenios y los países que lo sustentan han ido en un crecimiento espontaneo en relación con algunos dentro del ALBA-TCP. Con esto, la alianza de libre comercio ha tomado cierto valor en cuanto a desarrollo en países como México, Perú, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil entre otros. Con esto, las desigualdades sociales internas, interfieren en el cumplimiento del proceso unificador, la idea en cuanto a desarrollo desde la cooperación debe fortalecer el aparato político-económico de países pequeños.

Para que la intención ALBA-TCP dé frutos es clave que los países (Venezuela-Ecuador) puedan invertir mayores dividendos. En el caso actual de estos, Venezuela tiene índices negativos de crecimiento, de desarrollo, inclusive, la inflación, el PIB y algunas consideraciones diplomáticas no están del todo bien. Lo que hace que deba emprenderse una nueva trama geopolítica en cuanto a uniones desde el caribe y países desfavorecidos, o simplemente el punto final de este intento. En el caso del país ecuatoriano, el cambio de presidente y la dolarización son claves para la mirada a sus políticas internas en cuanto a su desenvolvimiento en la década pasada y esta.

Para Serbin (2010), “no hay que perder de vista que tanto la propuesta del ALBA como la de UNASUR, siguen siendo básicamente inter-gubernamentales (más allá de las apelaciones a la



“diplomacia de los pueblos”), cuando no predominantemente inter-presidenciales, a juzgar por la abundancia de Cumbres (presidenciales)” (p.262), por ello, se abren pocos espacios para las consultas de otros sectores políticos dentro de la toma de decisiones, incluidos los respectivos Parlamentos técnicos, empresariales, sindicales o de la sociedad civil que pudieron en algún momento ser parte de tan costoso intento.

En el gráfico 01 por ejemplo se observó como la UNASUR, a pesar de tener poco tiempo ya arrastraba algunas asimetrías, en el año 2010 tuvo una participación importante en tratados de cooperación a nivel internacional y obtuvo que su PIB general representara el 5,9% del total mundial. Quizá es consolador el resultado, pero solo es una visión que puede ser multiplicada con políticas serias en cuanto el actuar como bloque en la actualidad y en el futuro cercano.

Un caso particular es la “integración energética solidaria” en los dos casos, actúa de forma diferentes, en el primero, el eje sobre el cual ha descansado la integración de ALBA es Venezuela y su petróleo para que sirva de piedra angular en el desarrollo de los pequeños. En cambio, Brasil tenía y proyectó sobre UNASUR el papel de los Estados y de las empresas estatales de energía como enlaces en la cooperación de su desarrollo interno y luego la experiencia fue traspasada a otras naciones. Es decir, el complemento interno (política interna en cuanto a desarrollo nacional, instituciones públicas, estatales y privadas)

En el caso ALBA-TCP, PETROAMÉRICA, PETROCARIBE y PETROSUR, son programas que proveen la cooperación y asistencia energética para llevar a cabo políticas de acuerdo a la necesidad del país, la UNASUR trabajó en considerar a estas instituciones energéticas en alianzas con empresas internas (ejemplo PETROBRAS). El mismo Serbin (2010), define que el pasado y futuro del ALBA-TCP en cuanto a consolidación internacional dependió mucho al “liderazgo de Chávez y su futuro está ligado fuertemente al destino de Venezuela que es, además, el donador de prácticamente todos los recursos destinados a la cooperación económica y el desarrollo” (p.61).

De esta forma, los acontecimientos políticos recientes a partir de la desaparición del ex presidente Chávez y la asunción del nuevo mandatario venezolano, Nicolás Maduro (2013), en un contexto nacional de crisis económica y financiera ponen un interrogante acerca del destino de los acuerdos. Por ello, el ALBA-TCP es un organismo aun no acentuado ni estandarizado es las reglas

de bloques regionales, su futuro no puede depender de la economía interna de un solo país, debe depender de la cooperación y trabajo de todos sus miembros.

En los gráficos 13 y 14 se evidencia como países del ALBA-TCP ampliaron su canal de inversión a las exportaciones de bienes y servicios. Entre las que se destacaron la importación de atunes y las construcciones prefabricadas en más o menos 39% de las hechas en el 2010. En la medida que se tiene un patrón de especialización en estos productos, su valor agregado tiene consecuencias en el comercio intra-industrial (intra-regional). Con esto, se diferencia un poco de la realidad, al hablar de inversión en este tipo de rubros (textiles, minería y otros), se infiere entonces, directamente a la cantidad de recursos con que cuenta la región, además de poseer lo más importante; las materias primas para establecer un mercado mucho más amplio con políticas internas del eje integracionista.

Sumado a esto, la idea de ALBA-TCP y UNASUR en cuanto a crecimiento debe ir argumentado en la gran riqueza de biodiversidad que brinda posibilidades de llevar a cabo actividades productivas de forma sostenible. Aquí, según Farliel (2013), “se debe relacionar el tema con aspectos claves como el de seguridad alimentaria, con iniciativas que se puedan plantear a escala regional. Asimismo, con nuevos asuntos de la agenda internacional, como el crecimiento verde” (p. 45). Con esto, se hace necesario mostrar algunas consideraciones de las barreras que hay que romper en los intentos ALBA-TCP y UNASUR antes de pensar en ser un bloque geopolítico que dará respuesta y oposición a nivel mundial de propuestas de TLC.

Para este primer caso, la UNASUR como bloque más sólido debe ir a la solución de factores como: debe tratar de definir políticas sociales que se enmarquen en las agendas internas para la resolución de las asimetrías en Sudamérica, estas políticas sociales van a ser dirigidas a los países con menor capacidad de resolver sus conflictos de pobreza extrema y principales servicios (agua potable, salud, educación, transporte y vivienda).

Por otro lado, este bloque debe consolidar el respeto a los sistemas políticos internos, es decir, la no intromisión a la política de desarrollo interno en cuanto a medidas estructuradas en agendas de la sociedad civil. Con ello, si vemos el caso de la UE encontraremos que 28 estados-nación tienen más de 20 lenguas distintas resolviendo asuntos internos, sin intromisión hasta el punto de que cualquier miembro lo pida o la situación lleve a canales de poca regularización. Además de esto, se debe proponer la cooperación como la principal estrategia para llevar a cabo

los pasos necesarios en cuanto intercambios y alianzas de tipo comercial, para ello; se hace necesario tener la capacidad de resolver asuntos de orden interno sin recurrir a otras instancias mundiales en aspectos de problemas sociales y fronterizos por el sano desarrollo de sus propios pueblos, para esto, la UNASUR para Suramérica debe ser similar a la OEA, por ejemplo. Es decir, también debe conciliar las actuaciones internas en caos como fue el MERCOSUR para Brasil y Argentina en el siglo XX.

Se debe también potenciar en distintas áreas o zonas de Sudamérica los canales de inversión, al mismo tiempo, crear o potenciar las zonas de desarrollo económicas para ampliar el margen de comunicación con otras naciones o regiones (Puertos, Aeropuertos, canales interoceánicos), a su vez, disponer a través de las estatales de cada país el transporte priorizado. Esto va también dirigido a las políticas nacionales.

En el segundo caso, debe ALBA-TCP llevar a cabo procesos de cooperación y no de colaboración entre los pueblos, esto determina el punto de equilibrio que no logra aun darse entre los miembros, sumado a esto; se deben crear los regímenes disciplinarios para los miembros que no cumplan con los acuerdos, es decir; la política basada en el respeto, disciplina y fiel cumplimiento de lo acordado.

La base esencial en la que puede cimentarse ALBA-TCP es la lucha a través de la cooperación estratégica para reducir los márgenes de pobreza y marginalidad que son dos factores que inciden en el estancamiento de algunos miembros, así mismo; fomentar un clima de paz entre todos, consolidar un tratado de paz en los que se corresponsabilicen por acuerdos internos entre estado y empresas publicas/privadas/estatales y otra forma de organización comercial-empresarial.

Que exista el compromiso a educar a su población para el desarrollo de mano de obra calificada dentro de la producción nacional. Por un lado, no importar tecnología, se debe crear la tecnología con base en los recursos de cada país y con alianzas con países potencias. Todo enlazado en la capacitación y formación de capital humano en universidades y centros de cada país dentro del bloque. Claro está, esta etapa debe determinarse a través de tratados de intercambios con sociedades adscritas como países miembros o países socios que han alcanzado cierta independencia en este campo.

Se deben fomentar iniciativas para que se integren otros países que fortalezcan el bloque desde el punto de vista económico y social. Si hablamos de ALBA-TCP la intención es clara, pero

Ecuador y Venezuela no pueden ser los principales promotores de las acciones (inversión económica), además de contar con el apoyo de países emergentes y países desarrollados para crecer en desarrollo exponencial en corto y mediano plazo, todo lo contrario, a la UNASUR, países fuertes como Brasil, Argentina y Chile hacían pensar que la tarea podía ser más real.

Se debe buscar la independencia y soberanía económica entre los miembros del ALBA-TCP, a su vez, la independencia tecnológica, alimentaria entre otras a través de enlaces comerciales con bloques de la misma región, debe enfocarse en UNASUR y MERCOSUR para ser los primeros bloques comerciales, en estos casos a través de las estrategias se encontrarán indirectamente cooperación con China, Rusia, India y EEUU particularmente.

Al crearse el bloque del ALBA-TCP, se creó también la idea de ser un bloque que hiciera contrapeso con el ALCA. Al observar datos y estrategias utilizadas, los TLC son animadores esenciales en el crecimiento de otras naciones que también son parte de estos bloques, la idea sería establecer políticas para el encuentro de los miembros entre este tipo de políticas, si vemos el ALCA se consolida con todos los países de América, en los que EEUU, México y Canadá se establecen como los principales patrocinadores políticos-comerciales de este bloque con economías fuertes basadas en una moneda de orden internacional y con la apropiación de diversos recursos.

En el caso ALBA-TCP, la tragedia económica que puede suscitar la crisis en Venezuela o Ecuador por ejemplo daría como resultado la paralización de ALBA-TCP. Incluso, determinar sus objetivos en búsqueda de otras oportunidades.

Con estas consideraciones anteriormente dichas y observando las características que como región se tiene se puede concluir que la propuesta de Regionalización desde el punto de vista de la integración de los recursos y aspectos de territorio es viable para América Latina debido a que:

1. Territorialmente es un bloque o compendio unido,
2. Con idiomas y costumbres similares,
3. La cantidad de habitantes no es comparable a la inmensidad de territorio que cubre esta zona, unos 300 millones de habitantes (5% de la población mundial), en 17 millones km<sup>2</sup>, lo que hace además de una amenaza, una oportunidad de potenciar mediante la explotación de la tierra.
4. Los recursos estratégicos para ponerlos a disposición de la idea integracionista, así como el aprovechamiento de las tierras fértiles.

Los recursos estratégicos son viables como fundamento esencial en el desarrollo de las localidades de cada país, así, estas serán sumadas como experimentos de economía sustentable y soberana. Tiene esta región la mayor reserva de petróleo del mundo, Venezuela con unos 300.000 millones de barriles, además de una buena cantidad de recursos gasíferos, acuíferos, de coltán, y muchos otros en este y otros países como Chile, Bolivia, Colombia, Argentina, Brasil, México entre otros.

Esta región tiene pasos fluviales esenciales para la comunicación entre el Caribe y Norteamérica (la mona, los vientos, entre otros), así como con un canal interoceánico en Panamá y uno en construcción en Nicaragua que aumentará la intercomunicación con otros continentes.

Se debe aprovechar que varios países de la zona son parte de organismos y organizaciones internacionales, el ALCA, OPEP, BRICS, UE, EEUU, ASIA, con esto se puede poner a disposición las herramientas en cuanto a política internacional de algunos países para que sean tomados en cuenta por otros en las alianzas con potencias como EEUU, China y Rusia.

Se propone desde esta investigación la Regionalización como alternativa posible para América Latina en el siglo XXI. Cuando analizamos los resultados de los dos intentos, observamos que la viabilidad política-económica para hacer de esto una realidad se vio en los años de 2005-2012. Aunque son muchas las inconsistencias y los problemas de distinta índole, mostraba la UNASUR pasos más adelantados hacia una mirada en bloque, ya teniendo en cuenta las causas a combatir es posible que desde Sudamérica puedan advertirse las posibilidades de crecimiento y desarrollo para la región latinoamericana y caribeña en un futuro.

Para que la integración o unión económica sea una realidad como se tiene pensado a través de este tipo de investigaciones es necesario volver a citar los cuatro elementos claves que Wiersba y otros (2013) nos presentan como motivación antes de colocar la integración económica como el fin de los procesos unificadores en Latinoamérica.

Por un lado, encontramos los Efectos *de mayor escala y competitividad*. “Un mercado ampliado abre la posibilidad de establecer economías de escala y generar una mayor interrelación entre oferentes y demandantes, ponderando mayor eficiencia y transferencias de tecnología” (p.18). A esta referencia los mismos autores ejemplarizan la fuerte experiencia europea pasada y actual, esta desembocó en la no atención de las asimetrías entre países, es decir, entre grandes y pequeños, unos muy dotados de recursos naturales y otros que no tienen casi cantidades de

recursos.

Por otro lado, se presentan los *Efectos en el comercio y la localización*, “Un mercado unificado más grande e integrado puede ayudar a la reducción de costos y ampliar el espectro de bienes y servicios accesibles para los pueblos, pero para ello se requiere conciliar normativas y reconocer la existencia de particularidades y diferencias económicas, políticas y sociales” (p.19).

Un tercer elemento son los *Efectos en los flujos financieros tanto intra-regionales como con relación a terceros países*. Esto trata un poco sobre la alta sensibilidad, a la complementación y cooperación regional. “En tal sentido deben reconocerse los peligros de potenciales conflictos por la introducción unilateral de *devaluaciones competitivas*, la falta de coordinación en el manejo de los movimientos de capitales y los riesgos de contagio de las dificultades coyunturales en un país” (p.19).

El último es la *prevalencia tradicional de la perspectiva libre-cambista de especialización productiva para el mercado mundial*, “la necesidad y posibilidad de ampliar la capacidad industrial nacional no puede quedar circunscripta a la meta de agregar valor a las exportaciones o a una circunstancial *sustitución de importaciones* forzadas por circunstancias históricas” (p.20).

Se debe hacer todo lo posible para el fortalecimiento interno de cada país, sus gobernantes y sociedad civil deberán enfocar la visión de unidad para poder ser parte de acuerdos a gran escala. A estos dos se suman los actores financieristas, comerciales y empresariado. Estatales y empresas públicas y privadas. Ya hay ejemplos claros, y aunque se tomen índices hasta el 2012 por sus resultados positivos y porque a partir de allí algunos datos no son muy confiables, hay cuatro características claves para que salga un ejemplo sudamericano, esto basado en cuanto a resultados hasta 2012:

1. La unificación política, la idea que desde 2003 salió trajo consecuencias positivas para la región, aumento de tratados comerciales y acuerdos de cooperación y de comunicación para la formación de intentos como los que aquí se estudiaron.
2. La configuración económica en cuanto a los recursos estratégicos y los resultados de Brasil, Venezuela y Ecuador son modelo a seguir entre los años 2003-2013, aunque en el presente los resultados han cambiado, se piensa que los acuerdos políticos que por esos años se llevaron son favorables para la propuesta.

3. Se hace necesario que se siga diversificando la economía, ya Brasil lo mostró, eso catapultará el intento que aquí se quiere, aprovechamiento de la tierra y de lo que allí se encuentre.
4. La participación positiva y acuerdos bilaterales de países sudamericanos en la diversificación de los escenarios globales con distintos bloques económicos, UE, ALCA, EEUU, Asia-pacífico, Medio Oriente, Rusia y China.

Con respecto al ALBA-TCP, los objetivos son más de ayuda y desarrollo que el papel que pueda jugar a nivel global en la toma de decisiones, los resultados positivos se desprenden de la capacidad que tuvo Venezuela para inyectar capital y cooperar en alianzas PETROAMERICA y PETROCARIBE para la participación activa de estas regiones caribeñas.

La *utopía* de ser la otra cara del ALCA no ha llegado a consolidarse, son muchas las matrices que puedan llegar a tenerse en cuanto a la capacidad de este bloque, no se puede negar las intenciones de acabar con la pobreza y las asimetrías regionales, pero para llegar a ser un intento próximo a tener en cuenta se debe trabajar mucho. Con esto, cabe mencionar que la alternativa de regionalización debe componerse desde la cooperación regional con base o sustento en los objetivos que promueve UNASUR para el desarrollo de los pueblos desde Sudamérica para toda la región latinoamericana.

Al plantear un tema de regionalización e integración regional en América Latina debe conocerse de antemano los resultados que tuvieron estas intenciones en el siglo XX y los mostrados en esta investigación en el siglo XXI. Que, por más inversión de capital y esfuerzos individuales de algunos gobiernos, la integración sigue pareciendo una utopía por alcanzar, es necesario acotar en este orden de ideas una fase que analice de forma general el comportamiento negativo o los resultados poco alcanzados por estas ideas, más aún observando los resultados de este siglo XXI en múltiples ejemplos.

En los meses de abril y mayo de este año se ha observado a nivel regional en cuanto a la idea de UNASUR como el sueño y la inversión milmillonaria se empieza a desvanecer, para Sanguinetti (2018):

El pasado 20 de abril, seis países que representan el 68% de la población sudamericana, resolvieron suspender de modo indefinido su participación en Unasur. Son Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Paraguay. El detonante circunstancial es la molesta presencia de Venezuela, convertida ya en dictadura, que tuvo un papel protagonista desde 2011, cuando comenzó a funcionar formalmente tras tres años suscrito el acto fundacional. Aquel protagonismo del Comandante Chávez primero y de Maduro más tarde, de Evo Morales y del matrimonio Kirchner, le dio a la Unasur un fuerte contenido ideológico de tono populista. Los cambios de gobierno ocurridos en ese lapso fueron generando una tensión que ahora ha culminado con esta ruptura profunda, que deja a la UNASUR agonizando. (s/p)

Se piensa según las ideas aportadas por diversas personas especializadas e investigadores de este tipo de casos y por los análisis de resultados básicos en cuanto a la propuesta que aquí se asomó, que surgen al menos tres características básicas por las que las intenciones no tienen un éxito basado en la concreción de una idea masiva y bien estructurada: La primera característica surge del hecho de la división ideológica en cuanto a los gobernantes de la región; en unos doscientos años se ha mantenido la fragmentación de ideas para el fortalecimiento de lo común.

Es decir, si observamos el andar del siglo XXI surge una era de mandatarios de izquierda ya nombrados que hacen que las ideas estén de un lado y puedan ser conducidos o canalizados de una sola forma. Ya para comienzos de esta segunda década los gobernantes de algunos países claves pasan a manos de gobernantes con otras doctrinas, sin darle continuidad al trabajo rompen con lo surgido o tienen otras ideas. Hablamos de países como Argentina y Brasil que otrora década apoyaron estas iniciativas, en la que cabe nombrar UNASUR en la que el segundo nombrado fue el país líder de la integración, con la llegada de Michelle Temer al poder se rompió el fundamento de la creación.

La segunda parte o característica tiene dos visiones, la primera surge de la mala administración de los gobernantes de los países miembros de los procesos unificadores. Es decir; los casos de corrupción internos hacen que surja la desmotivación, la poca inversión y el poco seguimiento por prestar atención a su situación interna. La segunda; el patrocinio de algunos países con las ideas integradoras en necesariamente una condición grave para la estructuración de ideas para todos, en este caso un ejemplo es Venezuela con el ALBA-TCP y Brasil con UNASUR. Estos dos asumieron la carga más pesada, por un lado, perdieron grandes sumas de dinero por una idea bastante pasada de moda y salieron de grandes ahorros nacionales, y por otra la separación de países por problemas de índole netamente ideológicos.



Aunque existen modelos en los que los países salieron adelante con casos de gobernantes corruptos la diferencia está en que, esos gobiernos que se corrompieron, vaciaron la base del estado. Es decir; el patrimonio público, la riqueza de la nación, sumado a esto, la centralización y el abarcamiento del sector económico no dejó reacción alguna para que pudiese movilizarse de forma adecuada. En el primer caso los procesos de integración que tuvieron éxito a pesar de un gobierno corrupto, fueron las empresas privadas y públicas en buen funcionamiento quienes asumieron el rol estatal para sobrellevar la iniciativa y así mantenerla en el tiempo.

La tercera característica se desprende del mal enfoque de los conceptos desarrollo, alianza, cooperación y ayuda. Es decir, los objetivos deben plantearse en la cooperación mutua, si hay dos países las alianzas se desprenden de forma igualitarias, o al menos una búsqueda de desarrollo común. La mayoría de las ideas surgen con objetivos de acabar con las asimetrías y pobreza de la región, con ello; las iniciativas se ven menguadas por tratar de fortalecer a países con menos capacidad de crecimiento. No se está diciendo que deben quedar al margen, sino que las intenciones no han sido fundamentadas en el desarrollo de los países potencias de la región, por ello quizá observamos las iniciativas de Chile, Colombia, Perú, Brasil y Argentina de buscar alianzas con países de otras regiones de mundo para su desarrollo (BRICS, ALCA, TLC, China, Rusia, UE y otros) que han dado más resultados que los que se han conseguido dentro de la región de forma general.

## CONCLUSIONES Y/O RECOMENDACIONES

Al comienzo de la investigación se acordaban dos interrogantes claras, en este sentido se cree necesario volverlas a nombrar, la primera de ellas se enunciaba de esta forma: ¿Cómo ha sido llevado a cabo el fenómeno del regionalismo y las transformaciones en el curso del siglo XX y XXI para moldear el trabajo que se piensa realizar? para darle respuesta a esta interrogante en necesario dividirla en tres partes:

La primera, esta se analiza desde el punto de vista de la integración regional en el siglo XX en cuanto a índices de los intentos que estuvieron puesto a disposición, en este caso puede decirse que aunque se avanzó desde el punto de vista económico con resultados como la CAN, el G-3 y CARICOM no se llegó a resolver los principales inconvenientes de la región, la pobreza y las desigualdades alcanzaron límites muy altos en países como El Salvador, Guatemala, Honduras, Brasil, Colombia y Venezuela, un grupo social se hizo del poder y de los beneficios económicos para consolidar labores en infraestructura, privatización de empresas como modelos del buen funcionamiento.

En segundo lugar, y siguiendo a Altmann (2013), el desempeño de estas asociaciones logró en términos positivos solo la adquisición de bienes y servicios, en este caso, no logró concretar la independencia y soberanía que necesitan los pueblos de América Latina. Es decir, la agroalimentación, la industria ganadera y la adquisición y capacitación en cuanto a mecanismos de tecnología estuvo muy por debajo de lo esperado.

Y, en tercer lugar, las transformaciones sociales y culturales fueron en algunos casos determinantes tanto a finales del siglo XX y lo que va del siglo XXI para que resultados como los de Brasil desde el 2004 a 2014 fueran ejemplares en el mundo, el gobierno de Lula Da Silva sacó a unos 40 millones de brasileños de la pobreza extrema, esa misma cifra incluso un poco mayor se reveló en 2018 con un revés inexplicable. En Venezuela el aumento del PIB y de estabilidad social entre 2003-2008 fue de índices positivos, estos ejemplos fueron posibles gracias a políticas enlazadas en un mismo régimen o sistema de gobiernos, es decir, gobiernos de una misma forma ideológica o movimientos sociales parecidos, el enfoque geopolítico y la puesta a disposición de grandes inversiones para llegar a la consolidación de los proyectos basados en la venta del petróleo.

La segunda interrogante rezaba de la siguiente manera: ¿Cuáles han sido los resultados positivos y negativos y beneficios del experimento de regionalización como alternativa política y económica para América Latina en el siglo XXI? En este caso, el estudio y análisis de los resultados de UNASUR y ALBA-TCP nos dan aspectos a tener en cuenta, dentro del análisis en el capítulo III de acuerdo a los resultados y comentarios que en cada uno surgió, se trató de establecer unas conclusiones a partir de los resultados expuestos en los gráficos y tablas ya realizados para dar respuesta a esta segunda incógnita que caben ser nuevamente incluidos en esta parte.

I. En un primer caso, a principios de este siglo XXI se mostraron una gama de ideas, una de ellas fue la escogida en este trabajo, UNASUR, esta se presentó como la propuesta más viable en cuanto a integrantes de una misma zona continental, con historia, geografía, costumbres y tradiciones muy similares. Los recursos que existen dentro de esta región superan en algunos casos los que tienen otras escenografías mundiales, un ejemplo es el caso del petróleo venezolano, las reservas de este único país superan el margen de la existente en el que más tiene en Medio Oriente.

II. La fortaleza de contar con Brasil, una economía diversificada a raíz de la excelente labor económica de tratados, convenios y alianzas internas han hecho que el gigante brasileño no solo esté dentro de esta integración, sino que es uno de los cinco participantes de los países BRICS, estos a nivel mundial son conocidas como las economías emergentes, y este país sudamericano aporta grandes competencias en cuanto siderúrgica, agroalimentación y minería, además del turismo y otros factores.

III. Otra característica favorable que permite que la UNASUR fuese vista como en enlace geopolítico es la incorporación de Chile, Perú y Argentina, tres economías diversificadas con altos estándares culturales y con una población productora de bienes y servicios dentro de la región, las dos primeras no solo hacen parte de la cooperación o intercambio bilateral dentro de su misma región, sino que hacen parte de las transacciones con EEUU y la UE.

Las características que hacen cierta separación o cierto desbalance son los ya mencionados y acostumbrados factores, **la lucha contra la pobreza** en países como Brasil, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia son componentes que necesitan ser fortalecidos desde una política nacional seria y con normas para el avance en este ámbito social; **la desintegración y**

**heterogeneidad en los sistemas** mostrados en algunas regiones, es decir, en el año 2003 los gobernantes de Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia y Uruguay parecían proceder de la misma forma, con una ideología política bastante parecida, lo que hacía no solo la comunicación más simple, sino los acuerdos en el área comercial al menos eran más cercanos.

IV. En el caso de ALBA-TCP, la realidad es que desde su fundación este bloque se ha encontrado de frente con las vicisitudes y desafíos que conlleva un replanteamiento regional con algunos miembros que tienen entre sus objetivos **reducir la pobreza**, aunque la idea es reducir las asimetrías, en los gráficos y en los planes que se han elaborado hemos visto como se han creado a partir de la necesidad instituciones que puedan menguar esta realidad, si vemos los países que iniciaron, encontramos a Venezuela y Ecuador como los grandes patrocinadores en cuanto a inversión de capital se trata para enmarcar el desarrollo más desde la colaboración que desde la cooperación.

Si bien es cierto que se han puesto en funcionamiento enlaces nacionales como por ejemplo el uso del SUCRE (XSU) como moneda para intercambio y el banco del ALBA, vemos como en las gráficas 06, 07 y 08, es **Venezuela desde su principal recurso, el petróleo** y la empresa PDVSA las que han asumido cierta paternidad para países como Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Honduras, El Salvador y otros. En el caso de Ecuador, también cuando estuvo a cargo de Correa, surgieron eventos de cooperación en cuanto a niveles de salud, educación y financiamiento, que junto a Cuba (salud) han sido promotores de una nueva forma de alianzas.

V. Se creó el ALBA-TCP con la intención de ser la otra cara de la **propuesta norteamericana ALCA**, que, si bien es cierto, por unos años se trató de hacer fuerte oposición, hoy día los convenios y los países que lo sustentan han ido en un crecimiento espontáneo en relación con algunos dentro del ALBA-TCP, con esto; la alianza de libre comercio ha tomado cierto valor en cuanto a desarrollo en países como México, Perú, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil entre otros.

Por esto las desigualdades sociales internas, interfieren en el cumplimiento del proceso unificador, la idea en cuanto a desarrollo desde la cooperación debe fortalecer el aparato político-económico de países pequeños, para que la intención ALBA-TCP dé frutos es clave que los países (Venezuela-Ecuador) puedan invertir mayores dividendos, en el caso actual de estos, Venezuela

tiene **índices negativos de crecimiento**, de desarrollo, inclusive, la inflación, el PIB y algunas consideraciones diplomáticas no están del todo bien, en el caso del país ecuatoriano, el cambio de presidente y la dolarización son esencias para la mirada a sus políticas internas en cuanto a su desenvolvimiento en la década pasada y esta.

VI. Un caso particular es la “**integración energética solidaria**” en los dos casos, actúa de forma diferentes, en el primero, el eje sobre el cual ha descansado la integración de ALBA es Venezuela y su petróleo para que sirva de piedra angular en el desarrollo de los pequeños, en cambio, Brasil tenía y proyectó sobre UNASUR, el papel de los Estados y de las empresas estatales de energía como enlaces en la cooperación de su desarrollo interno y luego la experiencia fue traspasada a otras naciones, es decir, el complemento interno (política interna en cuanto a desarrollo nacional, instituciones públicas, estatales y privadas)

En el caso ALBA, PETROAMÉRICA, PETROCARIBE y PETROSUR, son programas que proveen la cooperación y asistencia energética para llevar a cabo políticas de acuerdo a la necesidad del país, la UNASUR, trabaja en considerar a estas instituciones energéticas en alianzas con empresas internas (ejemplo PETROBRAS).

El mismo Serbin (2010), define que el pasado y futuro del ALBA en cuanto a consolidación internacional dependió mucho al “**liderazgo de Chávez** y su futuro está ligado fuertemente al destino de Venezuela que es, además, el donador de prácticamente todos los recursos destinados a la cooperación económica y el desarrollo” (p.61).

De esta forma, los acontecimientos políticos recientes, a partir de la desaparición del ex presidente Chávez y la asunción del nuevo mandatario venezolano, Nicolás Maduro (2013), en un contexto nacional de **crisis económica y financiera**, ponen un interrogante acerca del destino del acuerdo. Por ello, el ALBA TCP es un organismo aun no acentuado ni estandarizado es las reglas de bloques regionales, su futuro no puede depender de la economía interna de un solo país, debe depender de la cooperación y trabajo de todos sus miembros.

VII. Sumado a esto, la idea de ALBA-TCP y UNASUR en cuanto a crecimiento debe ir argumentado en la gran **riqueza de biodiversidad** que brinda posibilidades de llevar a cabo actividades productivas de forma sostenible. Aquí, según Farliel (2013), “se debe relacionar el tema con aspectos claves como el de seguridad alimentaria, con iniciativas que se puedan plantear

a escala regional. Asimismo, con nuevos asuntos de la agenda internacional, como el crecimiento verde” (p. 45).

Con esto, al igual que se hizo en el capítulo pasado se hace necesario mostrar nuevamente algunas *consideraciones de las barreras que hay que romper en los intentos ALBA TCP y UNASUR* antes de pensar en ser un bloque geopolítico que dará respuesta y oposición a nivel mundial de propuestas de TLC:

Para este primer caso, la UNASUR como bloque más sólido debe ir a la solución de factores como: debe tratar de **definir políticas sociales que se enmarquen en las agendas internas para la resolución de las asimetrías en Sudamérica**, estas políticas sociales van a ser dirigidas a los países con menor capacidad de resolver sus conflictos de pobreza extrema y principales servicios (agua potable, salud, educación, transporte y vivienda).

Por otro lado, deben estos bloques, consolidar el **respeto a los sistemas políticos internos**, es decir, la no intromisión a la política de desarrollo interno en cuanto a medidas estructuradas en agendas de la sociedad civil, es decir, si vemos el caso de la UE encontraremos que 28 estados-nación tienen más de 20 lenguas distintas resolviendo asuntos internos, sin intromisión hasta el punto de que cualquier miembro lo pida o la situación lleve a canales de poca regularización.

Además de esto, se debe proponer la **cooperación como la principal estrategia** para llevar a cabo los pasos necesarios en cuanto intercambios y alianzas de tipo comercial, para ello, se hace necesario tener la capacidad de resolver asuntos de orden interno sin recurrir a otras instancias mundiales en aspectos de problemas sociales, fronterizos por el sano desarrollo de sus propios pueblos, es decir, la UNASUR para Suramérica debe ser similar a la OEA, por ejemplo.

Se debe también potenciar en distintas áreas o zonas de Sudamérica los canales de inversión, es decir, crear o potenciar las zonas de desarrollo económicas para ampliar el margen de comunicación con otras naciones o regiones (Puertos, Aeropuertos, canales interoceánicos), a su vez, disponer a través de las estatales de cada país el transporte priorizado. Esto va también dirigido a las políticas nacionales.

En el segundo caso, debe ALBA-TCP, llevar a cabo procesos de **cooperación y no de colaboración entre los pueblos**, esto determinará el punto de equilibrio que no logra aun darse entre los miembros, sumado a esto, se deben crear los regímenes disciplinarios para los miembros

que no cumplan con los acuerdos, es decir, la política basada en el respeto, disciplina y fiel cumplimiento de lo acordado. La base esencial en la que puede cimentarse ALBA TCP es la lucha a través de la cooperación estratégica para reducir los márgenes de pobreza y marginalidad, que son dos factores que inciden en el estancamiento de algunos miembros, así mismo, fomentar un clima de paz entre todos, a su vez, consolidar un tratado de paz en los que se corresponsabilicen por acuerdos internos entre estado y empresas publicas/privadas/estatales y otra forma de organización comercial-empresarial.

Que exista el compromiso a educar a su población para el desarrollo de mano de obra calificada dentro de la producción nacional, por una lado, no importar tecnología, se debe crear la tecnología con base en los recursos de cada país, todo enlazado en la capacitación y formación de capital humano en universidades y centros de cada país dentro del bloque, claro está, esta etapa debe determinarse a través de tratados de intercambios con sociedades adscritas como países miembros o países socios que han alcanzado cierta independencia en este campo.

Se deben fomentar iniciativas para que se integren otros países que fortalezcan el bloque desde el punto de vista económico y social, si hablamos de ALBA TCP, la intención es clara, pero **Ecuador y Venezuela no pueden ser los principales promotores** de las acciones (inversión económica), además de contar con el apoyo de países emergentes y países desarrollados para crecer en desarrollo exponencial en corto y mediano plazo, todo lo contrario a la UNASUR, países fuertes como Brasil, Argentina y Chile hacen la tarea más real.

Se debe buscar la independencia y soberanía económica entre los miembros del ALBA-TCP, a su vez, la independencia tecnológica, alimentaria entre otras a través de enlaces comerciales con bloques de la misma región, debe enfocarse en UNASUR y MERCOSUR para ser los primeros bloques comerciales, en estos casos a través de las estrategias se encontrarán indirectamente cooperación con China, Rusia, India y EEUU particularmente. Al crearse el bloque del ALBA TCP, se creó también la idea de ser un bloque que hiciera contrapeso con el ALCA, al observar datos y estrategias utilizadas, los TLC son animadores esenciales en el crecimiento de otras naciones que también son parte de estos bloques.

La idea sería establecer políticas para el encuentro de los miembros entre este tipo de políticas, si vemos el ALCA se consolida con todos los países de América, en los que EEUU, México y Canadá se establecen como los principales patrocinadores políticos-comerciales de este

bloque, con economías fuertes basadas en una moneda de orden internacional y con la apropiación de diversos recursos.

En el caso ALBA-TCP, **la tragedia económica que puede suscitar la crisis en Venezuela** o Ecuador por ejemplo daría como resultado la paralización de ALBA TCP. Incluso, determinar sus objetivos en búsqueda de otras oportunidades. Es así, como esta investigación oportuna en el campo de las ciencias sociales y políticas arroja variables a tener en cuenta en el presente, el acelerado movimiento económico-social, económico-político, económico-comercial y económico-cultural del siglo XXI, hace que cualquier diseño interno sin ningún apoyo internacional sea una verdadera irracionalidad, los nuevos diseños pragmáticos en los que las naciones aumentan sus índices y niveles en distintos ámbitos hacen viable cualquier tipo de integración regional.

En el caso de América Latina, es necesario romper con los principales inconvenientes que asoman como amenazas grandes dentro de la región, la oportunidad debe enfocar: **fortalecimiento de políticas internas locales en cuanto al aprovechamiento de los recursos estratégicos que reposan en la región** para combatir las desigualdades, pobreza extrema, educación, salud y sobretodo la independencia y soberanía alimentaria y tecnológica. Luego de resolver estos principales problemas, se podrá establecer estrategias claras en sentido de crecimiento económico nacional e internacional, claro está, que la política debe cambiar en consideración con los ejemplos del siglo XX en los que gobernantes y empresarios tomaron las riendas de las inversiones y el caos fue general en algunos países (Venezuela 1989).



## BIBLIOGRAFIA GENERAL.

### Referencias Bibliográficas

- Angiolillo, P. (2012). La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR): Alianzas Militares. Caracas: Editorial El Perro y la Rana.
- Briceño, J. & Gorodeckas H. Comp. (2006). El ALCA frente al regionalismo sudamericano. Las opciones para Venezuela. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes (CDCHT).
- Briceño, J. (1999). Escenarios de la Integración Regional en las Américas. Mérida (Venezuela), Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.
- Brito, J. & Lewit A. Coord. (2015). Cambio de época. Voces de América Latina. Caracas: Editorial El Perro y la Rana.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2010. Santiago de Chile: CEPAL.
- Contreras, C. Comp. (1996). Reforma política, gobernabilidad y desarrollo social. Retos del Siglo XXI. Caracas: Ediciones Nueva Sociedad.
- Edwards, M. (2002): Un futuro en positivo. La cooperación internacional en el siglo XXI, Barcelona, Intermón/Oxfam, 2002.
- Guerra, J. & Olivo V. (2009). La Crisis Económica global y su impacto en América Latina. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- López, A. (2013). Anficionía en América. La lucha por la patria grande en el siglo XXI. Caracas: Monte Ávila Editores.
- REGLAMENTO GENERAL DE UNASUR (2012). Bogotá (Colombia)
- TRATADO CONSTITUTIVO DE LA UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS (2011). Quito (Ecuador).

### Referencias hemerográficas.

- Bernal-Meza & Masera (2008). “El Retorno del Regionalismo. Aspectos Políticos y Económicos en Los Procesos de Integración Internacional”. En *Cuadernos PROLAM/USP* (pp. 173 – 198). Buenos Aires: Programa de Relaciones Internacionales y MERCOSUR de CRICYTCERIAL.

- Bernal-Meza R. y Masera G. (2008): “El retorno del regionalismo. Aspectos políticos y económicos en los procesos de integración internacional”, En *Cadernos PROLAM/USP*, (pp.173-198). San Pablo, Universidade de São Paulo-USP.
- Edwards, S. (2012). “Internacionalización y política económica en América Latina”. En: *Revista de Estudios Internacionales*. (pp. 79-89). Buenos Aires.
- Gutiérrez, A. (1999). “América Latina, del Regionalismo cerrado al Regionalismo abierto”. En: *Fermetum Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. (pp. 7-40). Mérida: Universidad de Los Andes.
- Holsti, K.J. (1967). “International Politics. A Framework for Analysis, Englewood Cliff s” En *N.J Revista*, (pp. 494-502). México.
- Kacowicz, A. (2008). “Globalización, regionalización y fragmentación”. En: *Revista Nueva Sociedad 214*. (pp. 56-75). Buenos Aires.
- Prebisch, R. (2009). “El Mercado Común Latinoamericano”. En *Comercio Exterior*, (pp. 25-31). Buenos Aires.
- Quiroz, V. (2015). “La integración regional en América Latina: nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro”. En *Cuadernos de Trabajo*. (pp. 4-31). Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
- Sunkel, O. (1998). “Desarrollo e integración regional: ¿otra oportunidad para una promesa incumplida?” En *Revista de la CEPAL*, (pp. 229-241). Santiago.
- Tavares, M., & Gomes, G. (1998). “La CEPAL y la integración económica de América Latina”. En *Revista de la CEPAL*, (pp.213-228). Santiago.

### Referencias Electrónicas

- Aguilera, G. (2017). “El Regionalismo Centroamericano: entre la Unión y la Integración”, En *Política Internacional*, (pp.37-47). Guatemala, Ministerio de Relaciones Exteriores, Academia Diplomática. Disponible: <http://www.minex.gob.gt/Uploads/Revista-Politica-Internacional-III.pdf#page=31>
- Albuquerque, F. (2004).”Desarrollo económico local y descentralización en América Latina”. En disponible en: *Revista de la CEPAL*. (pp.157-171). Buenos Aires. CEPAL. Disponible:[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Albuquerque, F. y Pérez, R. (2013). “El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas”. En *Fundación para la Nueva Economía*, (pp.1-24). Madrid. Fundación para la Nueva Economía. Disponible: <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/09/EL-ENFOQUE-SOBRE-EL-DESARROLLO-TERRITORIAL-doc-Mesa-de-Programas.pdf>

- Aponte, M. (2014). El Nuevo Regionalismo Estratégico. Los Primeros Diez Años del ALBA-TCP. Buenos Aires (Argentina). CLACSO. Disponible: <https://www.almendron.com/tribuna/wp-content/uploads/2015/10/DT15.pdf>
- Aponte, M. (2017). “Regionalismos estratégicos, empresas nacionales y transnacionales de hidrocarburos en Estados Unidos y América Latina” En *Revista Problemas del Desarrollo*, (pp. 27-54). Ciudad de México. Publicaciones de la UNAM. Disponible: [https://www.probdes.iiec.unam.mx/numeroenpdf/191\\_v48/02artAponte.pdf](https://www.probdes.iiec.unam.mx/numeroenpdf/191_v48/02artAponte.pdf)
- Ayllón, B. (2007). “La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales”. En *Carta Internacional*, (pp. 25-40): Madrid. Disponible: <https://cartainternacional.abri.emnuvens.com.br/Carta/article/view/416/170>
- Benzi, D. Guayasamin T. y Vergara, M. (2016). “¿Hacia una Nueva Arquitectura Financiera Regional? Problemas y perspectivas de la cooperación monetaria en el ALBA-TCP”. En *Problemas y perspectivas de la cooperación monetaria en el ALBA-TCP*. (pp. 33-61). Quito: Iberoamerican Journal of Development Studies. Disponible: <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/193/90>
- Bernal-Meza R. (2009). “El regionalismo: conceptos, paradigmas y procesos en el sistema mundial contemporáneo/ regionalism in the world economy politics: concepts and process”. En *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, (pp.1-29). Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano y Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/11356/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/11356/Documento_completo.pdf?sequence=1)
- Bernal-Meza, R. (2013). “Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica”. En *Ibero Online.de*. (pp. 3-21). Santiago: Ibero-Amerikanisches Institut. Disponible en: [http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/Ibero\\_Online\\_12.pdf](http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/Ibero_Online_12.pdf)
- CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2000). “Nuevos Conceptos de la Política Regional de Desarrollo en Alemania: aportes para la discusión latinoamericana”. En *Cuadernos de la CEPAL*, (pp. 1-78). Santiago. Publicaciones de la CEPAL. Disponible: <https://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/6059/lcr1965e.pdf>
- Consultoría Económica Social Integrada CESI, (2008). “Union de Naciones Suramericanas UNASUR”. En *Boletín Temático*. (pp. 1-11). Buenos Aires: Correo Sindical Latinoamericano. Disponible: <http://www.unesco.org/uy/shs/fileadmin/templates/shs/correosindical/CSLAtematicoIII-2.pdf>
- Correa, E. (2011). Regionalización e integración: una respuesta a las consecuencias de la crisis financiera global. Ciudad de México (México). Posgrado de la Facultad de Economía, UNAM. Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/4013/1/24.26.%20Reorganizaci%C3%B3n%20Financiera%20LIBRO%20COMPLETO.pdf#page=179>  
Disponible: <http://www2.iadb.org/intal/catalogo/PE/2009/02828.pdf>

- Fairlie, A. (2013). “Integración y convergencia en UNASUR”. En *Documento de Trabajo N. 32*. (pp. 1-32). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible:[http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47002/n\\_362.pdf?sequence=1](http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47002/n_362.pdf?sequence=1)
  
- Girón, A. y Correa E. (2017) Coord. Reorganización financiera en Asia y América Latina en el periodo de postcrisis. Ciudad de México (México). Posgrado de la Facultad de Economía, UNAM. Disponible en:  
<http://ru.iiec.unam.mx/4013/1/24.26.%20Reorganizaci%C3%B3n%20Financiera%20LIBRO%20COMPLETO.pdf#page=179>
  
- Kaplan, M. (2012). La integración internacional de América Latina: perspectiva histórico-estructural. Ciudad de México (México), Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/143/3.pdf>
  
- Malamud, C. (2015). “Integración y cooperación regional en América Latina: diagnóstico y propuestas”. En *Cuadernos de Trabajo*, (pp. 1-35). Madrid. Real Instituto Elcano. Disponible:<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/3d13cd804a592a37adfba7f207bacc4c/DT15-2015-Malamud-Integracion-cooperacion-regional-America-Latina-diagnostico-propuestas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=1445853907990>
  
- Malamud, C. (2013), “Brasil y la Alianza del Pacífico”, En *Infolatam*, (s/p). Madrid. Real Instituto Elcano. Disponible en:[www.infolatam.com/2013/07/21/brasil-y-la-alianza-del-pacifico/](http://www.infolatam.com/2013/07/21/brasil-y-la-alianza-del-pacifico/)
  
- Malamud, C. (2013), “Las Cumbres del ALBA y la nostalgia del esplendor perdido”, En *Infolatam*, (pp.1-25). Madrid. Real Instituto Elcano. Disponible:<http://www.infolatam.com/2013/08/05/las-cumbres-del-alba-yla-nostalgia-del-esplendor-perdido-2/>.
  
- Martínez, J. (2017) Coord. América Latina y El Caribe y China. Relaciones políticas e internacionales 2017. Ciudad de México (México), Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Disponible: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/54998677/america-latina-y-el-caribe-y-china.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1517149871&Signature=ZIMMFZq1ew7Sc%2BXzfcff%2B2V1Qo%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl+Foro+CELAC-China+respuesta+al+Libro+B.pdf#page=61>
  
- Merchand, M. (2007). Teorías y conceptos de economía regional y estudios de caso. Guadalajara (México), Universidad de Guadalajara. Disponible:  
<http://www.cuc.udg.mx/sites/default/files/publicaciones/2007%20-%20Teor%C3%ADas%20y%20conceptos%20de%20Econom%C3%ADa%20regional%20y%20estudios%20de%20caso%20-%20interiores.pdf>

- Morales, M. (2013). “Liderazgos latinoamericanos: ALBA-TCP y Unasur como opciones de la integración regional”. En *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, (pp. 37-66). Buenos Aires: Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/633/63328342002/>
  
- Rodríguez, P. (2012). “Regionalismos en el Marco de las Relaciones Internacionales del siglo XXI” En *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. (pp. 22-37). Madrid: © EMUI Euro-Mediterranean University Institute | Universidad Complutense de Madrid | Publicación asociada a la Revista Nomads. Mediterranean Perspectives. Disponible en: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_NOMA.2012.v34.n2.40744](http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v34.n2.40744)
  
- Rueda-Junquera, F. (2013). “Integración económica latinoamericana: balance y perspectivas”. En *Boletín Económico de ICE*, (pp. 17-25). Madrid. Biblioteca. Ministerio de Economía. P.º Disponible: [http://www.comercioexterior.ub.edu/latinoamerica/economia/BICE\\_2703\\_17-25\\_1230B7A5C59E23FC274F3CB2B2FCE454.pdf](http://www.comercioexterior.ub.edu/latinoamerica/economia/BICE_2703_17-25_1230B7A5C59E23FC274F3CB2B2FCE454.pdf)
  
- Sanahuja, J. (2017). “Regionalismo e integración en América Latina: de la fractura Atlántico Pacífico a los retos de una globalización en crisis”. En *Pensamiento propio*, (pp. 29-76). Buenos Aires. CRIES. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/02/007-sanahuja.pdf>
  
- Secretaria Permanente del SELA (2014). “Evolución de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)”. En *SELA*. (pp.1-35). Caracas. Disponible: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2014/14874.pdf>
  
- Secretaria Permanente del SELA (2015). “Unión de Naciones Suramericanas UNASUR”. En *SELA*. (pp. 7-41). Caracas: Secretaría Permanente del SELA Caracas. Disponible en: <http://www.sela.org/media/1950656/di-10-15-unasur.pdf>
  
- Serbín, A. (2009). “América del Sur en un mundo multipolar: ¿es la Unasur la alternativa!” . En *Nueva Sociedad*, (pp. 145-156). Buenos Aires, CRIES.
  
- Toledo, V. & Gentile, M. (2010). “Los senderos de la integración regional. Una aproximación al análisis de las estrategias del ALBA TCP, UNASUR y ALCA TLC/the paths of regional integration. an approach to the strategies of ALBA TCP, UNASUR y ALCA TLC”. En *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*. (pp. 148-165). ). Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano y Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <file:///C:/Users/Yohana/Downloads/3413-277-10801-1-10-20170710.pdf>
  
- Ullán, F. (2008). “La Alianza Bolivariana para las Américas Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP): análisis de un proyecto de integración regional latinoamericana con una fuerte dimensión altermundista”. En *Estudios Políticos*, (pp. 131-170). Ciudad de México: Universidad nacional Autónoma de México. Disponible: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n25/n25a8.pdf>
  
- Van Klaveren, A. (2013). Regionalismo y multilateralismo: una convergencia necesaria. Ciudad de México (México), Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/143/6.pdf>

- Vascónez, C. (2014). Análisis de la importancia de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en el fortalecimiento de la democracia suramericana, durante el período 2008-2014, mediante un estudio comparativo entre el protocolo 58. Adicional al tratado constitutivo de UNASUR sobre compromiso con la democracia y otras cláusulas democráticas de la región. Quito (Ecuador). Instituto de Altos Estudios Nacionales la Universidad de Posgrado del Estado. Disponible en: <http://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/4508/1/TESIS%20CARLOS%20ESTEBAN%20VASCONEZ%20NARANJO.pdf>
- Vázquez, R. (2012). “Integración económica en América Latina: la visión teórica de la Cepal confrontada con la evolución del proyecto en la región”. *En J. econ. finance adm. sci.* (pp. 107-118). EEUU. Journal of Economics, Finance and Administrative Science. Disponible: <http://www.scielo.org.pe/pdf/jefas/v16n31/a07v16n31.pdf>
- Wierzba, J. y otros (2013). La unidad y la integración económica de américa latina: su historia, el presente y un enfoque sobre una oportunidad inédita. Buenos Aires (Argentina), Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo. Disponible: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2013/13175.pdf>
- Zhang, D. (2014). “: ¿Qué opina sobre los organismos que quedaron desde Bretton Woods? En: *Temas FMI*. (pp. s/p). México. Disponible en: <http://dw.com/p/1CRbK>

www.bdigital.ula.ve